

Universidad Católica de Santa María
Escuela de Postgrado
Doctorado en Ciencias Sociales



«EL DESARROLLO Y SUS POSIBILIDADES – AREQUIPA 2015»

**Tesis presentada por el Magister:
Obando Aguirre, Marcos Nicolás Aurelio**

**Para optar el Grado Académico de:
Doctor en Ciencias Sociales**

Asesor: Dr. Van Der Maat, Bruno

Arequipa – Perú

2017



A todos los que, con su quehacer cotidiano, se esfuerzan por ser cada vez mejores personas, contribuyendo de este modo a no perder la esperanza de un mundo más justo y solidario.

«Cuando el ser humano se coloca a sí mismo en el centro, termina dando prioridad absoluta a sus conveniencias circunstanciales, y todo lo demás se vuelve relativo. Por eso no debería llamar la atención que, junto con la omnipresencia del paradigma tecnocrático y la adoración del poder humano sin límites, se desarrolla en los sujetos este relativismo donde todo se vuelve irrelevante si no sirve a los propios intereses inmediatos»

Papa Francisco, Laudato Si

ÍNDICE GENERAL

Contenido	Página
Resumen	
Abstract	
Introducción	
1. Capítulo I: Desarrollo del Marco Teórico	1
1.1 La aventura del desarrollo, una mirada al proceso histórico	2
1.2 Los conflictos y la crisis del proyecto moderno	7
1.3 El concepto de desarrollo	12
1.3.1 Aclaración previa	12
1.3.2 Los retos	14
1.4 Sobre el Desarrollo como categoría de análisis	16
1.5 Fijando los límites del problema	18
1.6 El sueño americano	26
1.7 Del ejercicio de la agencia a formación de identidades	33
1.8 Las grandes teorías	33
1.9 El desmoronamiento de las rigideces	36
1.10 Reconocimiento	40
1.11 Situaciones complejas	43
1.12 Realidad, sociedad y desarrollo	45

1.13 El desarrollo como modelo ideal y el desarrollo como construcción social de la vida cotidiana	48
1.14 Ética y Capital Social	55
2. Capítulo II: Resultados de la Investigación	58
Sobre los entrevistados	59
2.1 Individuo y economía de mercado	61
2.2 Influencias en la formación de la concepción del desarrollo	75
2.3 Desarrollo individual y desarrollo social	85
2.4 Institucionalidad académica, política y vida cotidiana	100
2.5 Contribución a la teoría del desarrollo	103
3. Conclusiones	110
4. Recomendaciones	112
5. Bibliografía	113
6. Anexo	120
– Guía de entrevista	121
– Proyecto de tesis	124

RESUMEN

El presente trabajo de investigación, se propone estudiar la problemática del desarrollo social y de modo especial, las características que este proceso presenta en una localidad específica como es la ciudad de Arequipa, localizada en el sur del Perú. Colocamos a esta ciudad en el foco de interés de este trabajo por tratarse de una de las mayores concentraciones urbanas del país, después de su capital Lima y porque en este lugar se está llevando a cabo un interesante proceso que combina crecimiento económico con un acelerado proceso de urbanización, producto principalmente de las migraciones que ocurren en el sur del país. De este modo, esta ciudad se ha convertido paulatinamente en un dinámico foco de atracción de población, con una notable expansión de sectores sociales emergentes, que se expresan en un incremento en la capacidad de consumo de la población, como también de procesos de diferenciación social que le otorgan al tema del desarrollo problemáticas particulares y retadoras.

En estas condiciones, el desarrollo social plantea un conjunto de características que la investigación pretende abordar. Para ello, el documento está organizado en dos capítulos centrales, en el primero de ellos se presenta el marco teórico que sintetiza de una parte, el proceso histórico del desarrollo social a partir de la experiencia de la sociedad occidental, para luego trabajar las principales propuestas teóricas, en lo que atañe a la explicación de este proceso en sociedades en desarrollo como la nuestra. En segundo término, se trabajan las categorías de análisis que posibiliten interpretar los procesos a través de los cuales, los individuos van conformando sus percepciones sobre lo que para ellos significa el desarrollo; en este punto el trabajo recurre al análisis fenomenológico y a partir de allí a la manera como van constituyéndose estas categorías en la formación de lo que llamamos vida cotidiana, que es, lo que en último término, da contenido a la manera como se percibe, se generan expectativas y finalmente se produce la acción social en relación al desarrollo.

La hipótesis central del trabajo (hipótesis general), plantea la relación existente entre la manera cómo las personas comprenden el desarrollo, que generalmente se expresa a través de cómo se percibe el éxito, y por otra parte, la concepción de lo social, de lo que atañe a la comunidad, el sentido de lo colectivo frente a lo individual. La hipótesis sostiene también, que tanto la reflexión académica sobre desarrollo, como los diferentes enfoques políticos sobre el tema, no se han constituido en elementos con capacidad de formar consensos sociales alrededor del tema, dejando que todo esto quede librado a la comprensión individual y muchas veces sesgada de lo que el desarrollo significa.

Las conclusiones del trabajo destacan que, en la sociedad arequipeña actual, lo que se considera como modo deseable de vida está fuertemente influenciado por la ideología neoliberal. A partir de ello, el éxito se convierte en símbolo de desarrollo, orientado a logros individuales antes que sociales o comunitarios. Las acciones de solidaridad hacia los demás, están limitadas a ciertas circunstancias y se expresan con más claridad en los sectores populares. Los medios de información han perdido credibilidad a los ojos de la población y algo similar ocurre con el aporte de la academia y de la política; en el primer caso es escasa la incidencia que la academia tiene en las personas comunes y corrientes que conforman la base de la sociedad, y en el caso de los políticos se les aprecia más como personajes que intentan alcanzar posiciones de poder a través del voto popular, antes que movimientos con ideas claras sobre cómo conducir la región y el país por el camino del desarrollo. Finalmente, la investigación permite afirmar que efectivamente existe una fuerte preocupación por el desarrollo individual y una preocupación de segundo o tercer orden por el desarrollo comunitario, por el desarrollo de la sociedad, en la medida que esto, en la percepción de las personas, compete al Estado o a otro tipo de organizaciones vinculadas a esta problemática, pero no es un asunto que deba preocupar a los sujetos individuales.

Palabras claves: Desarrollo; Perú; Arequipa; Región; Progreso; Vida cotidiana

ABSTRACT

The present research work aims to study the problem of social development and, in a special way, the characteristics that this process presents in a specific locality such as the city of Arequipa, located in southern Peru. We place this city in the focus of interest of this work because it is one of the largest urban concentrations in the country, after its capital Lima and because in this place an interesting process is being carried out that combines economic growth with an accelerated process of urbanization, product mainly of the migrations that happen in the south of the country. In this way, this city has gradually become a dynamic focus of population attraction, with a notable expansion of emerging social sectors, which are expressed in an increase in the population's consumption capacity, as well as in processes of social differentiation that give the issue of development particular problematic and challenging.

Under these conditions, social development poses a set of characteristics that the research aims to address. For this, the document is organized into two central chapters, the first of which presents the theoretical framework that synthesizes on one hand, the historical process of social development from the experience of Western society, to then work on the main proposals theoretical, as regards the explanation of this process in developing societies like ours. Secondly, the categories of analysis that make it possible to interpret the processes through which individuals form their perceptions of what development means for them are worked on; At this point, the work resorts to phenomenological analysis and from there to the way these categories are constituted in the formation of what we call everyday life, which is, what ultimately gives content to the way it is perceived, generate expectations and finally social action occurs in relation to development.

The central hypothesis of the work (general hypothesis), raises the relationship between the way people understand development, which is usually expressed through how success is perceived, and on the other hand, the conception of the social, of the that concerns the community, the sense of the collective versus the individual. The hypothesis also argues that both the academic

reflection on development and the different political approaches on the subject have not been constituted as elements capable of forming social consensus around the issue, leaving the individual and often biased understanding of what development means. The conclusions of the work highlight that, in the current Arequipean society, what is considered as a desirable way of life is strongly influenced by the neoliberal ideology. From this, success becomes a symbol of development, strongly oriented to individual rather than social or community achievements. Actions of solidarity towards others are limited to certain circumstances and are expressed more clearly in the popular sectors. The media have lost credibility in the eyes of the population and something similar happens with the contribution of academia and politics; in the first case, the incidence that the academy has on the ordinary people that make up the base of society is scarce, and in the case of politicians they are more appreciated as characters trying to reach positions of power through the popular vote, rather than movements with clear ideas about how to lead the region and the country along the path of development. Finally, the research allows to affirm that there is indeed a strong concern for individual development and a second or third order concern for community development, for the development of society, insofar as this, in the perception of people, is a matter of to the State or to another type of organizations linked to this problem, but it is not an issue that should concern the individual subjects.

Keywords: Development; Perú; Arequipa; Region; Progress; Daily life

INTRODUCCIÓN

El desarrollo constituye una de las preocupaciones importantes para las ciencias sociales. Condiciones de vida de los pueblos, signadas por la pobreza, por el atraso, en general, por la persistencia de condiciones adversa a la vida de las personas, se colocan como desafíos a ser superados, desde el campo de la acción social y política y también como área de especial preocupación para la investigación social.

En este sentido, esta investigación ha colocado el foco de su interés en tratar de comprender, cómo la noción de desarrollo ha ido instalándose en la mentalidad de los ciudadanos de Arequipa; en qué grado el concepto es entendido y compartido; cuáles son los principales aspectos que tiñen la comprensión del desarrollo y lo llevan a categorías del sentido común que poco o nada tienen que ver con lo que entiende la academia. La investigación ha trabajado el concepto de desarrollo en relación a la manera cómo una sociedad particular como la peruana y en forma más específica, la arequipeña, lo ha asimilado, lo ha hecho suyo consciente o inconscientemente y lo resuelve prácticamente a lo largo de los procesos de la vida cotidiana de las personas comunes, que conforman nuestra sociedad; no se trata entonces solamente de un abordaje del concepto desde la perspectiva de la teoría social, sino que, por el contrario, nos preocupa observar y comprender cómo personas que no tienen relación con la reflexión académica y teórica del asunto, en su vida práctica, sin embargo, consideran importante el «desarrollo», el «progreso», el «éxito» (términos que muchas veces son tomados como sinónimos), y por lo tanto los dotan de contenidos que deben ser comprendidos si queremos avanzar en procesos que garanticen precisamente desarrollo para todos.

El problema de investigación que abordamos intenta responder a por qué, el conjunto de percepciones y expectativas individuales de las personas, que desde sus identidades y realidades particulares configuran y accionan procesos sociales, tienen la capacidad de influir, es decir, de apoyar, pero también de retardar y en ocasiones detener, las decisiones, los procesos y las acciones que, desde las esferas institucionales de la academia, de la política y de la economía, se orientan a la promoción del desarrollo.

Para ello se ha formulado un sistema de hipótesis, que en lo esencial pretende indagar sobre los efectos que en la concepción de desarrollo que la gente común maneja, tienen:

- El modelo económico neoliberal y la ideología que se forma a partir de ello.
- El trabajo de la academia, sus aportes e interpretaciones de la realidad; así como de las organizaciones políticas
- La separación entre el desarrollo entendido en el nivel personal y el desarrollo social, es decir, el desarrollo de la comunidad.
- La escasa influencia que las instituciones académicas y políticas tienen en la conformación de una noción de desarrollo que supere los límites de las visiones individuales del mismo

La manera como se han resuelto estas hipótesis, permite una mejor comprensión del problema de investigación planteado, en tanto que son precisamente estos aspectos, los que se encuentran más ligados a la manera como una noción tan compleja como el desarrollo, alcanza a ser interiorizada por los individuos y en esa medida se convierte en elemento de orientación de las acciones de la vida cotidiana.

La presente investigación aborda el tema del desarrollo, lo hace en el contexto de una realidad específica como es el desarrollo para quienes habitan en la ciudad de Arequipa, Perú en el presente siglo XXI. La inquietud por el tema se origina en la experiencia personal del autor, luego de haber pasado muchos años en el mundo de la academia, como también al haber sido parte de distintos esfuerzos por promover el desarrollo en nuestra región.

Hoy día, la sociedad peruana y en realidad cada individuo, confronta retos complicados que están directamente vinculados a las expectativas y logros en desarrollo que cada quien se plantea y por los cuales se esfuerza y trabaja. Por ello la investigación ha buscado aproximarse a estas formas de comprensión de la realidad y del desarrollo de las personas comunes y corrientes. Se han realizado un conjunto de entrevistas, a partir de las cuales ha sido posible constatar la veracidad de nuestras aseveraciones (hipótesis), sobre la manera como las personas perciben la problemática del desarrollo, sobre cómo se ven

ellos en estos procesos, sobre cuáles son sus expectativas y los niveles de confianza y de credibilidad que les asignan a otros actores importantes como los que provienen de la academia, de la política y de los medios de comunicación.

De este modo, la investigación ha permitido constatar en primer lugar que el concepto de desarrollo se ha ido configurando a través de un proceso histórico relativamente complejo; en ello ha participado el drama humano planteado principalmente en lo que hemos denominado las promesas del proyecto moderno; es decir, el reconocimiento que se funda en las capacidades del desarrollo de las ideas, de la ciencia y de la técnica, que prometieron a la humanidad un mundo mejor, más justo y equitativo.

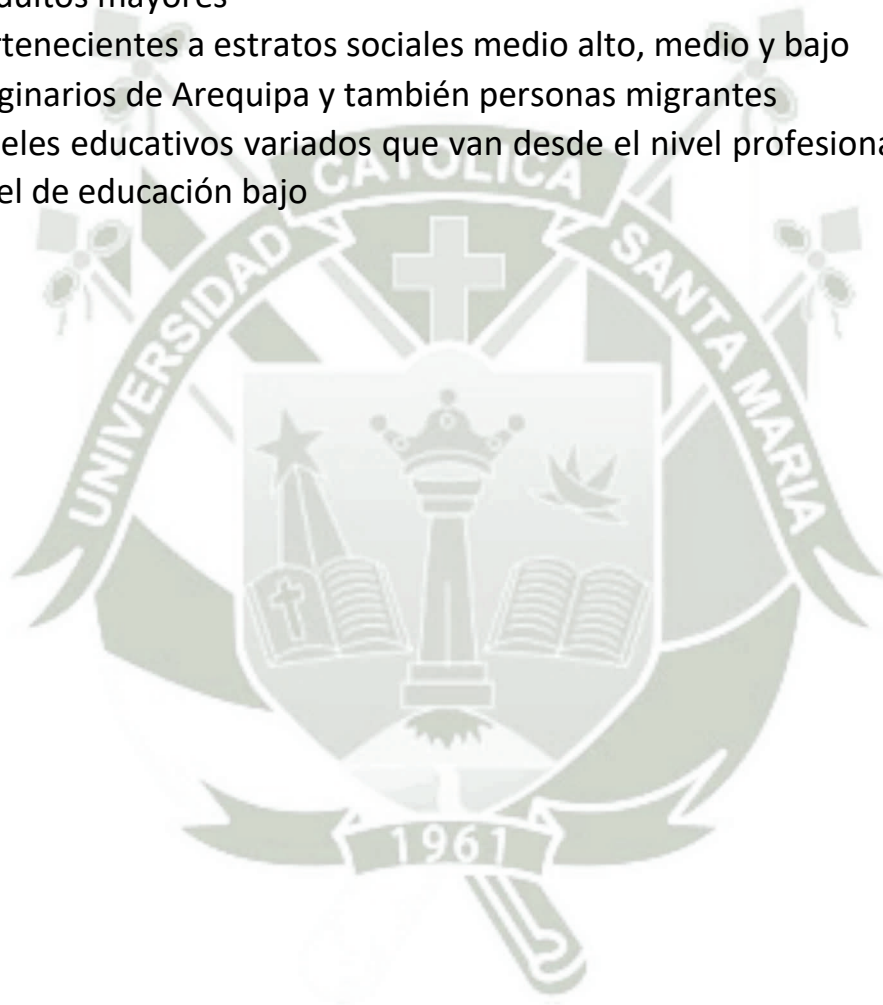
Las condiciones, particularmente difíciles del mundo no desarrollado han ido progresivamente haciéndose más evidentes y reclamando cada vez con mayor insistencia, la atención de la humanidad entera; es así como los intelectuales han avanzado en la comprensión de lo que el desarrollo significa y en los procedimientos, que desde el campo de la investigación y de la política es necesario llevar adelante para garantizar que las acciones de gobierno, en sus diferentes niveles, puedan efectivamente tener los impactos esperados. El primer capítulo de este trabajo, propone una reflexión sobre estos importantes asuntos.

El segundo capítulo, expone los resultados de la investigación, se analiza allí la manera como las personas perciben y utilizan el concepto de desarrollo, las expectativas que tienen sobre él; la manera como interpretan y en muchos casos juzgan la participación de otros actores. Hemos querido mantenernos en los límites de estas opiniones, para poder comprenderlas mejor; las personas, que con generosidad han respondido a nuestras interrogantes, han mostrado en todo momento, sinceridad en sus comentarios, lo que nos ha permitido explorar sus opiniones y profundizar en sus preocupaciones.

En este aspecto es necesario indicar que el proyecto indicó la realización de 30 entrevistas; sin embargo, en el transcurso de la investigación, se fue operando el fenómeno de saturación, es decir, en la medida que se realizaban estas

entrevistas, el aporte de información que daban se reducía considerablemente, al punto que se llegó al momento de saturación. Es por ello que se han seleccionado finalmente 17 entrevistas, las más significativas y que corresponden a igual número de personas entrevistadas. Las características de estas personas, se pueden resumir en lo siguiente:

1. Personas, hombres y mujeres mayores de 18 años
2. Personas en el rango de lo que denominamos adultos jóvenes, adultos y adultos mayores
3. Pertenecientes a estratos sociales medio alto, medio y bajo
4. Originarios de Arequipa y también personas migrantes
5. Niveles educativos variados que van desde el nivel profesional hasta el nivel de educación bajo





CAPÍTULO I: DESARROLLO DEL MARCO TEÓRICO

1.1 La aventura del desarrollo, una mirada al proceso histórico.

Con motivo del advenimiento del siglo XXI, aparecieron muchos debates y visiones acerca de lo que le espera a la humanidad en este nuevo milenio. Como se puede imaginar, muchos de ellos propusieron escenarios apocalípticos y otros, más serios, intentaron analizar y comprender mejor los grandes problemas que la humanidad ha acumulado a lo largo de la historia y que llegan a nosotros en la forma de pobreza, sobre explotación de la naturaleza, descuido del ambiente, violencia, intolerancia, tiranías. Para comprender mejor estos procesos es conveniente retroceder en nuestra mirada hasta fines del siglo XVIII, en que se van a producir tres grandes revoluciones con gran influencia en la sociedad moderna. Por una parte el surgimiento de un régimen de origen democrático en las ex colonias inglesas de la América del Norte; la revolución americana (1775 – 1783), trajo como consecuencia la independencia de estas colonias y la instalación por primera vez en el mundo de un Estado inspirado desde su nacimiento en la democracia, en la libertad y en la igualdad de sus ciudadanos¹. En Europa, intelectuales, políticos y activistas, empiezan a encontrar los límites del viejo régimen absolutista y monárquico y se empeñan en preparar nuevas ideas basadas en principios también nuevos y revolucionarios como la libertad y la igualdad de los individuos. Todo esto culminó en los movimientos revolucionarios de París, que conocemos con el nombre de revolución francesa (1789) y que terminó violentamente con la monarquía, el absolutismo y todos sus representantes y símbolos, pretendiendo instalar una sociedad basada en la libertad, la igualdad y la fraternidad de todos los hombres. Como consecuencia de estos movimientos, aparece la primera declaración de los derechos del hombre, con lo cual se impone un corte entre el antiguo régimen y todos sus «vicios» y la nueva imagen de una forma de organización de la sociedad que debía basarse en la igualdad y la libertad como valores centrales. Acompañando estos episodios de cambios políticos, discurre una revolución de carácter científico tecnológica que se inicia en Inglaterra, para trasladarse luego al resto de

¹ Pese a todo ello, la persistencia de la esclavitud fue uno de los grandes problemas del nuevo país, situación que se mantuvo por algunos años más y que originó la confrontación entre los estados del norte y del sur, para finalmente generar las condiciones de la guerra de secesión de los Estados Unidos.

Europa con la denominación de revolución industrial, y que transcurre entre la segunda mitad del siglo XVIII e inicios del XIX. El progreso de la ciencia y de la técnica, y de modo especial el descubrimiento del vapor como forma de energía que pone en movimiento diversos tipos de máquinas, produjo cambios sustanciales en las formas de producción, las que pasan progresivamente de un estilo artesanal, limitado y disperso en los talleres, a formas de producción organizadas en unidades fabriles, generando profundos cambios en la manera tradicional de ocupación del espacio con el fortalecimiento y crecimiento de grandes aglomeraciones urbanas (ciudades). La producción y las personas se van convirtiendo paulatinamente en habitantes de ciudades y de poblaciones alrededor de las fábricas, quedando separados del campo y de las actividades que le son propias. Esta situación está en la base del surgimiento de un tipo particular de actores sociales que, como tales, no habían existido antes y que Marx bautizó con la denominación de proletario y burgués; en el famoso Manifiesto Comunista publicado en 1848, se lee:

«La sociedad se divide, cada vez más, en dos grandes campos opuestos, en dos clases enemigas: la burguesía y el proletariado.» (Marx Karl, 2000, p. 26)

Aludía, en el caso del proletariado, a la multitud de hombres y mujeres que con sus respectivas proles (de allí el nombre proletario), eran sacados de sus antiguos predios rurales y lanzados a las ciudades en busca del trabajo que requerían las nacientes industrias. Se trataba en general de gente pobre, muchas veces miserable, que sólo tenía como medio de subsistencia su fuerza de trabajo, por lo que si no encontraban quien les contratara, estaban irremediablemente condenados a la miseria, a la vida del paria y a la muerte. Refiriéndose a la situación de la clase obrera inglesa, Federico Engels (1946) escribe lo siguiente:

«Toda gran ciudad tiene uno o más barrios feos en los cuales se amontona la clase trabajadora. A menudo, a decir verdad, la miseria habita en callejuelas escondidas, junto a los palacios de los ricos; pero, en general, tiene su

barrio aparte, donde, desterrada de los ojos de la gente feliz, tiene que arreglárselas como pueda.

En Inglaterra estos barrios feos están más o menos dispuestos del mismo modo en todas las ciudades; las casas peores están en la peor localidad del lugar; por lo general, son de uno o dos pisos, en largas filas, posiblemente con los sótanos habitados, e instalados irregularmente por doquier. Estas casitas, de tres o cuatro piezas y una cocina, llamadas cottages, son en Inglaterra, y con excepción de una parte de Londres, la forma general de la habitación de toda la clase obrera. En general, las calles están sin empedrar, son desiguales, sucias, llenas de restos de animales y vegetales sin canales de desagüe y, por eso, siempre llenas de fétidos cenagales.» (p. 46)

El burgués, por el contrario, es el nuevo rico. Comerciante o industrial, se trata de aquellos personajes que, debido a la riqueza acumulada, son ahora dueños de centros fabriles y empresas comerciales. A diferencia del antiguo artesano que limitaba su producción a espacios pequeños, generalmente su localidad y algunas otras a las que podía atender con sus reducidos medios de producción, el burgués orienta su producción a mercados cada vez más amplios y distantes (toda la región, todo el país, finalmente todo el mundo conocido); aprovecha las ventajas que el conocimiento científico y sobre todo la tecnología ponen a su disposición, para acrecentar sus empresas y hacerse cada vez más rico y poderoso.

El rol protagónico de la ciencia en el surgimiento del capitalismo, ya se había insinuado desde los siglos XVI y XVII con Copérnico y sobre todo con Galileo Galilei, a través del reconocimiento de la experimentación como fuente del conocimiento científico; sin embargo y pese a todo el enorme potencial que estos nuevos puntos de vista aportaban a la sociedad, su presencia fue rápidamente apagada por quienes, en ese momento, detentaban el poder político y espiritual de la época. En un mundo basado en la interpretación

literal de las escrituras bíblicas, no cabía ninguna otra forma de interpretación de la realidad que no fuera lo que se expresaban en estos textos. Jacobo Bronowski (1979), dice sobre Galileo:

«Galileo es el creador del método científico moderno. Y lo creó en los seis meses subsiguientes a su triunfo en el Campanile, triunfo que le hubiera bastado a cualquier otra persona. Se le ocurrió que no era suficiente convertir el juguete de Flandes en un instrumento de navegación. Se podía convertir también en instrumento de investigación, idea que resultaba completamente novedosa para la época. Subió a treinta el aumento y lo apuntó hacia las estrellas. De esta manera realizaba por vez primera lo que consideramos ciencia práctica: construir el aparato, realizar el experimento y publicar los resultados. Y efectuó esto entre setiembre de 1609 y 1610, cuando publicó en Venecia su espléndido libro Sidereus Nuncius, El mensajero celeste, que ofrecía un relato ilustrado de sus nuevas observaciones astronómicas.

¿Qué contaba?

He visto estrellas por miríadas, nunca antes vistas, las cuales sobrepasan en número más de diez veces a las antes conocidas.

Más lo que mayor asombro causará seguramente, y lo que de hecho me hace llamar la atención de los astrónomos y de los filósofos es, a saber, que he descubierto cuatro planetas, ninguno de los cuales ha sido conocido ni observado por astrónomo alguno anterior a mí.

Se trataba de los satélites de Júpiter.» (p. 202 – 204.)

Poco a poco, el conocimiento científico fue ganando terreno en la explicación de los fenómenos de la naturaleza, y con su componente práctico, la técnica, fueron instalándose como los medios más eficientes de generar conocimiento y de utilizar los recursos naturales. El debate fue intenso, generando una suerte de enfrentamiento entre quienes postulan el conocimiento científico como la única forma válida de conocimiento de la realidad y quienes persistían en defender los viejos esquemas basados en los escritos religiosos. Conviene puntualizar esta última afirmación: «el conocimiento científico como la única forma válida de conocimiento». Hoy día está en entredicho esta pretensión de la ciencia y de los científicos de convertirse en el último referente del conocimiento, Agustín Udías Vallina (2010), señala:

«(...) la ciencia trata de documentar el carácter factual del mundo natural (de qué está hecho el universo) y desarrollar teorías que coordinen y expliquen estos hechos y cómo funcionan, mientras que la religión se mueve en el campo de los fines humanos, el sentido último de la realidad y los valores éticos, temas que el dominio fáctico de la ciencia puede iluminar, pero no puede nunca resolver.» (p. 99)

Podemos afirmar que cuando ocurren las revoluciones anteriormente indicadas (revolución americana, revolución francesa y revolución industrial), el mundo y sobre todo sus intelectuales, estaban ya bastante influidos por las nuevas ideas y por tanto orientados hacia el conocimiento científico, al rechazo a las formas tiránicas de ejercicio del poder y la producción a gran escala. En estas tres líneas la humanidad avanzará durante los siglos XIX y XX de modo incontenible, aunque en diferentes grados de intensidad. La democracia de un lado y la producción industrial a gran escala, definirán en poco tiempo las características del capitalismo. Por otra parte, el desarrollo de la industria, acicateado por la competencia y la necesidad de ganar mercados, se apoyará, pero también impulsará de modo decisivo el trabajo de los científicos y tecnólogos debido a su inagotable interés por mejorar sus márgenes de utilidad y de ganancia, generando un desbocado proceso de

explotación de la naturaleza que hoy día ha puesto a la humanidad entera frente a los riesgos derivados del deterioro inminente del ambiente.

1.2 Los conflictos y la crisis del proyecto moderno

El nuevo colonialismo, surgido a partir de la consolidación del capitalismo en las naciones europeas, fue descrito por Lenin como fase superior del capitalismo a la que denominó imperialismo (V.I. Lenin, 1975). Pronto se notaría que estas nuevas relaciones económicas y sociales, en términos de superación de las condiciones de opresión y de injusticia, no aportarían nada nuevo y, por el contrario, profundizarían las relaciones de explotación de países periféricos, caracterizados por el atraso económico, la precariedad social de sus habitantes y la dependencia política. Pero conforme este tipo de realidad se extendía por el mundo, también era visible que las tensiones entre los países dominantes se incrementaban considerablemente. Las rivalidades surgidas por las posesiones coloniales, la necesidad de ocupar un espacio en esta geopolítica del reparto y la rapiña que ya se expresaba con claridad en estos modernos imperialismos, generaron las condiciones para que se produjeran choques de intereses, que desembocaron en conflictos armados de alta intensidad. En agosto de 1914 Europa estaba en guerra; apetitos territoriales, alianzas entre países, nacionalismos presentes en el escenario, todo se conjugó para llevar al viejo continente a un conflicto total por los próximos cuatro años. La gran guerra o también primera guerra mundial, nombres con los que fue reconocido este conflicto, tuvo un costo de aproximadamente diez millones de muertos, el doble de esta cifra en heridos y una enorme cantidad de refugiados. La gran guerra concluyó en 1918 con la derrota de Alemania, a quien, en el tratado de Versalles, se le impuso términos de rendición que a la postre originó un enorme resentimiento del pueblo alemán con los países victoriosos. El ejército alemán fue desmovilizado, sus colonias en África y Oceanía pasaron a poder Inglaterra, Francia, Bélgica, Australia, Nueva Zelanda, Portugal, Japón, Unión Sudafricana, a lo que se suma la compensación económica que el tratado obligaba pagar a los vencidos en favor de los vencedores como reparación por el conflicto.

El malestar que esto generó en Alemania, fue acrecentándose en la medida que se agudizaba la recesión económica y complicaba el proceso político interno, para concluir con la aparición del partido nacional socialista alemán, liderado por Adolph Hitler, quien inició una rápida escalada en la estructura de poder germano, hasta convertirse en Canciller y luego en el líder máximo de Alemania, enarbolando una ideología pangermanista, sustentada en una visión nacionalista, racista y autoritaria. Las condiciones de recesión económica, de odio hacia los judíos, a los cuales se les responsabilizaba de la mala situación del país y la necesidad de buscar el «espacio vital» para el desarrollo del pueblo alemán, se convertirían en el caldo de cultivo de una ideología de muerte y de conquista que generó las condiciones de un segundo conflicto armado de escala mundial. Por contradictorio que parezca, en el país en donde se producían los más elevados niveles del conocimiento científico, paralelamente se instalaba un régimen totalitario, contrario a toda forma de desarrollo y progreso humano.

Fue así como en el siglo XX, en pleno auge del predominio de la razón y de la ciencia sobre cualquier otra forma de conocimiento, en el cual reposa la esperanza de la humanidad de alcanzar un mundo con capacidad de superar los anteriores problemas de miseria, ignorancia y dominación, se producen las guerras más cruentas y letales en cifra de muertos, en intolerancia racial y en crueldad nunca antes vista. Se diría que todo el aporte de la ciencia no fue orientado a mejorar las condiciones de vida de la humanidad, sino a reforzar el poder militar de caudillos y dictadores sumiendo a la humanidad entera en un estado de terror. Y si en algún momento se pensó que esta nueva era traería el desarrollo y el bienestar y que se abría ante el mundo la posibilidad de sacudirse de todas sus taras anteriores (pobreza, desigualdad, hambre, guerras, ignorancia), para imaginar un nuevo mundo en el que todos estos problemas sean superados por acción de las nuevas ideas y las nuevas posibilidades de desarrollo del mundo moderno; sin embargo, el entusiasmo duraría poco. Aparecerán nuevas formas de dominación encarnadas por el totalitarismo fascista que tuvo en el nacional socialismo alemán y en el

comunismo estalinista sus expresiones más notables. McCarthy (2000), reflexionando sobre el pensamiento político de Hanna Arendt señala:

«La pensadora política pensaba que el despotismo tradicional, a pesar de que le negaba a los seres humanos la libertad política, no los privaba de la libertad de pensar y de hablar en sus hogares, en privado. En contraste, el asalto totalitario sobre la libertad fue ilimitado, los principios básicos de la política totalitaria son la ideología y el terror; la ideología busca abolir el ejercicio libre del pensamiento y del juicio, mientras que el terror se encamina a eliminar la libertad de acción. En efecto, la ideología y el terror constituyen el control sistemático y total de la actividad humana, ya que el terror dirige el comportamiento humano desde fuera y la ideología lo hace desde dentro.» (p. 40 – 41).

Sin embargo, no podemos concluir que el conocimiento científico esté errado y que sea este conocimiento el catalizador de los peores instintos del hombre. Bronowski (1979), refiriéndose al drama de los campos de concentración y en particular al de Auschwitz dice:

«Se ha dicho que la ciencia deshumanizará a la gente y la convertirá en números. Esto es falso, trágicamente falso. Compruébelo usted mismo. Este es el campo de concentración y el crematorio de Auschwitz. Fue aquí donde la gente se convirtió en números. En este estanque fueron esparcidas las cenizas de cuatro millones de personas. Y esto no fue obra del gas. Fue obra de la arrogancia. Fue obra del dogma. Fue obra de la ignorancia. Cuando la gente se cree portadora del conocimiento absoluto, sin pruebas de la realidad, tal es su comportamiento.» (p. 374).

En los años en que el partido nazi se hacía del poder en Alemania e instauraba un régimen racista y totalitario, científicos y humanistas de la talla de Albert Einstein, Max Born, Erwin Schrödinger, Sigmund Freud, Thomas Mann, Bertolt Brecht, Arturo Toscanini, Leo Szilard, Enrico Fermi, muchos de los cuales trabajaban en física y eran los responsables de los avances que permitieron el conocimiento y el uso de la energía atómica, tuvieron que salir de Alemania y de Italia por el temor de que sus trabajos, sus teorías y ellos mismos, cayeran en manos del nazismo, con lo cual el proyecto totalitario alemán se hubiera impuesto a toda la humanidad. Fueron sin duda años cruciales, que demostraron lo lejos que estábamos de la sociedad ideal y nos dieron la posibilidad de repensar los elementos de referencia del desarrollo y del progreso.

Al término de la segunda guerra mundial, lo que teníamos no era un mundo mejor, sino por el contrario, un mundo enfrentado en bloques opuestos y una amenaza permanente de violencia total. Desaparecida la amenaza nazi, surgió otra, más orgánica y más global, sostenida por países que, como La Unión Soviética y China, habían iniciado su camino al socialismo entre los años 1917 y 1949, inspirados en las teorías de Marx y Engels sobre el inevitable derrumbe del capitalismo y el surgimiento de la sociedad comunista, como consecuencia de la inexorable aplicación de las leyes históricas.

El surgimiento del bloque comunista en abierto enfrentamiento con el capitalismo europeo y sobre todo norteamericano, dio origen a la denominada guerra fría en la que los países líderes de ambos bloques (Estados Unidos y La Unión Soviética), se confrontaron en diferentes campos (económico, político, militar, aeroespacial, científico, ideológico y hasta deportivo); si bien nunca llegaron a confrontaciones militares directas entre ellos, sí se produjeron una vasta gama de guerras en países pequeños influenciados por estos grandes. Corea (1950 – 1953), Vietnam (1964 – 1975), Angola (1975 – 2002), el conflicto árabe israelí cuyos orígenes se remontan en el tiempo pero que podemos precisar a partir de la creación del Estado de Israel en 1948 y que continua aún. Los sucesos ocurridos en Cuba en 1962 y que han pasado a la historia como la

crisis de los misiles, es quizás lo más cercano a un enfrentamiento directo entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.

Durante todos estos años, la humanidad no vivió los frutos del mejor conocimiento de la naturaleza que aportaba la ciencia, sino el terror de una conflagración atómica, que sin duda hubiera destruido toda la organización social conocida. Es así como se ha vivido la segunda mitad del siglo XX hasta 1989, año en que cae la Unión Soviética, no como producto de un enfrentamiento militar, sino como resultado de los errores de conducción política y económica en este inmenso país. El derrumbe soviético, trajo como consecuencia inmediata la desaparición de uno de los oponentes de la guerra fría. En ese momento se pensó que Estados Unidos y los países de la Europa occidental, partes triunfantes de esta larga tensión, no tendrían en adelante oposición alguna, y que en consecuencia había triunfado también el capitalismo. Este era en líneas gruesas, el clima con el cual llegábamos al término del siglo XX e inaugurábamos el nuevo siglo XXI.

Es curioso, pero en un momento como el actual en que estamos atravesados por los efectos de este fenómeno llamado globalización, en virtud del cual todo indicaría que la humanidad avanza hacia el fortalecimiento de identidades cosmopolitas, somos testigos de la aparición de localismos muy fuertes en distintas partes del mundo. Los fundamentalismos islámicos asociados la mayor parte de ellos a países árabes; la desaparición de Yugoslavia y en su lugar la aparición de nuevos Estados con alto contenido étnico, las voces hispanas que aparecen ahora en la realidad de los Estados Unidos²; el no resuelto problema de las reivindicaciones vascas y catalanas en España y, también en el Perú con esos por ahora tibios pero ya presentes intentos de reivindicación de las nacionalidades quechua, aymara y algunas provenientes de comunidades nativas selváticas. La expectativa (de final incierto), que

² En el momento en que escribo estas líneas se está produciendo la elección del nuevo presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. La cadena de noticias CNN, informa: **«Pero, a medida que ha crecido la población latina en Estados Unidos —es la minoría más grande en el país y la de más rápido crecimiento, según la Oficina del Censo— la importancia de su participación es cada vez mayor. Y en esta elección podría tener un papel más relevante que nunca.»** Afirmación que quedó desmentida luego del triunfo del candidato republicano, pese a todo su discurso anti inmigrante y pese a todos los pronósticos del peso electoral de la comunidad hispana de los Estados Unidos.

representa la China para el mundo occidental en su imparable desarrollo técnico económico que la va convirtiendo en una potencia que en el futuro inmediato tendrá un peso gravitante en la configuración del mapa geopolítico mundial. En fin, existen muchos indicios que el mundo, lejos de avanzar hacia la integración, empieza, por el contrario, a reforzar identidades locales y junto con todo ello aparece también la exacerbación de diferencias y la intolerancia propia de este tipo de situaciones. El fin de la guerra fría, o como señala Huntington (2005) la posguerra fría, no ha significado para la especie humana el fin de sus temores y conflictos, sino por el contrario la aparición de nuevas situaciones de contradicción y confrontación.

«Resulta claro que el paradigma de un solo mundo armonioso está demasiado alejado de la realidad para ser una guía útil en el mundo de la posguerra fría.» (p. 35).

1.3 El concepto de desarrollo

1.3.1 Aclaración previa

Antes de abordar el concepto de desarrollo, es necesario una aclaración que proviene de la reflexión de Aleksandr Solzhenitsyn (1996), premio Nobel de Literatura en 1970. Interesa destacar de este trabajo los siguientes puntos:

- a) La moralidad es una condición esencial para la acción del Estado, los partidos políticos y la política social. Si no estamos en condiciones de garantizar eso, la humanidad no tendrá un futuro digno de mencionarse.

«(...) si la política de un estado o la conducta de un individuo se guía por una brújula moral, esto resulta ser no sólo el comportamiento más humanitario, sino a la larga, el más prudente para su propio futuro». (p. 5)

Nótese que el autor insiste en que las actitudes guiadas por principios morales corresponden no sólo al Estado, sino también al individuo. Esto es particularmente importante en una sociedad como la peruana, en la

cual estamos bastante acostumbrados a considerar que la obtención de un fin justifica el empleo de cualquier medio con el propósito de lograr lo anhelado. Y esto se mueve muchas veces más el campo de los individuos que sólo en el campo público y estatal.

- b) El sentido del progreso. A partir del siglo XVIII, como ya se ha visto, el rápido progreso de la ciencia y de la tecnología, le dio a la humanidad la posibilidad de aspirar a una «línea de progreso interminable», al punto de imaginar que gracias a estos conocimientos el hombre por fin estaría libre de conducirse hacia un mundo justo sin la necesidad de Dios. Dice Solzhenitsyn:

«(...) el progreso efectivamente avanza, e incluso está sobrepasando pasmosamente las expectativas, pero únicamente lo está haciendo en el campo de la civilización tecnológica (con especial éxito en las comodidades para los seres humanos y las innovaciones militares)». (p.7)

- c) Este avance ilimitado del progreso, está encontrando límites en el ambiente, es decir, no se puede seguir avanzando indefinidamente en la explotación de la naturaleza, sin poner en riesgo su propio equilibrio. Si algo estamos haciendo con gran éxito es precisamente, poner en riesgo al planeta entero.
- d) Hemos dejado que los deseos humanos crezcan ilimitadamente, ahora enfrentamos la ausencia de una formación que sea capaz de orientar estos deseos. Solzhenitsyn indica que, empujados por las empresas comerciales, se fabrican diariamente nuevos y más sofisticados deseos.
- e) El autor habla sobre el impulso humano por acumular posesiones y se pregunta:

«¿La infinita acumulación de posesiones?»

Y responde:

«Eso tampoco nos traerá satisfacción. (Hace ya mucho tiempo que los individuos con capacidad de discernimiento

comprendieron que las posesiones deben estar subordinadas a otros principios más elevados, que deben tener una justificación espiritual, una misión; de otra manera, (...) causan la ruina de la vida humana, al convertirse en instrumentos de avaricia y opresión)». (p. 8)

- f) El progreso, sentido como esa extraordinaria y renovada capacidad de la especie humana por desarrollar medios cada vez más potentes de dominio de la naturaleza y de satisfacción de nuestras necesidades, está produciendo en contraste, personas desconectadas de su realidad espiritual, de su condición de seres que pertenecen a la comunidad humana y también cada vez más distantes de la naturaleza.

1.3.2 Los retos

Desde un punto de vista estrictamente científico técnico, estamos viviendo una época expectante. Los progresos en micro electrónica, informática, telecomunicaciones, genética, nanotecnologías, biología, robótica, realidad virtual, prometen incrementos importantes de dominio de la naturaleza y de la sociedad, que deberían repercutir en una mejor calidad de vida de los seres humanos, en un proceso creciente de desarrollo y de bienestar.

«Sin embargo, 1300 millones de personas carecen de lo más mínimo y viven en la pobreza extrema, con menos de un dólar al día; 3000 millones se hallan en la pobreza y tienen que subsistir con menos de dos dólares diarios; 1300 millones carece de agua potable; 3000 millones no tienen instalaciones sanitarias básicas; y 2000 millones no reciben electricidad.» (Kliksberg, 2006, p. 23).

Tres o cuatro décadas atrás, los académicos preocupados por los problemas derivados del desarrollo habían acuñado expresiones como: desarrollados y

subdesarrollados³. Se pensaba entonces que el desarrollo estaba convenientemente representado por las sociedades occidentales, ricas y opulentas; en tanto que el resto del mundo no desarrollado, o se encaminaba hacia estos modelos de desarrollo o, simplemente estaba condenado a permanecer en un indefinido estado de postración y de atraso. Hoy día estas categorías han sido dejadas de lado. El progreso material es importante, pero no exclusivo, el paradigma norteamericano o europeo occidental del desarrollo encuentra cada vez más limitaciones y los ojos de los teóricos vuelven con fuerza a las características propias de cada región. El caso peruano puede ser bastante esclarecedor; junto con las expectativas crecientes de desarrollo, que se originan en la inversión y en la expansión de las actividades comerciales y de servicios en algunas de nuestras ciudades, aparecen también expectativas, reivindicaciones, reclamos de comunidades campesinas y amazónicas, muchas de las cuales actúan con mayor racionalidad, por ejemplo, frente al ambiente, que el lado supuestamente más desarrollado. Productos y técnicas tradicionales, que habían permanecido medio ocultas, aparecen ahora conquistando a todo el mundo; el caso de la gastronomía peruana no es sólo producto de la modernidad aplicada a la producción de comidas, es también la presencia real de toda una tradición que encontró el momento preciso para irrumpir en el escenario nacional y mundial.

El desarrollo humano implica, por tanto, la capacidad para reconocer todas las implicancias que la sociedad humana presenta. Allí están las tradiciones, la historia, las formas de organización, las expectativas y los deseos; todo ello trasciende ampliamente lo estrictamente económico y sitúa a las personas y a las instituciones ante la necesidad de aprender a valorar las diferencias, ante la necesidad de aceptar que existen diversas formas de alcanzar objetivos y también ante la urgencia de reforzar los estilos democráticos de relación entre las personas.

³ En 1949 el presidente estadounidense Harry Truman refiriéndose a los países pobres, menciona por primera vez la expresión zonas subdesarrolladas. ("Observatorio de la deuda en la globalización". Documento pdf Cátedra Unesco. www.observatoriodeuda.org)

1.4 Sobre el Desarrollo como categoría de análisis

Es frecuente iniciar una reflexión académica, estableciendo el sentido de los conceptos desde la manera como el idioma fija su significado; interesa destacar el sentido que el lenguaje asigna a los conceptos, como también los significados que la experiencia cotidiana les atribuye. En resumen y en este primer orden de esfuerzo, recurrir a un buen diccionario puede abrir rutas interesantes y provechosas al trabajo académico.

Consultado el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua⁴, en el intento por definir el significado del vocablo «desarrollo», se encuentra uno referido a la economía que señala: **«Evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida»**. Tres aspectos merecen ser distinguidos en esta breve definición: En primer lugar, el sentido de **«evolución»** si por ello se comprende el «tránsito hacia»; nótese que no se trata de una involución, en términos de retroceso o regreso, se reafirma por el contrario la idea de ir hacia adelante. Un segundo aspecto está vinculado a la expresión **«progresiva»**; es importante comprender que el desarrollo es, antes que nada, proceso; no se está, de inmediato, frente a un nuevo estado de las cosas, por el contrario, se observan procesos que fijan claramente la sucesión de acontecimientos que discurren en el tiempo y que, valga la redundancia, se toman su tiempo para alcanzar metas y por lo tanto para concretar resultados e impactos.⁵ Finalmente, el tercer aspecto que interesa resaltar, está en la idea o conjunto de ideas, contenidas en la expresión **«mejores condiciones de vida»**; no se trata de cualquier acción, con cualquier resultado, se trata de procesos con una clara intención de logro de transformaciones en el plano socio económico, que lleven a un resultado muy concreto y deseado: mejor nivel de vida para todos los implicados en estos procesos.

⁴ Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española, Vigésima segunda edición.

⁵ Es necesario advertir de una posible mala interpretación de lo indicado, los procesos a los que alude el desarrollo no se pueden considerar como desarrollos lineales, que se inician en un punto y avanzan progresivamente hacia otros niveles. El desarrollo tiene carácter multidimensional, por tanto, exige la capacidad de distinguir muchos procesos, simultáneos y que probablemente avancen en sentido diferentes.

En tanto los seres humanos han estado preocupados por mejorar sus condiciones de vida, se puede afirmar que el desarrollo, entendido como proceso orientado a mejorar estas condiciones, ha estado siempre presente no sólo en su actividad cotidiana, también y en forma simultánea, lo ha estado en sus sueños y en sus ideales, vale decir en el capital simbólico, ético y estético que forma finalmente la cultura; sin embargo, deben tomarse ciertas precauciones teóricas a la afirmación anterior, el proceso, mejor aún los procesos, de generación de cultura, no son uniformes, no lo son ni siquiera dentro de los límites de un país o de una región; en todo momento están sujetos a las estructuras económico sociales de dominación y subordinación, dentro de las cuales se desenvuelve la cotidianeidad de los individuos.⁶ Es importante no perder de vista el conjunto de motivaciones que las personas tienen sobre el desarrollo y a su particular manera de comprenderlo.

Esta no es tarea sencilla, y quienes tienen bajo su responsabilidad acciones de promoción del desarrollo, deberían considerarlo de un modo especial. La ficción literaria puede ayudar a comprender este punto; Mario Vargas Llosa (2004) al realizar un análisis crítico de la obra de José María Arguedas, se detiene en dos personajes de la novela *El Sexto*, el comunista Cámac y el aprista Mok'ontullo, ambos serranos, en los que no ha dejado de latir el sentimiento indio, «**en ellos sí hay jugo del suelo**»; confrontados, cada uno en sus posiciones políticas rígidas y esquemáticas, no dejan sin embargo, como señala Vargas Llosa, de guiarse por «**sus emociones e intuiciones**». Ambos defienden una alternativa «de desarrollo» que:

«(...) se alimenta de inspiración y de fe, pues es religiosa, mítica y poética: una utopía. (...) hecha de creencias simples e indemostrables, como las del andinismo: que los Andes, por sus características geográficas y culturales, representan una forma más profunda y auténtica de humanidad que los desiertos y valles de la costa (...)» (p. 219)

⁶ García Canclini, citando a Bourdieu, destaca que los sectores populares “se guían por una estética pragmática y funcionalista (...) que condena a las gentes simples y modestas a gustos simples y modestos”. Néstor García Canclini, “Culturas Híbridas” 1989.

De alguna manera el desarrollo es visionado, deseado, desde las **creencias simples y muchas veces indemostrables** que las personas tienen sobre su vida, su cultura, su destino. Con qué derecho y bajo qué argumentos, se pueden imponer modelos de desarrollo, que muchas veces no son sino resultado de intereses de grupos económicos y políticos muy estrechos y egoístas. No obstante, el hecho de tratarse de un tema de elevada importancia, el desarrollo no ha tenido mayor relevancia académica sino hasta la segunda mitad del siglo pasado. Si como se ha dicho antes, los individuos y las civilizaciones se preocuparon por los asuntos que retardaban o movilizaban sus circunstancias inmediatas al desarrollo, los teóricos sociales no tomaron el tema como algo significativo, colocando en mayor medida su atención y sus esfuerzos en las estructuras y en la dinámica social y política.

1.5 Fijando los límites del problema

La preocupación por el desarrollo tiene sus inicios teóricos y prácticos en la situación inmediata de la post guerra, a partir de allí adquiere un interés marcado por una finalidad política y económica antes que académica. Entonces, las reflexiones sobre el desarrollo fueron impulsadas desde el pensamiento y desde las necesidades de reestablecer los daños humanos y materiales que el conflicto produjo en la capacidad económica de los países beligerantes, sobre todo en Europa y Japón. El mundo no desarrollado, que participó del conflicto adhiriéndose a la causa aliada en algunos casos con participación y directa y en otros con declaraciones formales de apoyo, no importó demasiado en ese momento, aunque mostraba ya significativos indicadores de atraso económico y social. En la práctica el interés geopolítico de los desarrollados, no consideró o lo hizo de un modo muy ligero, la situación de las naciones no desarrolladas que no formaron parte activa del conflicto, pero que se encontraban en complicados procesos internos que las mantenían en situación de atraso y de dificultad para encontrar los caminos del desarrollo; en este contexto aparece la necesidad de explicar la situación de estos países en estado de precariedad económica y social, que en ese

momento fue designada con el neologismo «subdesarrollo», expresión que ha sido extensamente utilizada para designar a este tipo de naciones.

El centro de la reflexión estuvo puesto en la reconstrucción de los daños de la guerra y tuvo en los Estados Unidos de Norteamérica, el protagonista más importante del proceso. Este país, logró beneficios del conflicto, al punto que lo convirtieron en la economía más dinámica del planeta y con fuerte influencia en las decisiones políticas y geoestratégicas del mundo de la post guerra. No obstante, el término del conflicto catapultó al escenario internacional a un nuevo protagonista; la revolución bolchevique del año 1917 y que terminó con el régimen zarista de Rusia, instituyó el primer estado socialista y como consecuencia de la guerra, este régimen era ahora un contrincante importante para las pretensiones norteamericanas de hegemonía mundial. La contradicción entre el modelo capitalista y liberal impulsado por Norteamérica y por los países de la Europa occidental, chocaba con una propuesta de economía centralmente planificada y dirigida por un autodenominado partido y Estado proletario.

La tensión Este – Oeste se vio agravada por los avances técnicos y científicos en uno y otro lado, que permitieron que ambas potencias dispongan de arsenales nucleares de alto poder destructivo. De este modo, un próximo conflicto bélico que tendría como actores a estos dos gigantes, sería sin duda alguna un conflicto nuclear con escasas posibilidades de un vencedor; la probabilidad más factible era la destrucción de la sociedad mundial con consecuencias impredecibles para la humanidad. Mientras estos escenarios se perfilaban hacia el futuro, acciones concretas de restauración de la devastación de la guerra empezaban a producirse en territorio europeo y japonés.

El gobierno norteamericano impulsó el «Plan Marshall», como instrumento y paquete de medidas económicas orientado a recuperar y dinamizar la economía de los principales países aliados de Estados Unidos durante la guerra. Así Inglaterra y Francia, recibieron una parte importante de este

apoyo, junto con Alemania Occidental⁷, otros países europeos recibieron también ayuda aunque en menor proporción. La Unión Soviética, se negó a formar parte de este apoyo y junto con ella los países que quedaron bajo su influencia. Las motivaciones para este tipo de intervención eran claras, Norteamérica requería consolidar su posición de potencia dominante, por un lado, y por otro, detener el avance de la ideología comunista que emanaba desde Moscú. Esta situación quedó en evidencia en el discurso que el Secretario de Estado George Marshall pronunció en la Universidad de Harvard:

«Millions of people in the cities are slowly starving,» «there will be revolution.»⁸

De una parte, el protagonismo norteamericano se dirigía a mitigar los problemas sociales derivados del hambre producido por la quiebra de la economía y por otro, a prevenir estallidos sociales que cuestionaran el sistema económico y social del mundo libre y se adhirieran a la ideología comunista.

Por otra parte, para muchos de los países de América Latina, la primera mitad del siglo XX fue el período de consolidación de la condición de Estados nación independientes. Con variaciones importantes entre unos y otros, las primeras décadas de este siglo fueron decisivas para la configuración del carácter nacional de cada uno de ellos; por ejemplo, se definieron los límites territoriales, como también quedaron establecidos los cánones económicos y sociales, sobre los cuales estos países desarrollarían su actividad productiva y social.

En el caso particular del Perú, el mapa nacional quedó establecido, con pequeños puntos de discordia que se mantendrían durante todo el siglo XX⁹ y que no alcanzaron solución definitiva hasta el presente siglo XXI; así, el fallo del tribunal de La Haya sobre el diferendo marítimo con Chile¹⁰ permitió cerrar

⁷ Al término de la guerra, Alemania fue dividida, una parte, la occidental, en manos de los aliados y la parte oriental en manos de la Unión Soviética.

⁸ <http://marshallfoundation.org/marshall/the-marshall-plan/marshall-plan-speech/>

⁹ En octubre de 1998, se pudo finalmente superar el conflicto de límites con Ecuador y quedaron fijados los hitos fronterizos entre ambos países.

¹⁰ El 27 de enero del 2014, la Corte de La Haya dictó sentencia fijando en forma definitiva el límite marítimo entre Perú y Chile.

un tema limítrofe pendiente por muchos años. Desde la economía, el país reforzó su condición de productor y exportador de materias primas, sobre todo de productos agrícolas y minerales, con débil desarrollo de la industria situación que se intentó corregir de la mano con las políticas de sustitución de importaciones, propiciada por las reflexiones y propuestas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En esencia este organismo criticó el modelo de relaciones entre países desarrollados y no desarrollados, señalando que entre ellos se producían términos de intercambio comercial desigual; así mientras los no desarrollados vendían sus materias primas a precios reducidos a los países desarrollados, éstos inundaban los mercados de los no desarrollados con productos manufacturados a precios elevados, configurando un intercambio asimétrico que dificultaba el despegue económico de los países no desarrollados.

En el plano del conocimiento ocurriría una situación similar de desigualdad; las actividades extractivas no requerían de mayores avances en ciencia y tecnología, en tanto que el desarrollo de la industria no podía avanzar sin un desarrollo de gran magnitud en el conocimiento, en la ciencia y en la tecnología. El resultado de ello era claro, los países no desarrollados quedarían rezagados en estos importantes factores del desarrollo.

Se propuso como medida correctiva, la industrialización de los países en América Latina, de modo que se redujera la importancia de manufacturas importadas y se propiciara la transformación de la materia prima local. Al intercambio comercial desigual ya señalado, se unían otros factores como la necesidad de ampliar la oferta de empleo frente a una demanda cada vez mayor y a la necesidad de tecnificación de los procesos productivos, que se pensaba impulsaría la industria.

A partir del trabajo de la CEPAL, se gestaron importantes teorías sobre el desarrollo y el subdesarrollo; en esta línea se abre camino la propuesta del centro y la periferia, consistente en precisar el rol central de sociedades desarrolladas como Estados Unidos de América y naciones desarrolladas de Europa, desde donde se producen los lineamientos rectores de una economía

que cada vez más va mostrando sus tendencias mundiales. Por otra parte, están los países periféricos con dinámicas económicas, políticas y sociales, fuertemente atadas a las decisiones y a las tendencias impulsadas desde los países del centro. En términos comerciales, como ya se ha indicado, la manifestación más importante de este enfoque han sido las relaciones de intercambio desigual entre uno y otro tipo de economías.

La década de los años sesenta del siglo pasado, fue muy importante en la aparición de entidades interesadas en el desarrollo en América Latina. Bajo la influencia de la CEPAL, se irían conformando organizaciones como ILPES (Instituto de Planificación Económica y Social); ESCOLATINA (Escuela de Graduados en Economía para América Latina); CESO, (Centro de Estudios Socio Económicos); así como diversos organismos nacionales interesados en el tema. Desde los Estados Unidos aparece la influencia de la Alianza Para el Progreso (ALPRO), organización impulsada por la política de acercamiento hacia los países subdesarrollados del presidente Kennedy. Empieza a nivel de cada país latinoamericano un interés especial por contar con un staff de profesionales con capacidad para tratar el desarrollo económico y social y los procesos de planificación que esto demanda.

La reflexión teórica que sigue a estas iniciativas, se coloca en dos vertientes antagónicas: por una parte, surgen posiciones que destacan la capacidad de las naciones en desarrollo, para avanzar hacia el desarrollo desde sus propias potencialidades; desde este enfoque, se vuelve la mirada a las condiciones internas que impiden, por su tradicionalismo, acciones consistentes de desarrollo. La posición contraria señala que estos países están objetivamente imposibilitados de desarrollarse por sí mismos, en tanto su dinámica económica e incluso sus estructuras socio políticas, se encuentran fuertemente condicionadas por influencias externas, que limitan el desarrollo y los mantienen en situación de subordinación. Alrededor de estos enfoques surgen dos teorías: la teoría de la modernización y la teoría de la dependencia.

La teoría de la modernización establece un proceso de continuidad, por el cual, las sociedades avanzarán desde un estado de «no desarrollo» hacia otro de

«desarrollo», en la medida que logren superar eficientemente las condiciones que traban el desarrollo; por tanto, el desarrollo constituye una meta hacia la cual se llega por un proceso que contiene diversas etapas. El teórico más importante de esta propuesta es Rostow (1961)¹¹, quien desde un análisis de la estructura económica, propone cinco etapas para alcanzar el crecimiento económico¹². Estas etapas son: 1) la sociedad tradicional; 2) condiciones previas al despegue; 3) el proceso de despegue; 4) el camino hacia la madurez; 5) sociedad de alto consumo masivo (p. 115 – 116). Rostow plantea que el problema más importante para los países no desarrollados está en las barreras internas que impiden su modernización, entre ellas se pueden considerar la pervivencia de organizaciones sociales y culturales tradicionales, analfabetismo extendido, falta de espíritu emprendedor; sin embargo, la principal es la ausencia de inversiones productivas, en consecuencia, hay que apoyarlos con capital, tecnología y experiencia. En general la teoría de la modernización se sustenta en:

- a) La modernización como proceso que homogeniza
- b) Europa y Estados Unidos como modelo de desarrollo a alcanzarse
- c) La modernización, proceso irreversible
- d) La modernización, proceso deseado
- e) La modernización, proceso de largo plazo

Es importante destacar que las cinco características conducen inevitablemente a considerar que son las sociedades europea y norteamericana, las que devienen en el «modelo de desarrollo», el carácter homogeneizador del proceso está precisamente orientado a indicar que el crecimiento llevará a toda las naciones a perfilarse a imagen y semejanza de las sociedades modelo; no se trata solamente de una propuesta, es ante todo un modelo «deseado», con lo cual esta teoría se abre a los confines de la sociología y la antropología,

¹¹ Walt Whitman Rostow (1961). Economista norteamericano, publica en 1960 su obra Las Etapas del Crecimiento.

¹² Adviértase que la noción de crecimiento económico no es necesariamente desarrollo, se trata en todo caso de promover las condiciones para generar mayor ingreso económico a partir de la ampliación e intensificación de la actividad productiva.

al colocar el tema no sólo en la estructura económica, sino también en el de las estructuras sociales, culturales y mentales de la población.

A partir del trabajo de la CEPAL y de modo particular de Raúl Prebisch, diversos teóricos sobre todo latinoamericanos, se comprometen con la tarea de explicar la situación de subdesarrollo. La línea de reflexión es novedosa en tanto niegan el supuesto básico sostenido hasta ese momento de que el desarrollo es un proceso lineal que se inicia cuando los países se encuentran en situaciones de poco desarrollo y que, en base a políticas de crecimiento, especialmente de industrialización, y tomando como modelo lo que sucede en el mundo desarrollado, irán progresivamente dejando el subdesarrollo para alcanzar niveles de desarrollo.

Es importante destacar que esta reflexión parte del principio que el capitalismo es un fenómeno mundial, es decir, que no está limitado al estrecho marco de los territorios de las sociedades desarrolladas; por el contrario su evolución ha logrado establecer una extensa red de relaciones entre todas las regiones del mundo, y aunque se trate de Estados autónomos la influencia que las economías desarrolladas tienen sobre las no desarrolladas, generan situaciones de dependencia de estas últimas con relación a las primeras. La reflexión de los teóricos de la dependencia se produce entre los años 60 y 70 del siglo XX, y en ella es importante el peso de la visión marxista de la historia y de la sociedad y sobre todo los aportes de Lenin (1916) sobre el carácter del imperialismo, al que denominó «fase superior del capitalismo»¹³.

Otra manera de entender el fenómeno de la dependencia es a través de la relación centro – periferia, que otorga a los países desarrollados la posición central, en tanto que los no desarrollados se sitúan en la periferia y su dinámica está en todo momento sujeta a las decisiones del centro. La teoría de la dependencia marcó un giro importante en la manera de comprender las relaciones entre desarrollados y no desarrollados; pero, sobre todo, en la

¹³ Obra de Lenin escrita en 1916, en la que, entre otros puntos, sostiene que el imperialismo es el «preludio de la revolución socialista»

manera de entender el desarrollo propiamente dicho. Así conviene precisar los siguientes tres aspectos:

- El subdesarrollo no es un estado inicial y previo al desarrollo; en las condiciones de dependencia, el subdesarrollo es parte constitutiva del desarrollo.
- Como consecuencia de lo anterior, el desarrollo de unos requiere del subdesarrollo de otros.
- Estas relaciones asimétricas entre países, se reproducen también al interior de las sociedades no desarrolladas, generando estructuras sociales que refuerzan las diferencias en el plano interno de cada país. En este sentido la dependencia deja de ser un asunto sólo económico, para situarse también en los planos de la sociedad, de la política y de la cultura.

La teoría de la dependencia, generó en realidad diversas interpretaciones de la realidad de los países no desarrollados, con variaciones derivadas de las características propias de los diversos estados de desarrollo en estos países; así, situaciones que van desde la persistencia de la servidumbre en zonas rurales, como los procesos de industrialización y crecimiento urbano en otros, tuvieron explicaciones diversas, en tanto se explicitara el tipo de relación política y económica con los países centrales.

Con la teoría de la CEPAL y con su propuesta de «desarrollo hacia adentro», así como con la teoría de la dependencia, se inicia en América Latina la reflexión sobre el desarrollo. La manera de comprenderlo teóricamente evoluciona desde concepciones enteramente económicas:

«la capacidad de una economía nacional, cuyas condiciones iniciales se han mantenido más o menos estáticas durante mucho tiempo, para generar y mantener un incremento anual de producto nacional bruto del 5% al 7% o mayor» (Todaro, 1988, p. 117).

A otra en la que se añaden nuevos elementos

«(...) se debe concebir el desarrollo como un proceso multidimensional compuesto por grandes transformaciones de las estructuras sociales, de las actitudes de la gente y de las instituciones nacionales, así como por la aceleración del crecimiento económico, la reducción de la desigualdad y la erradicación de la pobreza absoluta» (Todaro, 1983, p.120).

Años antes, en 1967, la Iglesia Católica ya había percibido esta situación y se manifestó con relación a los problemas derivados del desarrollo económico, indicando que:

«Para ser auténtico, el desarrollo ha de ser integral, es decir, debe promover a todos los hombres y a todo el hombre.» (Encíclica Populorum Progressio [14]).

Paulatinamente se configura una línea de pensamiento que evoluciona desde la pura dimensión económica, hasta otra en la que además de lo económico juegan un papel sustantivo otras dimensiones de la vida de las personas como la educación, la salud, el ambiente, la equidad y la tolerancia, la institucionalidad, por señalar algunas.

1.6 El sueño americano

Mientras esto ocurre en la esfera de la academia, para la gran mayoría de personas de sociedades como las nuestras, el paradigma del desarrollo, en las condiciones arriba indicadas, se irá progresivamente configurando entorno al «modelo americano»; no en vano son los Estados Unidos de Norteamérica la sociedad ejemplar, en el sentido de todo lo bueno que las personas pueden esperar en el mundo desarrollado de ese momento. De este modo, la imagen ideal de lo que constituye una sociedad desarrollada y una buena vida, pasa por el estilo de vida estadounidense; el sueño americano se convierte en una especie de paradigma anhelado por muchos, que intentan por todos los medios establecer este estilo de vida en sus propios países o que ante la

imposibilidad de lograrlo, tratan de ir a los Estados Unidos para realizar allí su vida.

Así, aspirar a la igualdad, a la libertad y a la oportunidad para alcanzar los objetivos personales, se van convirtiendo en un ideal cada vez más intenso en muchos individuos del mundo no desarrollado. Detrás de esta visión, está la clara necesidad de avanzar y de modernizarse; se trata entonces, de superar estados de no desarrollo y de tradicionalismo en las relaciones sociales y económicas, para pasar progresivamente a situaciones de vida y de trabajo consideradas como «modernas». Visto el tema de esta manera, resulta claro que el desarrollo de la sociedad es lineal, que parte de situaciones de muy poco desarrollo (sociedad tradicional) para avanzar, por etapas, a situaciones de alto desarrollo (sociedad industrial cuyo máximo exponente es Estados Unidos de Norteamérica). Es una concepción darwiniana de la sociedad en el sentido de que todo aquello que no evolucione hacia lo considerado moderno, debe ser rechazado o, en el mejor de los casos, superado.

Como contraparte, en el terreno de la política, la sociedad avanza hacia el liberalismo democrático de corte occidental. Hasta aquí ya está definida la ruta al desarrollo: ciencia, tecnología, liberalismo económico, democracia y respeto a la ley. En suma, se trata de acariciar la promesa de lo moderno, situación objetiva y también subjetiva que se coloca como la meta a alcanzar. Jorge Iván Bula Escobar (1994), define la modernización de la siguiente manera:

«La modernización se entiende como el proceso que lleva las sociedades tradicionales hacia la modernidad y que se refleja en una serie de cambios generales: urbanización, industrialización, secularización, racionalidad, diferenciación social, aumento del alfabetismo, extensión de los medios de comunicación, mayor control del entorno natural y social, crecimiento económico, una más compleja división del trabajo, un desarrollo político expresado en mayor movilización social y mayor participación política. Estas

serían las principales características del advenimiento de la modernidad». (p. 71)

La producción teórica sobre esto es amplia, compromete iniciativas y trabajo de intelectuales y de organizaciones; el tema se plantea desde el reconocimiento de la necesidad de las personas por alcanzar estándares «humanos» de condiciones de vida. No es posible sostener calidad de vida, al margen de: libertad, conocimientos, salud, democracia, capacidad adquisitiva, ambiente saludable, cultura, paisaje. De este modo el desarrollo «es», con todo lo que esto significa, o «no es nada». No admite situaciones intermedias, o procesos en los que se logra algo, pero falta bastante. Y dado que las personas conformamos la sociedad a partir de pertenecer a diferentes segmentos sociales, es complicado asumir mediciones globalizantes, puesto que éstas esconden diferencias bajo los suaves términos de las cifras medias.

En el mundo, como el Perú, esta es una discusión moderna, que, aunque tiene sus orígenes en la constatación de las dificultades de la población peruana por mejorar sus condiciones de vida, no ha sido sino hasta el inicio del siglo XXI, que desde diversas instituciones y luego de la necesidad de interpretar los años de violencia política, se nos plantea, como sociedad, la urgencia de establecer criterios que permitan:

1. Establecer el grado de desarrollo
2. Realizar comparaciones entre diferentes grupos, que pueden obedecer a criterios diversos como: territoriales, generacionales, de género, de educación, raciales, etc.

Por tanto, el desarrollo como concepto toma nuevamente un protagonismo especial; sobre todo si somos conscientes, ahora más que nunca, que estamos en un país muy diverso, lo que lleva a plantear una pregunta fundamental: ¿el desarrollo tiene el mismo contenido para todos los grupos que existen en el país? El desarrollo al que aspira un varón es el mismo al que aspira una mujer; o el que tiene en mente un joven es igual al de una persona de la tercera edad; o el de un campesino alto andino se aproxima al de un empleado del sector financiero, industrial o de servicios de una ciudad grande del país. La pregunta

es importante porque obliga a plantearse procedimientos metodológicos distintos: se aborda el tema desde el reduccionismo subjetivo de lo que cada persona siente y presiente sobre su situación y destino; o se aborda desde una perspectiva estructural, dentro de la cual las sensibilidades personales pierden toda capacidad de explicación de los procesos.

Visto desde una dimensión macro, el desarrollo sugiere movimiento, es decir, traslado de una situación a otra, de una situación en que las personas se encuentran afectadas por carencias de diverso tipo, a otra en la que estas carencias han sido superadas. De este modo, el movimiento al desarrollo siempre estará presente dado que siempre las sociedades tendrán la opción de moverse a mejores situaciones. ¿Qué elementos provocan esta necesidad de desplazarse a situaciones mejores? Puede variar de sociedad a sociedad; pero sin duda alguna, la sociedad moderna ha introducido elementos de mucha movilidad y por tanto de permanente aspiración al desarrollo. Y esta constatación pone en evidencia la existencia de dos tipos de sociedad: Por una parte, sociedades tradicionales, de muy lenta movilidad, en las cuales las condiciones de vida de sus integrantes están sujetas a designios muchas veces «trascendentales» (y por ello queremos expresar situaciones en las cuales las cosas están dadas de una vez y para siempre por fuerzas superiores a todo deseo humano y por lo tanto no es posible siquiera intentar la más mínima transformación), que impiden la frecuente conformación de aspiraciones mayores. Por otra, sociedades modernas con elevado dinamismo en sus relaciones sociales y en las cuales los individuos están en permanente disposición emocional por alcanzar mejores estándares de vida.

Señalar esto no quiere decir que a priori se valore más al segundo tipo de sociedad y se subestime al primero; si bien, y esto desde una perspectiva occidental, la sociedad moderna es muchas veces elevada a la categoría de paradigma, los resultados en el nivel de los individuos lleva a que esta permanente aspiración por el «mayor desarrollo» se convierta en muchos casos en una patológica aspiración por el «éxito» y el abandono de la solidaridad que, en el extremo, conduce a alteraciones emocionales severas. Por contraste, las sociedades tradicionales al no estar sus integrantes

expuestos a estos permanentes impulsos por alcanzar éxito, suelen tener individuos menos inestables emocionalmente y con mayor grado de aceptación de la realidad de sus vidas, que muchas veces llega a niveles de resignación e inacción.

Dejando por un momento la idea macro de sociedad; un individuo puede plantearse la tarea de «progresar», simplemente contrastando su situación actual con lo que considera como deseable a ser alcanzado en el futuro inmediato. Así, deseará un mejor empleo, una vivienda más adecuada, trasladarse territorialmente a un lugar que le ofrezca mejores condiciones, etc.; pero esta persona actúa de esta manera influenciada por percepciones que tiene sobre estas potenciales «mejoras de su situación» y en esto está siempre presente un determinado conocimiento de estas mejores situaciones; de allí que es indudable considerar que las personas aspiran a mejoras en tanto tienen información de estas posibilidades y esta información se introduce en su pensamiento hasta convertirse en una percepción clara de lo que puede lograr; es decir, se ha generado el proceso mental de interpretación, de significación y de organización en el esquema cultural de este individuo.

Afirmamos que estos procesos son frecuentes y de amplia extensión en la sociedad moderna, puesto que la disposición de información a través de diversos medios es muy elevada y, por tanto, la posibilidad de comparar diversos estados de desarrollo está presente en todo momento. Por contraste, las sociedades tradicionales y poco desarrolladas se mueven en un estado de cosas en las que las «imágenes» de situaciones mejores son escasas, o en las que, desde la cultura, el cambio es considerado como una grave alteración al orden establecido y por lo tanto socialmente rechazado. Este dilema entre la cultura y la situación social ha sido ya propuesto por William Rowe (1979) al comparar ambas dimensiones en la producción literaria de José María Arguedas. Por su parte Mario Vargas Llosa (1996), apuntando precisamente hacia las contradicciones del desarrollo observables desde distintas vertientes culturales y en una crítica literaria a la novela *Yawar Fiesta* de Arguedas indica:

«(...) Es verdad, sus motivos son altruistas: traer la modernidad a Puquio, impedir que continúe una fiesta bárbara en que muchos indios son destripados para diversión de los blancos. Para el narrador, ésta es una manera errónea de encarar el problema, una petición de principio, pues delata un supuesto occidentalizado, blanco antiindio, de la idea de progreso, en la que todo lo que diverge o contrasta con ciertos patrones preestablecidos por el colono y conquistador es rechazado como expresión de atraso. Si aceptara esta concepción, al campesino quechua no le quedaría otra alternativa que la propuesta por las ficciones de Ciro Alegría, la asimilación al mundo de los blancos: renunciar a su lengua, a sus creencias, a sus usos y tradiciones. Y para el narrador –portavoz evidente en esto del José María Arguedas que escribió Yawar Fiesta– desindianizar a los indios (“salvar a los indios de las supersticiones”, como dice Guzmán, uno de los “cholos leídos”) es un crimen todavía peor que explotarlos, discriminarlos y maltratarlos» (p. 137)

Desde otro marco de referencia, el desarrollo se considera como un derecho de los pueblos y naciones y sobre todo como un deber aún pendiente hacia sus miembros. No se trata ahora de las aspiraciones individuales, sino que la sociedad organizada es consciente del estado de desarrollo al que puede aspirar, y aquí como en el caso individual, también actúa la información y la comparación. En el año 2000, las Naciones Unidas, reunidas en La Cumbre del Milenio, propusieron alcanzar en el 2015, ocho objetivos que sin duda están relacionados con desarrollo:

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer
4. Reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

8. Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

Estos objetivos son un claro conjunto de aspiraciones, sobre todo para países en desarrollo, que son capaces de movilizar a la sociedad en todos sus extremos para «avanzar hacia el desarrollo».

En los últimos años, el enfoque de desarrollo humano, ha permitido una verdadera renovación en la forma como se concibe el desarrollo y sobre la manera como se le puede «medir». Esto último, la medición, ha sido siempre un tema de aplicación práctica de los conceptos y las teorías, de modo que se cuente con listados ordenados de estados del desarrollo, que posibiliten ubicar a países y regiones en posiciones de desarrollo determinadas. Como toda medición de fenómenos complejos, presenta dificultades relacionadas con el qué medir y cómo medirlo. Este enfoque ha trascendido lo material, en el sentido de sostener que el desarrollo deja de ser un asunto ligado en gran medida al asunto de la riqueza monetaria y propone vincularlo con asuntos que se relacionan con otras dimensiones de la vida humana, es decir, la posibilidad de acceder a una vida saludable y a la posibilidad de poseer condiciones de conocimiento que permitan mejores desempeños en la vida. A partir de los trabajos de Amartya Sen¹⁴, la manera como se comprende el desarrollo adquiere nuevas perspectivas. Sen pondrá énfasis especial en la libertad o en las libertades para ser más precisos. Desde este punto de vista, la gestión del desarrollo tiene como retos importantes impulsar acciones orientadas a disminuir, o mejor eliminar, todo aquello que limite la libertad de las personas; asuntos como pobreza, autoritarismo, limitaciones para la actividad económica, limitaciones o ausencia de servicios sociales básicos, discriminación, son todo ello formas de quitar libertad y por tanto de incrementar la condición de no desarrollo.

A partir de allí se distinguen dos situaciones vinculadas, una con el efectivo incremento de las libertades y la otra, con lo que Sen denomina la libre agencia de los individuos. En este último caso se trata de comprender al ser humano como un ser capaz de ejercer sus actividades en condiciones de excelencia. Así

¹⁴ Economista indio, obtuvo el Nobel de Economía en 1998. Sus reflexiones y aportes en el estudio de la pobreza han sido decisivos para comprender mejor el desarrollo humano.

las personas deben convertirse en agentes y como tales encontrarse en la capacidad de iniciar acciones, de desencadenar procesos, de tomar iniciativas, para alcanzar todo aquello que valoren. Por supuesto que todo ello se produce en relación con otros, de modo tal que el proceso mismo demanda la interrelación permanente con otras personas y en esa medida se convierte en producto de la concertación entre pluralidad de agentes.

1.7 Del ejercicio de la agencia a la formación de identidades

El esquema teórico queda compuesto por los siguientes elementos: De una parte, la concepción del desarrollo como un asunto que tiene en lo humano el tema central de su preocupación. En segundo lugar, comprender el desarrollo humano como un asunto que se sustenta en el reconocimiento de las libertades que las personas tienen para lograr una vida prometedora en el sentido de logros. En tercer lugar, la capacidad de agencia (rol de agente), de los individuos, situación que los coloca como actores, capaces de tomar iniciativas en todo momento. En cuarto lugar, la confluencia de las agencias individuales en un proceso público y por lo tanto dialogado, concertado (en el fondo político). En quinto lugar, la adquisición de identidades; en este caso las identidades de origen de las personas, que las sitúa como parte integrante de una nación, una región, una religión, un grupo profesional, etc. Pero también y esto es importante, las identidades que se van construyendo, las que son deseadas. Y es precisamente en este punto en donde está ubicado el objetivo de este trabajo.

1.8 Las grandes teorías

La preocupación por comprender el proceso social ha suscitado diversos intentos por elaborar interpretaciones que expliquen por qué los humanos hacemos lo que hacemos. Europa del siglo XIX generó importantes pensadores, que aportaron teorías del desarrollo social que marcaran fuertemente el devenir de la sociedad occidental moderna. De ellos anotaremos un breve comentario sobre Comte, Marx y Max Weber. Augusto Comte basa su pensamiento en considerar que la ciencia es la base de todo

conocimiento y que para ello es necesario un pensamiento positivo, es decir, sustentado en la observación empírica y meticulosa de la realidad que analiza, se trate de ciencias como la física, la biología o la química, como también de las ciencias de la sociedad (hay que anotar que Comte fue el primero en hablar de sociología, como la ciencia de mayor jerarquía). Comte fue secretario y seguidor de Saint Simon, al que se le recuerda como uno de los primeros socialistas utópicos, que reaccionaron ante las nuevas condiciones sociales que imponían el sistema industrial en desarrollo.

Karl Marx. La obra de Marx es sumamente extensa, con alcances en política, historia, filosofía, economía y sociología. Basado en una interpretación dialéctica de la naturaleza y de la sociedad (orientación que toma principalmente de Hegel), propone que toda la organización social tiene como sustento las relaciones de producción, las que a su vez contienen la oposición entre clases sociales contrarias. Este conflicto de intereses que a nivel de estructura económica genera la oposición entre clases, se traslada a las dimensiones culturales y políticas, de tal forma que la comprensión del proceso social pasa inevitablemente por reconocer las relaciones de producción, que explicarían lo que ocurre en el resto de la sociedad. En el manifiesto comunista del año 1848, Marx señala decididamente lo siguiente:

«La historia de toda sociedad hasta nuestros días no ha sido sino la historia de las luchas de clases» (Marx, p. 25),

y en base a ello propuso que las sociedades humanas habían evolucionado desde la comunidad primitiva, hasta el capitalismo actual, a través de la lucha de las clases que en cada período expresaba la contradicción típica de su modo de producción. El pensamiento marxista canalizó políticamente la situación, las reivindicaciones y las expectativas de los sectores obreros que con el desarrollo capitalista se habían extendido considerablemente sobre todo en Inglaterra, Francia y Alemania. El resultado de ello fue la formación del movimiento comunista, que posteriormente, asumido por Lenin en Rusia de principios del siglo XX, dio origen al primer Estado socialista, La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Max Weber. El trabajo de Weber (2000) aportó conceptos importantes sobre todo en el campo de la política. Ejemplo de ello son sus afirmaciones sobre el carácter de la política, el Estado y la violencia. Así señala que política debe comprenderse como un concepto en el que interviene el deseo de participar del poder de modo directo o a través de la capacidad de influenciar en el reparto del mismo (p. 5). En ese sentido las entidades políticas, dentro de las cuales está de modo especial el Estado, son posible de alcanzar definición sociológica, en relación al uso del poder (capacidad de obligar), en otras palabras, violencia.

«Es, además, característico: el que hoy sólo exista coacción "legítima" en tanto que el orden estatal la permita o prescriba (por ejemplo, este orden deja al padre "poder disciplinario"; un resto de lo que fue en su tiempo potestad propia del señor de la casa, que disponía de la vida de hijos y esclavos). Este carácter monopólico del poder estatal es una característica tan esencial de la situación actual como lo es su carácter de instituto racional y de empresa continuada.» (Weber, 2002, p. 45)

El pensamiento weberiano, se aparta del positivismo de Comte y pone énfasis en la comprensión de los fenómenos sociales, antes que solo en la descripción positiva de los mismos. Es así como la religión y el pensamiento racional, pueden explicar también el desarrollo de la sociedad. Recordemos que las obras más importantes de Weber, estuvieron relacionadas con la religión y su influencia en la economía.

El siglo XX, desde el punto de vista de la teoría social, estuvo marcado por las grandes teorías, esfuerzos intelectuales que pretendieron abarcar la totalidad de la realidad humana. Esfuerzos de esta índole, produjeron grandes modelos, dentro los cuales la acción de los hombres encontraba su explicación y sus consecuencias. La secuencia marxista de pasar del esclavismo al feudalismo y de este al capitalismo, como consecuencia de las luchas de clase correspondientes, era una realidad inalterable, una ley histórica de inevitable

cumplimiento. Desde otro punto de vista, se puede afirmar que las sociedades llamadas liberales se apoyaron también en modelos teóricos, igualmente amplios y totales como el anterior; un ejemplo de ello lo constituyen los esfuerzos de Talcott Parsons¹⁵ por teorizar sobre el sistema social, teoría que también llevaba la pretensión de convertirse en la gran interpretación de la realidad social.

Las sociedades de la segunda mitad del siglo XX, fueron protagonistas de importantes cambios en todas las dimensiones de la actividad humana. La sociedad, la cultura, la política, la economía, serán fuertemente removidas de sus anteriores y clásicos cimientos, al punto de encontrarnos hoy en día enfrentados a lo que se ha denominado crisis de los paradigmas, que no es otra cosa que reconocer que todo aquello en lo que basábamos nuestra manera de comprender el mundo y nuestra acción dentro de él, está cambiando a ritmos muy acelerados, que en la mayoría de los casos no dejan opción a entender lo que está sucediendo.

1.9 El desmoronamiento de las rigideces

El estudiante universitario promedio, de Arequipa y del Perú, de los años 70 de siglo XX, estaba convencido de que más temprano que tarde llegaría el socialismo, y el capitalismo terminaría para siempre. Eso lo obligaba a prepararse para tal acontecimiento, a estrechar relaciones y a ponerse al servicio del movimiento obrero y campesino que, por la definición del modelo marxista, se constituían en los principales líderes e impulsores del cambio social. En el arte como en la política, la situación era similar, eran contestarios al sistema de opresión representado por Estados autoritarios (sobre todo en América Latina, en donde muchos de ellos tenían corte militar).

Se puede afirmar que en esos años se incrementó la tensión entre dos modelos de sociedad; de una parte, la sociedad capitalista y de otra, la sociedad

¹⁵ Sociólogo norteamericano; desarrollo la teoría de la acción social dentro de un enfoque estructural funcionalista con énfasis en los sistemas sociales

socialista. Luego de la segunda guerra mundial, la tensión entre estos dos modelos produjo la denominada «guerra fría», que no fue otra cosa que la inminencia de un conflicto nuclear entre las potencias de uno y de otro lado: Estados Unidos de América y la Unión Soviética con sus correspondientes aliados. Una de las expresiones más visibles de esta tensión fue la construcción del muro de Berlín, que dividió la parte de la ciudad bajo control occidental, de la otra controlada por el bloque soviético. El mundo estaba dividido y las expectativas individuales de las personas de todo el planeta, de alguna manera pasaban por su posición dentro de esta tensión. Las naciones que no estaban dentro de estos dos bloques (principalmente de América Latina, África, Asia), generaron un tercer estado que se reconoció como «tercer mundo» y allí también se produjeron escenarios derivados del enfrentamiento señalado anteriormente. La década de los años 80, fue la década del endurecimiento de las relaciones entre el occidente capitalista y el bloque socialista. El liberalismo económico se abrió paso, desechando modelos que, sin llegar a ser socialistas, valoraban la cooperación y la solidaridad. El ideal se basa en la capacidad individual de cada persona para ser competitivo dentro del modelo hegemónico y su expresión más clara se presentó bajo la denominación de «Consenso de Washington» en el año 1989; allí se destacan diez puntos de reforma que debían producirse de cara a alcanzar la estabilidad económica de los Estados, así se tienen en cuenta asuntos como: 1) disciplina en los presupuestos públicos, 2) gasto del Estado orientado a educación y salud, 3) ampliación de la base tributaria, 4) desregulación de tasas de interés, 5) tipo de cambio orientado por el mercado, 6) libre comercio entre las naciones, 7) promoción de inversiones extranjeras, 8) privatización de empresas públicas, 9) desregulación de mercados, y 10) seguridad de los derechos de propiedad. La confrontación Este – Oeste concluye también en 1989 con el colapso de la Unión Soviética y todo parece indicar que, a partir de ese momento, hay un solo modelo triunfante.

La desaparición del modelo socialista representado por lo que fue la Unión Soviética y los cambios producidos en la China comunista que, si bien continúa bajo el control de un Estado comunista, su apertura al mercado la está

convirtiendo en un país de corte capitalista, deja la sensación de que todo se vuelve inestable, todo cambia rápido, la medida de las cosas pasa por la conveniencia individual (individualismo). Progresivamente vamos entendiendo que nuestras vidas transcurren no en un mundo sólido, sino que, por el contrario, nuestro mundo cambia constantemente y estamos obligados a adaptaciones constantes también. Si en los modelos anteriores lo importante era la cohesión de los grupos sociales en torno a la clase revolucionaria, la sociedad de hoy en lugar de avanzar hacia mayor integración, se va separando, disgregando, se ve al otro con duda y con desconfianza; el pobre y el marginal, que antes podían producir sentimientos de piedad, son ahora rechazados, en tanto representan todo lo socialmente no aceptable, son desechables. En palabras de Bauman (2003):

«(...) los marginados son el punto de reunión de riesgos y temores que acompañan el espacio cognitivo. Son el epítome del caos que el espacio social intenta empeñosamente (...) sustituir por el orden» (p. 182)

Cada quien es dueño de su futuro, esta expresión no es nueva, se ha mencionado desde antiguo; sin embargo, hoy día podemos afirmar que las viejas referencias morales e institucionales que sirvieron para dar sentido a la vida y a la actividad humana se están desmoronando. Estado, familia, creencias, progresivamente se debilitan y en su lugar nos movemos en ambientes de mucha incertidumbre, ambientes líquidos en el lenguaje de Bauman (2004). Esto ha llegado a afectar incluso sistemas tradicionales de protección social; por ejemplo, asegurar la vejez, que antes se realizaba a través de un sistema de solidaridad entre todos, con las actuales AFP pasa a ser un problema reducido al individuo particular, quien además no tiene por qué sentirse solidario con nadie, le basta con lo que de modo individual puede lograr.

De este modo, sostiene Bauman (2004), el mundo moderno requiere superar viejas ataduras, viejas lealtades, las transacciones comerciales son ahora ágiles, no se pueden detener. ¿Se trata entonces de licuar estos viejos sólidos,

o de transformarlos o reemplazarlos por otros que se acomoden mejor a las exigencias de la modernidad? En realidad, sí y los procesos de licuefacción son muy rápidos y afectan todas las dimensiones de la vida humana. Una idea importante en Bauman es que las viejas ataduras se licuan ya en el siglo XIX, y señala como constatación de ello a dos teóricos importantes, Weber y Marx; el primer de ellos observa que la desaparición de los antiguos «códigos», dejó el campo libre a la racionalidad instrumental.

Por otra parte, comentando a Marx, indica que ese espacio libre lo ocupa la estructura económica, convirtiendo todo lo demás en «simple superestructura», y añade que al ocurrir esto, todo lo que no es economía se transforma en «artefacto» de la base económica, con la única tarea de lograr que la economía opere bien, es decir funcione adecuadamente. Se muestra pesimista y asegura que, en este mundo líquido, en donde las bases sólidas que daban orden a la sociedad han desaparecido o corren el riesgo de desaparecer, los actores (los humanos), no han mostrado interés por conectar los deseos de cambio personal como parte del nuevo orden social. Sobre todo, dice Bauman (2004), lo que se está licuando son los vínculos entre lo individual y lo colectivo.

Sostiene que la modernidad ha logrado una separación radical entre tiempo y espacio. Luego coloca la metáfora del panóptico para señalar la relación entre vigilantes y vigilados; añade luego que la modernidad ha dado los recursos técnicos (movilidad e instantaneidad), de tal manera que quienes tienen el poder, pueden estar lejos de sus gobernados y ser inalcanzables para ellos. En el Perú, uno de los problemas más serios radica, por el contrario, en la poca cercanía entre poder y subordinados, entre Estado y comunidad. Sobre esto se han pronunciado incluso organismo como el PNUD y el Banco Mundial, entre otros, y se llega a proponer un índice (densidad del Estado), para medir está «cercanía o lejanía».

Por otra parte, afirmamos que es necesario distinguir entre poder político y poder económico; esto se aplica al poder económico, que no necesita barreras, que no requiere estar junto a los subordinados; por el contrario, el poder

político no puede prescindir de esta cercanía, aunque los medios para lograr estar «cerca de todos» son ahora muy rápidos y efectivos. Una situación diferente es el de las intervenciones militares. Parafraseando a Clausewitz (2002), la guerra es la expansión de la política por otros medios (p. 19), de este modo la intervención militar de un Estado sobre otro (o si se quiere guerra moderna) se apoya hoy día precisamente en esa «lejanía», ya no se requiere estar ahí, se puede invadir, ocupar y destruir, sin tener presencia real o tenerla en muy poca escala.

1.10 Reconocimiento

El materialismo histórico postuló la importancia del trabajo en el proceso productivo, en el mundo de la economía y por tanto en el mundo de las relaciones de las personas que trabajan; Allí se producen los cimientos de la sociedad. En términos sociológicos, se pondrá interés en las relaciones e interacciones que se establecen entre las personas a partir de su relación, por cierto, desigual con los medios de producción. Esta argumentación corresponde a la clásica comprensión marxista de la historia y de la sociedad; la lucha de clases como motor de la historia sintetiza, en términos políticos, las consideraciones teóricas que Marx y Engels fueron desarrollando a través de su trabajo intelectual. Pero deja de ser simplemente una frase interesante y hasta casi romántica, para convertirse en una categoría que permite comprender la evolución del proceso social, de la historia de la humanidad en última instancia. De ello se desprende que el concepto, por una parte, describe el conflicto entre clases de hombres y de otra, precisa el carácter moral de dicho conflicto. En este caso Marx toma partido por la clase proletaria, a la que además le adjudica el rol de clase revolucionaria encargada de llevar el capitalismo a su final, para luego liderar la instauración de un nuevo régimen liberado de los viejos conflictos de clase. El trabajo ha generado por tanto al actor principal de la emancipación social. Este planteamiento explica el enorme protagonismo que de Marx en adelante tuvieron las organizaciones de trabajadores (sindicatos, asociaciones, gremios), tanto obreros como campesinos, en las historias particulares de muchos Estados modernos.

No obstante, la expectativa en el rol normativo y ejecutivo de los trabajadores en la construcción del nuevo orden, este rol se relativizó con las consecuencias de la segunda guerra mundial. No por gusto se han colocado al inicio de este trabajo, referencias a los conflictos de la primera mitad del siglo XX y sobre todo a la segunda guerra mundial; ahora es necesario puntualizar que adicionalmente a los costos en vidas humanas y a los costos económicos del conflicto, se pudo evidenciar que sectores importantes de los trabajadores de Alemania e Italia, lejos de asumir el rol revolucionario y de futuro que la teoría les asignaban, apoyaron al fascismo más sanguinario y totalitario conocido hasta ese momento.

Los aportes de la Escuela de Frankfurt, se orientaron precisamente en este sentido, considerar que la tarea de la sociología no se reduce únicamente a la descripción sociológica, sino que debe ir complementada con las orientaciones morales que guíen la acción, deben conjugar la crítica inmanente del hecho concreto con su trascendencia hacia el resto de la sociedad (Benno Herzog y Frances J. Hernández, 2010). Axel Honnet, miembro de la Escuela de Frankfurt y discípulo de Habermas, desarrolla una propuesta teórica basado precisamente en una crítica a su maestro. La importancia que el trabajo (Honnet, 1997) tenía en el modelo teórico marxista, pasa a la comunicación. Los seres humanos se comunican y esa dimensión de la comunicación, distingue influencias y entendimientos entre ellos, este entendimiento genera un soporte normativo desde el cual fluyen las relaciones sociales. Se destacan dos problemas de esta interpretación, por una parte, indica que el peso normativo puede estar distante de las experiencias pre teóricas de los actores sociales; de otra parte, el peso puesto en la acción comunicativa tendría como consecuencia la aparición de élites, en tanto sólo quienes tienen capacidad de comunicación tendrían la posibilidad de expresar sus intenciones normativas. Se plantea, en consecuencia, la necesidad de sustituir la base normativa por algo que garantice la participación, es decir, evitar que los individuos puedan ser sustituidos por otros más capacitados o preparados. Encuentra esta base normativa en las exigencias de reconocimiento; en resumen, aún en el caso

que dichas exigencias no se puedan expresar adecuadamente, pueden llegar a ser pautas morales.

Pretendemos extraer consecuencias prácticas de lo señalado anteriormente. Si el mundo del trabajo generó las clases sociales básicas, que desde el punto de vista marxista, protagonizan el enfrentamiento para llegar luego a una situación revolucionaria de cambio y transformación, estamos ahora ante la acción comunicativa que dicta no sólo lo inmanente de la descripción de los actores, sino también lo trascendente en términos de consecuencias morales que comprometen a la sociedad en sentido amplio; sin embargo así como las clases sociales se decantaron estableciendo a una de ellas como dominante y hegemónica, y a la otra como subordinada y explotada; la acción comunicativa puede generar situaciones semejantes, a través de las cuales unos grupos sociales pueden ser gravitantes y dominantes y otros quedar fuera, rezagados y excluidos.

Se puede comprender ahora la necesidad de colocar el reconocimiento como elemento central en las relaciones sociales; existe la urgencia de integrar y el vehículo para ello está más allá del trabajo y de la comunicación y se localiza en la capacidad de reconocer en el otro, cualidades que lo hacen también parte de. Un esfuerzo importante por lograr la integración se está desarrollando en el Perú desde inicios del siglo XXI; a la tradicional categoría de pobreza se añade el término exclusión, precisamente tratando de puntualizar que la pobreza está más allá de la carencia de recursos y que sus connotaciones más graves están en la separación, en la presencia de seres que no tienen lugar; en resumen, que se puede prescindir de ellos sin afectar el funcionamiento de la sociedad y lo que es peor, que en muchos casos este buen funcionamiento demandaría su desaparición.

El reconocimiento representa, hoy en día, una práctica y una normatividad que se ejerce desde los niveles más altruistas e ilustrados de la sociedad, supone no sólo el ejercicio de la conmiseración hacia el otro, sino el reconocimiento del ser y del tener de los demás. No obstante, aquí también encontramos riesgos que desvirtuarían los sólidos principios desde los cuales se plantea el

reconocimiento y esto está en atención al riesgo de reconocer sólo y únicamente a quienes son capaces de adaptarse al modelo dominante de sociedad. Al pobre se le reconocerá únicamente en tanto esté dispuesto a acatar las normas que fluyen de la sociedad tal y como está organizada; pero ¿cómo opera este mismo reconocimiento cuando el interlocutor tienen sus propios modelos, su propia cultura, su forma propia de hacer las cosas? En este punto se ha avanzado poco y los reclamos y denuncias al respecto, están más en la línea de descalificar posiciones contrarias, que de lograr entendimientos y reconocimientos reales de estos grupos sociales. En resumen, vivimos en un mundo complejo, quizás no es un mundo sino varios, que nos lleva hacia la necesidad de navegar entre pensamientos diversos, entre situaciones complejas.

1.11 Situaciones complejas

Descubrir lo esencial, lo oculto tras las apariencias, tras lo fenoménico, ha sido y es la tarea del conocimiento científico; el científico de la naturaleza o de la sociedad, se caracteriza por desarrollar su trabajo con el propósito de develar lo esencial, colocándose por encima del enorme caos que aporta el mundo de los fenómenos. El resultado de su trabajo nos aproxima al conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de los procesos, físicos y sociales. Eso es, sin duda alguna, lo que esperamos del trabajo de la ciencia. En las ciencias sociales ocurre lo mismo; los asuntos sociales son objetivos, están allí, somos parte de ellos en una doble dimensión: sujetos y objetos, es decir, los provocamos, los desencadenamos, los conducimos o, simplemente los sufrimos y soportamos. El modo de operar de las ciencias físicas ha sido en gran medida el modelo a seguir; observación y experimentación han marcado el estilo de trabajo, aunque en el caso de las ciencias de la sociedad, este procedimiento no se ha logrado seguir al pie de la letra.

Edgar Morin (1997) pone de relieve que la expectativa que el trabajo científico genera está en «disipar la aparente complejidad de los fenómenos, a fin de revelar el orden simple al que obedecen» (p. 10). En esta afirmación son

destacables dos ideas entrelazadas: superar la complejidad y revelar el orden simple. De este modo se visualiza la realidad como aparentemente compleja y luego del análisis científico el producto que tenemos es la exposición del orden simple de las cosas. Ante la evidencia de un mundo complejo, y los asuntos sociales son por excelencia complejos, Morin invoca la necesidad de «estar a la altura del desafío de la complejidad» (Morin: 10), sin caer en el reduccionismo simplista de la realidad. El conocimiento es un esfuerzo por reconocer lo multidimensional del mundo, incluso sabiendo que no podremos abarcarlo todo.

La sociedad es un sistema abierto y sólo se le puede abordar en tanto que se reconozcan «los intercambios» constantes que realiza con el ambiente. La dinámica de los procesos es permanente y aunque las estructuras parezcan sólidas, los elementos que las constituyen cambian constantemente. Así hemos pasado de concebir a la sociedad como un proceso lento, casi sin cambios, en el que las estructuras productivas, sociales, políticas y culturales, se mantenían muy estables, a una situación en que la dinámica de los cambios altera constantemente esta estabilidad. Bauman (2004) lo ha indicado al hablar de la modernidad líquida, colocando el énfasis de su reflexión en la manera rápida y sustantiva de los cambios. Por su parte, Honneth (1997) propone la necesidad de incorporar el reconocimiento con piedra angular de la reflexión social, en la medida que los seres humanos requerimos de ser parte de algo y que el reconocimiento de los otros es pieza fundamental para dar sentido y orientación a la historia humana. Y todo ello, desde el punto de vista del método, es decir, de los procedimientos a seguir para dar cuenta de la realidad humana, no pueden apoyarse en sistemas estáticos, cerrados y simples, sino que, por el contrario, deben considerar el tratamiento de sistemas complejos, con elevados intercambios con el ambiente. El reto radica en dejar de lado los viejos y rígidos esquemas de un quehacer científico incapaz de ver y de valorar los asuntos humanos a los que despectivamente calificó de subjetivos, para tratar de comprender estos comportamientos dentro de cambios acelerados de la base social, por una parte, y de otra, por la necesidad

de alcanzar términos de entendimiento (podemos decir reconocimiento) del otro como parte de la tarea de construir humanidad.

1.12 Realidad, sociedad y desarrollo

La realidad se construye socialmente (Berger y Luckmann, 1995). Esta afirmación, a la luz del recorrido de las ciencias sociales y de la sociología en particular parece de una obviedad tal, que nadie en su sano juicio perdería su tiempo en desarrollar la idea. Sin embargo y para los fines de este trabajo, volver sobre la idea resulta necesario. Y lo es, puesto que el significado del término realidad, está por lo general ubicado «fuera de», es parte del mundo objetivo, es decir, de lo que transita y ocurre más allá de nuestras conciencias. Pero aquí se está relacionando la realidad con una construcción social y en este punto la objetividad querida y ansiada se pierde, se pierde en tanto la realidad se va tiñendo de contenido social, es decir, de lo que los colectivos humanos construyen como tal. En otras palabras y para continuar con el razonamiento de Berger y Luckmann (1995), la realidad está allí, es objetiva y está fuera de nuestra voluntad; pero el conocimiento es el acto humano de reconocimiento de esa realidad. Desde este punto de vista todos los seres humanos, estamos en capacidad de realizar este proceso de conocimiento de la realidad y de construir a partir de ello nuestra manera de comprenderla.

De este modo, la aproximación a la manera como el individuo percibe y luego comprende un concepto tan peculiar como el concepto de desarrollo, pasará necesariamente por analizar la construcción social de ese concepto, que tiñe el modo de interpretar la realidad, de reflexionar sobre ella y de actuar a partir de ese análisis. Afirmamos que todos los individuos deciden sus acciones a partir de la información que logran obtener¹⁶ y de un cierto nivel de reflexión propiciado por la observación de la realidad. La persona común está sujeta a este tipo de ejercicio intelectual, no lo hace como lo haría el científico social

¹⁶ Información que proviene tanto de la observación directa de los fenómenos, como de la manera o maneras como el medio social (y aquí es necesario reconocer que la cultura juega un papel decisivo), va influyendo y condicionando estas formas de comprender la realidad.

en el plano de la abstracción y contrastación de hipótesis, sino que lo realiza a partir de exigencias prácticas que le impone la vida y a las cuales debe responder de una u otra manera. Por ejemplo, para él es una realidad la urgencia de encontrar un trabajo y sobre esta urgencia reflexionará (por supuesto que no con las categorías del científico o del filósofo), y analizará su realidad, para luego establecer los cursos de acción que considere adecuados y que estén socialmente prescritos¹⁷. Los resultados de este ejercicio (vamos a llamarlos así), van a variar, no van a ser los mismos, dependiendo de quien realiza el ejercicio. Se trata entonces de ocuparse de lo que la sociedad considera como conocimiento y cómo esto se cristaliza en conocimiento público o, lo que es lo mismo, como sentido común de lo que se entiende por desarrollo y que para las personas que están implicadas en ello tiene un significado subjetivo coherente (Berger y Luckmann). En otras palabras, el sujeto «asume que la realidad es comprensible desde los conceptos del sentido común que maneja, y que esa comprensión es correcta» (Schutz, 1932)

El desarrollo social o el desarrollo de los individuos en un sentido particular, si queremos mayor precisión, es un tema que puede o no estar en la conciencia de cada uno como un asunto al que hay que dedicarle cierta tarea de reflexión y sucede que si bien, la mayor parte de las personas, no llevan adelante una reflexión teórica sobre el tema, sí están sin embargo dispuestas a percibir situaciones objetivas que podemos indicar son consecuencia del desarrollo o no desarrollo y a convertirlas en parte de esa dimensión muchas veces poco clara que llamamos sentido común. En todo caso, todo esto que bien podemos denominar «vida cotidiana», se impone a las personas de tal manera que toda la magnitud de sus aprehensiones subjetivas, adquieren sentido y significado precisamente de esta «realidad objetiva que es a la larga la vida cotidiana». Pero al ser vida cotidiana, al ser sentido común, se abre la puerta a la necesidad de vernos junto con otros, que, como nosotros, están sujetos a los mismos procesos de construcción de sus realidades; finalmente nos encontramos todos en el mundo de la vida cotidiana y compartimos allí el sentido y los

¹⁷ En este punto es importante volver sobre «Las Reglas del Método Sociológico» de Durkheim, cuando se refiere a la objetividad de los hechos sociales.

significados que damos a las cosas. En resumen, todos nos encontramos de una u otra manera dentro de la realidad de la vida cotidiana, la misma que actúa como «la suprema realidad» (Berger y Luckmann, 1995),

De allí que interese conocer cómo el individuo común y corriente percibe el desarrollo. Conviene en este punto precisar que el tema del desarrollo que nos ocupa, debe entenderse siempre con el agregado «humano», es decir interesa el «desarrollo humano» y de manera especial cómo es entendido, comprendido por la gente. Puede ayudar en este propósito, tomar como referencia la interpretación del desarrollo que proviene de uno de los académicos más importantes en el tratamiento de estos temas. El pensamiento del profesor Amartya Sen¹⁸, constituye uno de los aportes contemporáneos más significativo a la teoría del desarrollo, que ha marcado de manera importante a la academia como también al conjunto de organizaciones que trabajan el tema en todo el mundo.

Sin duda, resultó toda una innovación ampliar la percepción de desarrollo, de un enfoque puramente económico (en el sentido de mantener el enfoque de la reflexión en las condiciones y las dificultades para generar riqueza), a otras dimensiones como la libertad y la ética; de este modo puede entenderse cómo todo se pone a disposición del desarrollo: los mercados, la política, la técnica, la ciencia y la cultura, a fin de cuentas la finalidad es lograr el mayor grado de desarrollo humano, o si se quiere, lograr que el ser humano viva libre de las calamidades que le impone la pobreza. Es necesario mirar los fines hacia los que se encamina el desarrollo y no confundir desarrollo con los medios que lo hacen posible. Y ¿cuáles son estos fines? Sin duda el desarrollo humano pleno. Para ello las personas requieren de libertad para expandir sus capacidades humanas, al igual que las sociedades requieren también las libertades suficientes para expandir sus capacidades sociales. En consecuencia, todo lo que limite esta libertad, limitará también el desarrollo humano; entre las limitaciones más importantes, Sen (2000) detalla situaciones de «pobreza y tiranía, oportunidades económicas escasas y privaciones sociales sistemáticas,

¹⁸ Economista Indio, profesor de la universidad de Cambridge y Premio Nobel de Economía el año 1998.

falta de servicios públicos, intolerancia y sobre actuación de estados represivos» (p. 15).

¿Qué tipo de libertad aprecia la gente? Sen realiza una interesante comparación entre la libertad de conversar, con la libertad de intercambiar bienes y servicios. Dice el autor que este tipo de libertades «no necesita justificación defensiva» y añade «son parte de la forma en que los seres humanos viven e interactúan en la sociedad» (Sen, 2000, p. 17)), desde este punto de vista el mercado debe considerarse como un mecanismo necesario e imprescindible para el buen desenvolvimiento de la actividad humana; limitarlo supondría efectos tan graves como el de impedir la libertad de intercambiar opiniones y pensamientos y, en palabras de Sen, «la negación de la libertad para actuar en los mercados laborales es una de las formas de mantener a la gente en esclavitud y cautiverio» (Sen 2000). El punto es importante puesto que no se está abogando simplemente por un dominio del mercado sobre las otras dimensiones de la vida humana¹⁹, se trata por el contrario de restituir a los individuos, en tanto creadores de riqueza, su capacidad para participar en los mercados sin restricciones, este es un pensamiento que sin duda se coloca más allá de las simples pretensiones del modelo neoliberal.

1.13 El desarrollo como modelo ideal y el desarrollo como construcción social de la vida cotidiana.

El trabajo académico sobre el desarrollo puede finalmente generar modelos sobre lo que esto significa y de hecho ha avanzado en este sentido. Así, y realizando una resumida descripción histórica, estos modelos han generado diversas formas de comprender el desarrollo en el que se ha mantenido como

¹⁹ Considérese en este punto la manida argumentación de que el mercado debe estar libre de toda atadura impuesta por el Estado, es decir de la política, y que, por el contrario, todo debe abonar en beneficio de la libertad del mercado.

constante la tendencia de concebir el desarrollo como un proceso lineal que lleva a todos los pueblos de la tierra a:

- a. Avanzar desde condiciones de precariedad social y económica hacia el tipo de desarrollo de las sociedades opulentas del occidente, para lo cual se requiere del apoyo de los desarrollados en inversiones y tecnología.
- b. A considerar el desarrollo como resultado de los esfuerzos internos de cada pueblo por acrecentar y consolidar su mercado interno y en consecuencia generar una dinámica económica propia que permita el crecimiento.
- c. A concebir el desarrollo como el resultado del conjunto medidas (políticas, económicas y sociales), que posibiliten la articulación de los países con la economía globalizada.

En resumen, se trata de modelos holísticos en el sentido de que lo abarcan todo o casi todo, y que van configurando creencias sobre posibilidades o imposibilidades del desarrollo. En «La idea de la Justicia», Sen (2000) expone argumentos sobre la relación entre la razón y las creencias, que consideramos importantes en este punto de nuestra reflexión. Allí sostiene que, como consecuencia de la ilustración, se colocó en primer plano a la razón. Ella lo justifica todo y el siglo XX en particular es el momento del máximo despliegue de la razón; sin embargo, es también el momento de personajes como Hitler, Stalin o Pol Pot, que en cierto sentido son fruto de la razón, y que paradójicamente imponen un conjunto de creencias alejadas de toda razón. Sostenemos nosotros que la razón y la lógica económica y política, alejadas de una guía ética, de un sustento espiritual capaz de trascender lo restringido de los intereses propios de la acumulación de poder y de riqueza, tendrán dificultades para conducir a las sociedades en el camino del desarrollo humano.

Alvarez Yágüez, citado por María Rosario Carbajal (Carbajal, 2013) señala, a partir del razonamiento de Sen, dos consecuencias importantes para la fundamentación de nuestra hipótesis: por un lado, la restricción de la libertad política se acrecienta cuando «el entorno público educa en el individualismo y en el traslado de responsabilidades que han sido públicas a los propios

ciudadanos» (p.90). Está presente aquí la formación de percepciones sesgadas de la realidad, en la medida que los intereses individuales no necesariamente coinciden con los intereses colectivos, y también por el hecho de que la suma de estos intereses individuales no siempre constituye una conciencia colectiva positiva, en el sentido de desarrollo humano y social. Ligado a ello se observa cómo la información incrementa o reduce, orienta o sesga la capacidad de comprender el curso de acontecimientos claves para entender el desarrollo; así nos encontramos, más que ante comprensiones razonadas de las cosas, ante «ilusiones objetivas y preferencias adaptativas que limitan la capacidad política de la ciudadanía» (Carbajal, 2013).

No es posible dejar de reconocer que las sociedades en desarrollo buscan con intensidad los derroteros que puedan conducirlos a mejorar la calidad de vida de sus integrantes. Lamentablemente y pese a contar, en algunos casos, con coyunturas económicas favorables que han permitido rápidas expansiones del PBI y de las reservas internacionales, e incluso reducciones significativas de los niveles de pobreza monetaria; sin embargo, las condiciones de desigualdad son aún elevadas y muchos sectores de sus poblaciones se encuentran en condiciones de desventaja en comparación con otros más desarrollados o mejor ubicados en la distribución de la riqueza. Este hecho plantea fuertes interpelaciones no sólo a quienes deciden desde el manejo del poder y de la economía, las formas y los procedimientos para la asignación de los recursos; sino que también compromete a la academia, a los intelectuales, a revisar sus enfoques, sus procedimientos y la manera como finalmente interpretan las condiciones del desarrollo humano.

En 2002, Ulrich Beck, iniciaba su trabajo Poder y Contrapoder en la Era Global²⁰ con una breve introducción titulada «Con motivo de la aparición del populismo derechista en Europa», en la que luego de precisar los cambios en un mundo que va perdiendo solidez, dice textualmente:

«(...) quien viendo el paro masivo y la rápida precarización del trabajo proclama el ideal del pleno empleo se burla de la

²⁰ Beck Ulrich, «Poder y Contrapoder en la Era Global», Paidós, Barcelona 2004

gente. Quien en los países en los que la tasa media de natalidad se ha reducido a un ominoso 1,3% proclama que las pensiones están aseguradas se burla de la gente. Quien a la vista del dramático retroceso del impuesto de actividades económicas (un retroceso que permite a los consorcios transnacionales aprovecharse de la rivalidad entre los Estados y no pagar impuestos) lo a la globalización se burla de la gente. Quien viendo los conflictos que estallan en las sociedades étnicamente plurales predica los ideales de amor multicultural al prójimo se burla de la gente. Quien en la era de las catástrofes medioambientales y las intoxicaciones alimentarias en marcha o inminentes proclama que la técnica y la industria solucionan los problemas creados *por la técnica y la industria se burla de la gente*» (p. 11)

Las expresiones de Beck contienen una enorme dosis de pesimismo sobre lo que sucede en Europa, pero también, podemos extender esta apreciación sobre lo que sucede en el mundo y de modo especial en América Latina. Destaca lo absurdo, lo necio de intentar comprender los procesos y fenómenos de la sociedad actual con categorías que corresponden a un mundo ya extinto. No en vano la globalización actualmente ha derribado los clásicos aislamientos de antaño, y ha logrado interconectar, generar interdependencia, acercar espacios distantes en tiempos reducidos. Y para continuar con la reflexión de Beck, ha colocado los referentes del poder en un tema de metapoder de resultado abierto, es decir un proceso que se juega actualmente y del cual es difícil conocer el resultado final. (Beck, 2004)

En otros términos, intentar introducirse en la comprensión de los procesos sociales, resulta hoy a la luz de los avances de la teoría social, un empeño que tiene muy poco de mecánico, en el sentido clásico de las relaciones causa – efecto, y por el contrario se presenta con cada vez mayor insistencia, como procesos complejos en los cuales juegan sus roles y también sus intereses instituciones y organizaciones que se van configurando al calor de los avances de la sociedad globalizada; esta es una manera de intentar comprender la idea

de juego de final abierto que propone Beck para entender lo que ocurre hoy día con la sociedad, la política y la economía.

En el mundo occidental, el siglo XXI se inicia con «el triunfo» del capitalismo. Durante gran parte del siglo XX, la confrontación entre el occidente capitalista y el este socialista y comunista, marcaron no sólo las mentalidades y las opciones políticas de los individuos, sino que se convirtieron efectivamente en modos de vida a los que se aspiraba o a los que se rechazaba con firmeza y con pasión. Más allá de las confrontaciones geopolíticas y hasta militares entre estos dos modelos, estaba la gran promesa de una vida mejor. El derrumbe del modelo socialista soviético, derrumbó también mucho de las esperanzas de cambios revolucionarios a nivel de la sociedad; pero la ideología capitalista a través del neoliberalismo, se dio a la tarea de interpretar esta situación «como el triunfo de todos», a fin de cuentas, si al capital le va bien, le irá bien a todo el mundo. En el Perú esto tuvo su más clara expresión con la política del chorreo propuesta por el entonces Presidente Alejandro Toledo:

«Quiero compartir con ustedes algunas buenas noticias. Lo digo con firmeza y con claridad. Hoy vengo a decir que el chorreo ya es una realidad, ya comienza a llegar a los bolsillos de la gente»²¹.

Beck al referirse a la agenda neoliberal, reflexiona sobre los «intentos de institucionalizar los beneficios del capital», que lleva una carga ideológica importante en el sentido de considerar que «lo que es bueno para el capital es lo mejor para todos» (Beck, 2004). El tema aquí es que el conjunto de la ciudadanía en el fondo, espera estas mejoras, no importa quién lo diga o de qué manera espera lograrlo, lo urgente y necesario es mejorar; y cada quien espera su mejoría particular y es en este punto que se hace necesario reflexionar sobre el carácter social o individual de estas mejoras.

Pero mucho ha influido en el ánimo de la gente la prédica constante del hombre (o mujer) competitivo, de las empresas competitivas, de las regiones

²¹ Alejandro Toledo Manrique, Mensaje a la nación 28 de julio de 2005

competitivas, de los países competitivos y hasta de las ciudades competitivas; nuestro ingreso a la sociedad globalizada, nos ha puesto más que al frente del resto del mundo en una actitud de integración y de reconocimiento de los otros, en una imperiosa necesidad de competir salvajemente; el término competitividad se define como la capacidad de permanecer en el mercado cuando otros intentan a través de mecanismos de mercado, sacarte del mercado²². No debe ser extraño entonces, considerar una buena dosis de egoísmo en el ser humano; a fin de cuentas, cada quien se juega su bienestar y su futuro y si es posible esperar algo de la sociedad está bien, es aceptado, pero siempre estará presente una dosis de reserva de egoísmo difícil de superar.

El 16 de enero de 2017, BBC Mundo publica en su página web²³ un informe elaborado por Oxfam²⁴, en base a datos de Forbes²⁵, sobre las personas más ricas del planeta; al leerlo es posible comprender por qué nos sumamos a la afirmación de muchos otros, que el actual modelo dominante en la economía y en la sociedad, no parece estar inclinado a reducir la desigualdad y la pobreza, lo que no impide, que por iniciativas particulares, se desarrollen acciones de solidaridad con los pobres del mundo y también de responsabilidad ambiental.

²² La competitividad es un concepto que no tiene una sola definición. Aquí mostramos una de tantas que corresponde a Harvard Business School, que señala que la competitividad consiste en la habilidad de un país para crear, producir y distribuir productos o servicios en el mercado internacional, manteniendo ganancias crecientes de sus recursos. (<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/economia/industrialatina/246.htm>).

²³ <http://www.bbc.com/mundo/noticias-38632955>

²⁴ Oxfam, en una confederación internacional de ONGs que hacen trabajo humanitario en muchos lugares del mundo

²⁵ Revista norteamericana que se especializa en todo lo relacionado con el mundo de los negocios y las finanzas

Estos ocho millonarios cuentan con la misma riqueza que 3.600 millones de personas, la mitad más pobre del mundo.



M = millones

Fuente: Forbes/Oxfam

BBC

Expuestas las cosas de este modo, se puede caer en el fácil enjuiciamiento negativo de la riqueza de estas personas. No es de nuestro interés hacer esto, lo que se está precisando es simplemente la situación de desigualdad sin entrar a formular juicios de valor al respecto. Sin embargo, sí es necesario señalar que dentro del modelo neoliberal está siempre abierta esta posibilidad de ser exitoso en los negocios hasta límites insospechados, que es una manera blanda de señalar que este afán de enriquecimiento no tiene límites a la vista; finalmente, se acepta con matices, que se trata del premio al esfuerzo, a la dedicación, a la innovación, a la genialidad, finalmente a la competitividad desarrollada por estas personas y sus correspondientes empresas.

El problema, desde nuestro punto de vista, radica en que, para los no ricos, es decir el resto de los seres humanos, el camino del éxito también queda señalado con enormes avisos en la ruta y muchas veces no relacionados con el esfuerzo, la dedicación y la competitividad, sino por criterios mucho menos distinguidos y por lo tanto mucho más mezquinos. De allí que se convierta en moneda corriente la evasión de impuestos, el tráfico de sustancia ilegales, el contrabando, el tráfico de influencias, la transgresión de normas, la corrupción como procedimiento cada vez más extendido de beneficiarse de los dineros y bienes públicos. Y estas no son únicamente prácticas de los pequeños que

quieren ser grandes rápidamente; el escándalo Odebrecht²⁶, ampliamente difundido y en cierto modo documentado por la prensa mundial y local, ha puesto en evidencia hasta qué punto el afán de enriquecimiento no conoce límites, y también hasta qué punto las grandes empresas están dispuestas a recurrir y utilizar medios poco claros para alcanzar sus objetivos, con la rápida complicidad de políticos, empresarios y funcionarios públicos de diversas gradaciones.

1.14 Ética y Capital Social

En el mundo moderno existe una curiosa paradoja entre las aspiraciones individuales por el desarrollo y las aspiraciones colectivas sobre lo mismo. Es importante destacar esto, puesto que el desarrollo no es resultado exclusivo de «una solución técnica», concurren en gran medida factores sociales, culturales, políticos e incluso factores provenientes de la subjetividad de las personas; se puede comprender por ello lo complicado que es tratar este tipo de problema. El concepto se enriquece cuando se hace referencia a la sociabilidad, en el sentido de la capacidad de los integrantes de una sociedad para establecer entre ellos relaciones cargadas de confianza, afecto, respeto a las normas (instituciones); en la medida que esto se debilite, la sociedad perderá capacidad de acción, o lo que es lo mismo, su acción se fraccionará en iniciativas particulares para nada comprometidas con el cuerpo social.

Hacia fines de 1980 académicos como Coleman (1988), Putman (1993) y Fukuyama (2003), presentaron los primeros avisos sobre el riesgo de evitar tratar estos temas en las iniciativas por alcanzar desarrollo. Fukuyama por ejemplo, refiriéndose al fracaso del consenso de Washington, señala:

«El problema del Consenso de Washington como vía al desarrollo fue que, en muchos países, se aplicó en ausencia de las precondiciones políticas, institucionales y culturales

²⁶ <http://www.elcomercio.com/actualidad/odebrecht-escandalo-corrupcion-americalatina-brasil.html>, es una de las múltiples referencias en las que se puede encontrar información sobre este caso.

adecuadas y necesarias para que la liberalización fuera efectiva»²⁷ (Fukuyama p. 35)

Se refería a la ansiada liberación de la economía y de la iniciativa de los privados, opacada por regímenes de planificación centralizada en donde las decisiones decisivas de la economía y de la política se toman desde el Estado y desde el partido en el gobierno, que por lo general es el único partido reconocido. El Consenso de Washington había preparado la «receta perfecta» para guiar a las economías que salían de la fallida experiencia socialista liderada por la extinta Unión Soviética y también para economías en desarrollo como las asiáticas y latinoamericanas, que veían en el liberalismo económico una opción importante para salir del estancamiento económico y de la pobreza. Fukuyama no recusa el neoliberalismo, por el contrario, considera que fue exitoso en algunas de las economías en las que operó y señala los casos de México, Estonia y Polonia; pero es enfático en indicar que todo cambio en la orientación económica

«(...) tiene que llevarla a cabo el Estado, un Estado con un radio de acción limitado pero poderoso en cuanto a su capacidad de hacer que se respete el imperio de la ley» (Fukuyama, p. 35).

Es destacable que intelectuales como los nombrados antes, llamen la atención sobre las debilidades de esta receta y que las precisen como ausencia de precondiciones políticas, culturales e institucionales; en otras palabras, esto significa que no basta con la solución técnica si previamente no se ha logrado conectar con las peculiaridades de la cultura, de la conducción política, con el carácter de las instituciones; si no se ha fortalecido esta sustancia intangible que corre a lo largo y lo ancho de toda sociedad. Una institucionalidad vigorosa, sustentada correlativamente en una cultura que priorice el cumplimiento de la ley y el ordenamiento democrático, es la única manera de garantizar el desarrollo humano en condiciones alejadas de todo tipo de

²⁷ Francis Fukuyama, «Capital social y desarrollo: la agenda venidera», artículo en Atria Raúl y Otros, «Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma», CEPAL, Santiago 2003.

autoritarismo. Como el propio Fukuyama lo expresa, el concepto de capital social está aún en construcción, es decir, aún no existe consenso amplio sobre el término; pero sí queda claro que alrededor de este concepto giran dimensiones relacionadas con cultura, confianza, valores, instituciones, con la ley. De allí que asumamos la definición que él propone,

«el capital social son normas o valores compartidos que promueven la cooperación social» (Fukuyama: 37).

Bernardo Kliksberg (2007) sostiene la relación entre ética y desarrollo. El tema central está en resolver cómo debe interactuar el crecimiento económico y el desarrollo social, teniendo como telón de fondo a sociedades en las que el capital social es aún muy débil y en las cuales no están presentes con la debida intensidad referentes éticos que guíen las decisiones políticas, económicas e incluso individuales. Resolver los problemas derivados de la pobreza, la desigualdad, la debilidad de la democracia y la crisis del medio ambiente, son todos ellos asuntos que demandan de políticas económicas incluyentes y de capital social activo y vigoroso.

Y si por ética comprendemos el carácter, el modo de ser, el conjunto de valores que las personas estamos dispuestos a poner en marcha al tratar tanto los problemas públicos como los privados, en otras palabras, la manera cómo organizamos «nuestra casa», será más fácil comprender el «modo de razonar y de actuar» de muchos de nuestros contemporáneos. Por ejemplo, si deseo mejorar mis condiciones de vida, entonces hay que obtener más dinero; cómo hacerlo, dependiendo de mi ubicación en la estructura económica, pagando menos salario, o reclamando más salario, evadiendo impuestos si considero que al hacerlo no obtengo los servicios adecuados, o por el contrario cumpliendo con el pago de los mismos; presionando sobre la naturaleza sin ninguna reserva para extraer sus recursos, o cumpliendo con medidas de protección del medio ambiente. Se puede comprender entonces la importancia de la ética en cualquier intento de desarrollo social y, se pueden entender también las razones por las cuales en nuestra sociedad los esfuerzos por fortalecer el capital social resultan complicados y de difícil pronóstico.



CAPÍTULO II: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Sobre los entrevistados

El trabajo de campo de esta investigación se ha desarrollado entre los meses de junio a agosto del presente año. El diseño de investigación considera la utilizar una metodología de carácter cualitativo, se ha procedido a probar la guía de entrevista y a coordinar las entrevistas con las personas seleccionadas. No se ha partido de un esquema cuantitativo típico, por lo tanto la selección de las personas informantes ha estado sujeta al criterio del investigador, en ello se ha tomado en cuenta a personas mayores de edad, que en el momento actual desarrollan diversas actividades laborales tanto en el sector privado como público y que pertenecen a diferentes estratos socio económicos, residentes todos en la ciudad de Arequipa; esto último en tanto ha sido nuestro interés principal, que por su conocimiento y experiencia, estén en capacidad de dar referencias de la manera como desenvuelven sus actividades y establecen sus expectativas de desarrollo en las condiciones que les impone la sociedad arequipeña. (La guía de entrevista y las características generales de los entrevistados se presentan en el anexo).

Los entrevistados, como se ha indicado ya en la página 12 de la introducción, han sido en total 17 persona de diversas características socio económicas, las mismas que se detallan en el siguiente esquema

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ENTREVISTADOS

ENTREVISTA N°	EDAD	SEXO	GRADO DE INSTRUCCIÓN	OCUPACIÓN	ESTRATO
1	62	MUJER	TECNICA	CESANTE	MEDIO ALTO
2	27	VARÓN	SUPERIOR	EMPLEADO	MEDIO
3	48	MUJER	SECUNDARIA	OBRAERA	BAJO
4	32	MUJER	SECUNDARIA	INDEPENDIENTE	MEDIO BAJO
5	29	MUJER	SUPERIOR	EMPLEADA	MEDIO ALTO
6	68	VARÓN	SECUNDARIA	OBRAERO	BAJO
7	50	VARÓN	SUPERIOR	INDEPENDIENTE	BAJO
8	59	MUJER	SUPERIOR	EMPLEADA	MEDIO
9	25	MUJER	SUPERIOR	EMPLEADA	MEDIO
10	65	VARÓN	PRIMARIA	INDEPENDIENTE	BAJO
11	37	MUJER	SECUNDARIA	INDEPENDIENTE	BAJO
12	52	MUJER	PRIMARIA	INDEPENDIENTE	BAJO
13	60	MUJER	PRIMARIA	INDEPENDIENTE	BAJO
14	64	MUJER	PRIMARIA	INDEPENDIENTE	BAJO
15	67	VARÓN	PRIMARIA	INDEPENDIENTE	BAJO
16	56	VARÓN	SECUNDARIA	INDEPENDIENTE	MEDIO
17	54	VARÓN	TECNICA	EMPLEADO	MEDIO

La manera como está estructurado este segundo capítulo, obedece a la secuencia de hipótesis específicas planteadas en el proyecto de investigación. Cada una de ellas es desarrollada y comentada a la luz de los resultados de la investigación. El capítulo finaliza con el análisis correspondiente a la hipótesis general; en este sentido esta parte permite cerrar el tema a partir de contrastar lo previsto en el marco teórico con lo que la realidad muestra como relevante para el tema de investigación.

2.1 Individuo y economía de mercado

En esta primera parte abordamos el contenido de nuestra primera hipótesis específica, que señala:

La concepción del desarrollo que ha llegado al individuo y que además éste ha asumido como la «mejor opción» para él, es la que se deriva del modelo más fundamentalista que la economía de mercado ha dejado discurrir en la sociedad, a través de múltiples medios informativos.

De este enunciado se desprenden tres aspectos centrales: a) la concepción del desarrollo que las personas manejan como parte de su manera de comprender este importante proceso; b) el modelo de economía actualmente vigente en el país y, c) los medios informativos. Tal como está presentada la hipótesis, se le aprecia algo dura; se refiere al modelo económico como **el modelo más fundamentalista** de la economía de mercado; pero no se trata de cualquier economía de mercado, la referencia es a la economía de mercado en el marco del neoliberalismo. Esto quiere decir que no se trata solamente de un tipo de economía, hablamos sobre todo de una ideología, de una manera de pensar y de actuar que compromete profundamente la vida y los destinos de cada individuo. En palabras de Ulrich Beck, se trata de un régimen que está cada vez más dispuesto a excluir a quienes no se alineen con los mercados globales y con los esquemas institucionales correspondientes.²⁸

Por su parte, el Papa Francisco, en su carta encíclica *Laudato Si*, apunta con firmeza las consecuencias de esta ideología, llamada neoliberalismo, dice:

«El ser humano no es plenamente autónomo. Su libertad se enferma cuando se entrega a las fuerzas ciegas del inconsciente, de las necesidades inmediatas, del egoísmo, de la violencia» (Papa Francisco: 82)

²⁸ Beck Ulrich, Op. Cit. Pág. 125

Las entrevistas permitieron comprender que, en el sentido común, en la manera como los individuos van configurando la realidad de este concepto, la reflexión sobre lo que el desarrollo significa, no lo está en el sentido de detenerse a evaluar las características, condiciones y consecuencias, que la necesidad de «adelantar» les impone a las personas. Prevalece el sentido práctico, la experiencia personal y familiar, la historia de vida; así resulta más fácil, más cómodo, relacionar el desarrollo, con lo que se ha logrado en la vida o con lo que se espera lograr.

*«(...) he trabajado casi treinta años, tengo dos hijos que son profesionales y de acuerdo a lo que usted me pregunta, **yo creo que me he desarrollado** porque en mi trabajo empecé desde labores muy pequeñas y llegué con el tiempo a lo máximo en lo que se aspira con referencia a una secretaria.»*
(Entrevista 1)

Por otra parte, la vinculación del concepto de desarrollo con el de progreso es notable. Desarrollo como crecimiento, como el proceso que va de menos a más, finalmente, progresar como expresión nítida de desarrollo, de logro de objetivos.

«Creo que es crecer, salir adelante»
(Entrevista 10)

«Alcanzar algunos objetivos que se tienen planteados, progresar, más que todo eso»
(Entrevista 2)

Otros entrevistados fueron más concisos, simplemente para ellos desarrollo es progreso; así, estas personas reaccionan, en los siguientes términos, ante la pregunta ¿en qué piensa cuando se habla de desarrollo?

*«En progreso, (...) por ejemplo en el nivel humano, desarrollarse, crecer, madurar»
(Entrevista 9)*

*«Desarrollo es salir adelante, progresar prácticamente»
(Entrevista 11)*

Como se aprecia de lo anterior, y en la mayor parte de las entrevistas, las ideas alrededor del concepto de desarrollo, se mueven en el ámbito de las expectativas personales, así, crecimiento, desarrollo, progreso, logro de objetivos, en casi todos los casos están limitados a la persona y a la familia. Sólo dos casos relacionaron, de primera intención, el desarrollo con la comunidad, es decir, fueron más allá del espacio personal o familiar.

*«una persona con el tiempo aspira a ser mejor cada vez, tanto en la familia **como en la comunidad**»
(Entrevista 1)*

*«una constante mejora ya sea de una persona, una institución **o una comunidad**»
(Entrevista 5)*

De este modo, podemos afianzar la idea que, en la vida cotidiana, las personas van definiendo en sentido práctico, conceptos como el de desarrollo. No

interesan, en este caso, las implicancias teóricas del concepto, lo que se juega en última instancia es la manera como se aprecian las posibilidades de crecer, de avanzar, de progresar. La investigación nos coloca en la manera como las personas elaboran significados colectivos de asuntos que tienen que ver directamente con sus aspiraciones y sus posibilidades de alcanzar mejores estándares de vida. Así, términos constantemente aludidos: crecimiento, mejora, progreso, salir adelante, y todos ellos puestos en el plano de lo individual y a lo sumo familiar, expresa que el significado del término desarrollo, está estrechamente ligado a la experiencia personal, a la aspiración personal.

La hipótesis de investigación señala, además, que la noción de desarrollo que hoy día orienta la manera como las personas la perciben y le otorgan significado, proviene del modelo de economía que prevalece en el Perú, es decir, el modelo neoliberal; en este modelo, lo que prima es, precisamente, el esfuerzo individual, la acción individual y esto se ha convertido en una especie de «paradigma» que encamina el significado de conceptos como el de desarrollo; a ello hay que agregar que en la lucha cotidiana por alcanzar las condiciones para progresar y desarrollarse, los medios utilizados no son siempre los más idóneos.

La gente lo entiende así, y de este modo en la comprensión de la realidad que cada quien realiza, queda abierto el camino para el uso de este tipo de recursos; sobre este punto tenemos que añadir, además, que si bien en las expresiones de nuestros entrevistados se puede percibir una actitud de condena a estos procedimientos; sin embargo, por ser parte de la realidad, tampoco son rechazados en su totalidad. Esto quiere decir que, si la oportunidad se presenta, hay que aprovecharla.

*«el desarrollo acá es... sí pues, **el más fuerte gana**, el que supuestamente es **más vivo**»*

(Entrevista 9)

La frase anterior muestra una apreciación muy clara de cómo las personas jóvenes perciben los medios para alcanzar desarrollo; la entrevistada puntualizó términos como «**el más fuerte**», «**más vivo**», términos típicos de una situación de confrontación, de competencia, de lucha; pero también de la capacidad de no adecuarse a reglas o, en todo, caso de utilizarlas a su favor, desconociendo los derechos de los otros. De este modo se puede entender con relativa facilidad, que esta primera apreciación del desarrollo como progreso, de ir hacia adelante o de crecimiento, pasa por una segunda, que tiene que ver con quién está en mejores condiciones para lograrlo, y la respuesta se puede derivar de las consecuencias de esta frase: el más fuerte, el más vivo.

En esta misma entrevista y sobre este mismo punto, se destaca lo siguiente:

*«yo he visto, quiero tal puesto, entonces, **a rajatabla y como sea, llego a ese puesto; eso he visto**»
(Entrevista 9)*

En este caso la persona entrevistada relata su experiencia, y aquí también se puede observar esta misma disposición a «avanzar» a «progresar», a costa de lo que sea y de quien sea. Si bien y en primera instancia las expresiones anteriores denotan una cierta actitud de crítica y de rechazo a esa manera de actuar de las personas; sin embargo, es necesario reconocerlo, todo ello deviene en una «forma socialmente admitida» de entender la manera como las personas actúan en relación a su progreso y desarrollo. Más aún, podemos decir que la consecuencia lógica de esta manera de pensar, colocaría en situación de ingenuidad a quienes no actuaran de esa manera, dejando pasar oportunidades y no importando quién quede por el camino.

También existe, en la manera como se conforma el conocimiento de la vida cotidiana, la seguridad de que, en nuestra sociedad, una garantía para lograr éxito viene de las relaciones que somos capaces de establecer con personas

que tienen poder político o económico y que pueden influenciar a favor, para que se alcancen determinados objetivos; así lo expresa este comentario:

*«un buen estudiante o una buena persona que ha estudiado y sobresale, **si es que no tiene vara, no ingresa a ningún sitio**; entonces, o tienes que tener amigos o tienes que tener conocidos; si no entras en ese ámbito, no vas a poder surgir, **tienes que tratar de hacerte de amigos, conocer a una persona a otra persona para poder recién ascender en tu carrera como en tu centro de trabajo**; ese es el gran problema que hay en el Perú, uno puede ser un erudito; sin embargo, si no conoce, por decir al jefe, no asciende; entonces ese es el gran problema que hay aquí en el Perú»*
(Entrevista 16)

Sin embargo, también se pueden distinguir otras experiencias y otras apreciaciones, la mayor parte de las cuales están relacionadas con metas y con el esfuerzo personal por alcanzar desarrollo. La manera como se exponen estas ideas se aprecian en las siguientes frases:

*«**ir trazándose metas e ir alcanzándolas** con el tiempo y esto en temas tanto de estudios como de... temas laborales»*
(Entrevista 2)

*«se han **esforzado por cuenta propia**, sin esperar que el gobierno o familia los apoye; **sí han logrado desarrollarse**»*
(Entrevista 4)

*«Mayormente quienes son **negociantes intermediarios**, que sacan productos del campo y **son las personas que más... que van desarrollándose más rápidamente**»
(Entrevista 6)*

En todos estos casos se destaca el esfuerzo individual, la gente logra avanzar por su esfuerzo, por su perseverancia, por su dedicación al trabajo; no se puede, o no se debe esperar apoyo de otros, ya sea de la familia, de la sociedad o del gobierno. La última frase es particularmente significativa, está colocada en el mundo de los negocios, de los negocios de productos del campo; el intermediario gana y se «desarrolla más rápidamente», a costa tanto del productor como del consumidor, qué mejor demostración de lo que el modo de pensar individualista propone.

Otro entrevistado señala:

*«Se habla mucho de los nuevos ricos en el Perú, que sobretodo se ha visto en la capital, Lima, entonces **tiene que ver mucho el esfuerzo de la gente, el esfuerzo personal** que ha hecho la gente en el Perú»
(Entrevista 7)*

«Los nuevos ricos». Está haciendo referencia a sectores sociales emergentes en los últimos años en el país, que han logrado un considerable crecimiento económico; de nuevo, destacando el esfuerzo personal. Es necesario aclarar que no estamos en contra del esfuerzo personal, consideramos que es necesario, y que es meritorio, el punto de quiebre está en la apuesta total a este esfuerzo y en relegar el desarrollo social, el desarrollo comunitario a un segundo o tercer lugar.

Estas referencias a los «esfuerzos personales» aparecen en todos los niveles sociales, se manifiestan desde los estratos más elevados, hasta los más humildes.

*«**antes éramos pobres** en Paucarpata, vivíamos en tierra, cerro (...) y las casas eran pura calamina, cuando llovía nos llevaba la torrentera. **Ahora los vecinos tienen dos carros, tres carros y todos se han levantado sus casas, sus hijos son profesionales, así han salido adelante**»*

(Entrevista 14)

En este caso la entrevistada proviene de estos sectores humildes, ella recuerda los orígenes de su pueblo joven y destaca cómo ahora, sus vecinos, han salido adelante, el símbolo de este progreso es visible para todos, casas bien construidas, dos o tres carros, hijos profesionales; de nuevo aquí, el esfuerzo personal es decisivo como se aprecia en la siguiente afirmación

*«Otros han **trabajado en la mina** (...), otros **vendiendo ropa** acá abajo, en San Juan de Dios, Barraca, **trayendo contrabando**; otros, **construcción**, otros **albañiles**»*

(Entrevista 14)

Las ideas anteriores se refuerzan cuando se pregunta sobre las características que ellos reconocen en las personas que han logrado superación y desarrollo. Si bien aquí se puede reconocer una variedad de opiniones, se logran apreciar dos situaciones claras, de una parte, están aquellos que ponen énfasis en los logros; así tenemos expresiones como:

*«es gente que se ha **sacrificado por tener a sus hijos profesionales o técnicos...**»*

(Entrevista 14)

*«Podría ser el tema de los estudios, el **haber decidido estudiar una carrera, no todos universitaria, y haberla terminado**; también en otros casos sería el tema de simplemente el querer progresar, podría llamarse **perseverancia, constancia**»*

(Entrevista 2)

*«con su esfuerzo, con su trabajo se les ha conocido a los vecinos, si realmente **no tenían un carro ahora tienen dos, uno tienen**»*

(Entrevista 13)

En estos casos, los entrevistados han puesto énfasis en lo que se ha logrado a través del esfuerzo personal, hijos profesionales, carrera profesional de ellos mismos, compra de vehículos. En todos los casos estamos hablando de logros, de realizaciones, que seguramente han tomado tiempo en alcanzarse y por supuesto, han demandado esfuerzo y dedicación.

De otra parte, están quienes ponen acento en el trabajo que demanda alcanzar desarrollo

*«su **fuerza de voluntad, su fuerza de voluntad y de no tener miedo al trabajo**»*

(Entrevista 6)

*«Que sea **constante con sus principios**, y que lo que él diga lo practique, lo que manifieste lo practique»*
(Entrevista 8)

*«se van **preparando un poco más, toman cursos, son perseverantes**, en eso sí he visto que son bastante **más perseverantes tratan de ser más ordenados, organizados, metódicos**»*
(Entrevista 9)

Estas apreciaciones finalmente se conjugan; esfuerzo y logros forman parte de una misma manera de entender el desarrollo y de cómo lograrlo y sostenerlo. Esto se puede apreciar claramente en las expresiones de una de nuestras entrevistadas, a las que ya se hizo alusión en la página 62, allí se destacan los dos aspectos que comentamos, de una parte, el esfuerzo: *«(...) **he trabajado casi treinta años**»; de otra, lo logrado: *«**tengo dos hijos que son profesionales**»**

La clave del éxito está, además, en el sacrificio; hay que esforzarse, trabajar duro, para sacar a la familia adelante. A fin de cuentas, es lo que importa, esto se señala reiteradamente y la meta final debiera ser profesionalizar a los hijos. Cuando se piden referencias de personas que se consideran exitosas, no se llegan a establecer con precisión estas características; sin embargo, vuelve a aparecer el tema del sacrificio y de la profesionalización de los hijos.

*«(...) es gente que se ha sacrificado por **tener a sus hijos profesionales o técnicos** (...)»*
(Entrevista 1)

La difusión de información, la manera como esta llega a los individuos, está dominada por las modernas tecnologías de información. Así la internet y sobre todo las redes sociales, juegan un rol importantísimo en la transmisión de la información.

*«Me parece que de cierto modo están quedando un poco relegados (hace referencia a otros medios de información), ya no es tan determinante lo que puedan decir ahí, justo por eso, porque la gente es más común de que se entere de una noticia por... **poco a poco se está llevando todo hacia este tema de internet**»*

(Entrevista 2)

El entrevistado que indica esto es joven y señala que la información hoy día proviene más de la internet que de los medios de información tradicionales. Esta persona se muestra crítica con la manera como las persona, y sobre todo los más jóvenes, utilizan la información sin considerar que pueda estar equivocada,

*«hay muchas personas que actualmente, **he visto que creen todo lo que ven, leen y escuchan por internet**, me parece que se ha perdido también un poco el tema de saber obtener información, compararla, clasificarla y determinar si es correcta o no, si es verdad o no»*

(Entrevista 2)

Esta apreciación aparece constantemente, así otra entrevistada también joven, señala:

*«creo que actualmente, como vivimos en un mundo tan globalizado, la mayoría de las personas buscan cosas en internet (...) es el medio más fácil y más accesibles y te da un montón de resultados (...) **no toman en cuenta que la información que está en internet no necesariamente es la información correcta o la adecuada**»*

(Entrevista 5)

Y nuevamente aparecen los dos fenómenos indicados en la entrevista anterior: de un lado la creciente importancia de la internet, y de otro, la posibilidad de que este medio transmita información incorrecta. Esta manera de percibir lo que sucede con los medios de información, también se traslada a personas de mayor edad y de sectores populares; al referirse a la información esta persona precisa:

*«ahora lo están facilitando **por intermedio de internet**, como la ciencia ha avanzado, entonces de ahí ahora lo toman»*

(Entrevista 6)

Esta afirmación revela que aún en el caso de personas adultas y de extracción humilde, ya es posible apreciar que tienen referencias sobre las nuevas tecnologías de información. Es probable que desconozcan su funcionamiento y que no las puedan utilizar; sin embargo, conocen de su existencia y sobre todo, dan cuenta de la importancia que van adquiriendo en relación a la comunicación de información.

Sobre los medios tradicionales de información (radio, televisión, prensa escrita), la percepción mayoritaria es que la mayor parte de ellos están manipulados.

*«el periodismo **ha funcionado siempre en base a intereses de algunas personas**, sobre todo hay gente que podía pagar o doblar la opinión de los periodistas o las líneas editoriales de algunos medios»*

(Entrevista 7)

Otro aspecto adicional, que ayuda a comprender mejor el impacto que tiene, en el ánimo de las personas, las noticias transmitidas por los medios, se aprecia en las siguientes entrevistas:

*«lamentablemente la televisión solo informa hechos terribles, que no son nada informativos, eso es lo malo de la televisión hoy día, **solo informa de hechos de tristeza o asesinatos o hubo esto incidentes o accidentes**; pero nada informativo»*

(Entrevista 4)

*«La información que están dando actualmente los medios para mí es terrible, no se ajusta a la realidad muchas veces. Uno prende la televisión, **choques, asesinatos, muertes, robos**, no hay nada, no hay ningún tipo de noticia»*

(Entrevista 16)

El asunto también se puede extender a noticias alrededor de casos de corrupción y de enriquecimiento ilegal, que al final terminan convirtiéndose en referentes de cómo alcanzar fines utilizando medios ilícitos.

De este modo, podemos concluir, que el desarrollo es percibido, primero, como una necesidad, como un imperativo de la evolución de las personas. En el contexto particular de nuestra sociedad, esto está relacionado; con el

conjunto de aspiraciones en el sentido de metas y objetivos que los individuos van trazándose como asuntos deseables.²⁹

Los medios reconocidos y valorados para alcanzar este estado de desarrollo son, de una parte, el esfuerzo, la perseverancia y el trabajo personal; esto se reconoce ampliamente como la manera aceptada para lograr desarrollo. Sin embargo, también aparece en las entrevistas el camino, éticamente incorrecto, que se puede resumir en la famosa frase «el fin justifica los medios», a partir de esto es posible constatar lo aseverado por la hipótesis, que el individualismo, impulsado por la exacerbación de la economía liberal de mercado, relativiza las barreras morales y pone a las personas ante la posibilidad de utilizar cualquier medio para el logro de sus objetivos. Es necesario, sin embargo, precisar aquí, que esta tendencia no es sólo producto de la sociedad actual en el Perú; como bien lo ha demostrado Alfonso Quiroz³⁰, la corrupción en el Perú tiene un larga historia, tan larga y tan profundamente enraizada en el modo de ser de los peruanos, que no debe extrañar que este tipo de acciones estén siempre presentes como parte de la realidad de la vida cotidiana de los peruanos.

²⁹ Lo deseable, por lo general, se define en términos sociales; así asuntos como lograr una profesión, un buen trabajo, una mejor vivienda, etc., son todos ellos asuntos que son marcados por la referencia social de las personas, por su pertenencia a una determinada comunidad que coloca estos elementos como deseables y como símbolo de desarrollo.

³⁰ Quiroz W. Alfonso, «Historia de la corrupción en el Perú», IEP, Lima, 2013.

2.2 Influencias en la formación de la concepción del desarrollo

El desarrollo y cómo lograrlo, constituye una de las preocupaciones más importantes tanto de la reflexión académica como de las promesas políticas contemporáneas. La segunda hipótesis de la investigación se orienta en ese sentido al señalar que:

La concepción del desarrollo, derivada de reflexiones académicas y políticas, se ha mantenido en esos niveles y en la práctica no ha alcanzado a ser interiorizadas por las personas individuales.

Las últimas elecciones generales del año 2016 en el Perú, representaron una buena oportunidad para visualizar, a través de los planes de gobierno de los partidos políticos en competencia, los temas que los inquietan y las propuestas alrededor de esos temas. Una rápida revisión de estos planes³¹, destacando los términos y frases empleadas en ellos, permite apreciar lo mencionado; así son frecuentes, expresiones como:

Mejorar; restablecer el dinamismo de la economía; inversión social; luchar contra...; reforma, apoyo técnico a...; mejora; integración; promoción; buen vivir; economía de mercado; transformación; superación; recuperación; libertad; modernidad; democracia; justicia; equidad; oportunidades; descentralización; competitividad; gobernabilidad democrática; desarrollo humano; sostenibilidad; desarrollo económico; fortalecimiento; instituciones; satisfacción de necesidades; seguridad; paz; facilitación; expansión.

Todas ellas están colocadas en la intención de destacar los elementos básicos de la propuesta de desarrollo del país, es decir, ir hacia adelante, corregir problemas, aprovechar las fortalezas, en resumen, la promesa de un mundo mejor y de una mejor calidad de vida para los peruanos. En el debate político subsecuente, si bien sus actores principales se han centrado en las clásicas maniobras para descalificar a los rivales y obtener ventajas en los diversos niveles del gobierno, es posible observar en las expresiones anotadas

³¹ Los planes de gobierno se han consultado a través de <http://www.votoinformado.pe/voto/plan-de-gobierno.aspx>

anteriormente, que éstas siempre aparecerán como trasfondo de las propuestas de los grupos políticos.

Cómo se traslada esto a la vida cotidiana de las personas, de los electores, que en última instancia y a través de su voto, decidirán quienes estarán en las diversas esferas del Estado y del gobierno. La investigación demostró que es muy escasa la relación entre las propuestas que emanan de la esfera política y los ciudadanos en lo que concierne a su vida cotidiana. Si bien es cierto, como lo hemos visto antes, que todos tenemos referentes de lo que es el desarrollo y de lo que significa para nuestra vida, lo que nuestros resultados destacan es que la vinculación entre lo que la política propone y lo que las personas tenemos como horizontes de nuestro desarrollo es débil y en muchos casos ha devenido en opinión negativa. Uno de nuestros entrevistados, refiriéndose a los políticos que participaron en las elecciones indicó:

«No los he visto más, me parece que, en el tema de política, estas personas, estos grupos, han buscado más de tratar de contentar a la mayoría, no dar una decisión de bueno, nosotros vamos a hacer esto y este es nuestro plan, esto es lo que queremos lograr con ustedes, esto es lo que se quiere hacer en todos estos años»

(Entrevista 2)

Es muy clara la percepción que esta persona tiene sobre la clase política nacional, están allí para «contentar a la mayoría», no para exponer sus planes de gobierno. Esta misma persona reafirma su opinión agregando lo siguiente:

«No ha habido uno que nos presente claramente eso, lo que ha habido es más gente que en unos lugares decía que sí, en otros lugares decía que no, en otros lugares decía que

tal vez; como que, manteniéndose en medias tintas, no dando un acceso claro a esa información»

(Entrevista 2)

Otra entrevistada, de origen humilde, manifestó que ella no había percibido nada con relación a las propuestas de desarrollo de los políticos; sin embargo, señaló, que sí noto algo y era el deseo de estos grupos de llegar al poder.

*«**No, no noté nada** (...) sí logré percibir qué querían, querían llegar al gobierno»*

(Entrevista 3)

Las opiniones más extremas llegan de todos los sectores sociales, así entrevistados que podemos ubicar como sector medio, se muestran también desconfiados de los políticos y de sus intenciones, consideran que todo está armado para ganar el voto y en ello no interesa realmente, o interesa poco, la propuesta de desarrollo

*«yo creo que simplemente han hecho **un plan para ganar votos** y dar a conocer cierto tipo de información, **lo que más les convenía para obtener votos** de la población»*

(Entrevista 5)

Es posible encontrar una enorme decepción en relación a la conducta y actitud de la clase política peruana. La evolución política en el Perú, no ha sostenido siempre una práctica democrática en el proceso de elección de los gobernantes. Nuestra historia, en este sentido, no contiene referentes

democráticos suficientes como para que hoy día podamos hablar de una democracia sólida. La historia nos pone, por el contrario, en escenarios poco democráticos y bastante autoritarios. En el cuadro que se aprecia a continuación, se evidencia que el surgimiento del Perú republicano no estuvo orientado a la valoración de principios democráticos; ello tiene que ver con la debilidad o inexistencia de una clase política lo suficientemente fortalecida como para conducir los destinos del nuevo país. Dieciséis golpes de estado, entre 1823 y 1900; este modo de practicar la política, si bien disminuyó en el siguiente siglo XX, no dejó, sin embargo, de tener importancia; así, se cuentan en ese siglo once golpes de estado.

Gobiernos en el Perú según tipo de elección

Gobiernos elegidos por:	Siglos			Total
	XIX	XX	XXI	
Elecciones	6	15	4	25
Congreso	8	5	1	14
Golpes	16	11	0	27
Total	30	31	5	66

Fuente: Barreto Engelbert, Historia de los procesos electorales en el Perú. JNE - 2005

Finalmente es necesario destacar que el siglo XXI, se inicia en circunstancias dramáticas para la democracia peruana; el tercer y cuestionado gobierno de Alberto Fujimori es puesto en cuestión a los pocos meses de iniciado. En setiembre del año 2000, estalla el escándalo de los videos³², a través de los cuales se hace evidente el grado de corrupción con el que el gobierno fujimorista manejaba los hilos de la política interna, desencadenando un proceso que concluyó con la huida y destitución de Alberto Fujimori como presidente del Perú. Al respecto, Henry Pease señala:

³² En ese año, el líder del FIM, Fernando Olivera, entrega a la prensa un vídeo en el que se aprecia al entonces asesor del gobierno, Vladimiro Montesinos, sobornando al congresista Alberto Kuri Bumachar para que deje la agrupación política con la que había obtenido la curul parlamentaria y pase a las filas de la bancada oficialista. Luego de ello vendría un aluvión de videos que comprometían a políticos y empresarios, demostrándose con ello la manera tramposa de proceder del gobierno fujimorista.

«En cuanto el régimen perdía el control del Legislativo, puesto que trece congresistas habían renunciado a las filas del oficialismo, la situación llegó a su clímax el 13 de noviembre, cuando Fujimori renunció increíblemente a la presidencia por medio de un fax desde Japón. Dadas las circunstancias, el congreso rechazó su renuncia y lo destituyó por incapacidad moral. De esta manera, el mandato de Fujimori concluyó en forma humillante» (Pease: 376)

El siglo XXI, y pese al episodio vergonzoso protagonizado por el Fujimorismo, abre la vida política nacional en condiciones de democracia, por ello resulta irónico que, lejos de contar con una decida participación de la ciudadanía y claridad de objetivos de desarrollo por parte de los líderes políticos, encuentre la situación descrita por los entrevistados: individualismo exacerbado, relajamiento de consideraciones éticas con el propósito de alcanzar objetivos personales, elevado consumismo, considerar el dinero como sinónimo de éxito, descrédito de la clase política con la subsecuente desconfianza y frustración de los ciudadanos en relación a la acción de los partidos y agrupaciones políticas .

A ojos de los ciudadanos, no fue sólo el fujimorismo lo que se desprestigió, esto no hizo sino añadir sentimientos negativos hacia la política y hacia los políticos en general, sentimientos que ya venían acumulándose desde muchos años antes y que son la expresión de la desconexión entre la ciudadanía y la política. Uno de nuestros entrevistados dice:

«los políticos, por ejemplo, nos tratan bonito, lindo nos tratan hasta que salgan de gobernantes y una vez que salen de gobernantes, no les interesa nada, no les interesa absolutamente nada»

(Entrevista 6)

Y esta misma persona añade:

*«**A ninguno, no creo ya.** Y cuando yo quiero ir a votar, tengo que pensar mil veces, voto y ya por obligación que tengo que votar, voto realmente, porque, así como está ya no se puede confiar»*

(Entrevista 6)

Y esta no es una opinión aislada de una persona mayor de sector popular, los jóvenes también consideran argumentos similares, en el sentido de no encontrar hoy en día líderes capaces de orientar la acción política de los ciudadanos.

*«**No, no hay líderes, no hay líderes, no hay líderes a quien podemos decir, a este líder lo vamos a apoyar, no, no hay líderes»***

(Entrevista 2)

Si se pudiera medir la fuerza del argumento a través de la reiteración de frases, este sería un caso especial, la reiterada expresión «no hay líderes», es una manifestación muy clara de hasta qué punto está llegando la distancia entre los ciudadanos y la política en el Perú.

De personas de extracción muy humilde, también llega este mismo sentimiento:

*«Bueno yo escuché que decían, **ellos prometen el oro y el moro y a los señores nada, es por gusto ya, votaremos por***

*votar, porque lo que prometen no cumplen, votaremos al
yen, quen, pon, así hablaban; porque por gusto es, no van a
cumplir lo que dicen, escuchaba eso»
(Entrevista 11)*

Desde otro ángulo, se constata que es muy escasa la influencia que tienen los intelectuales e instituciones como universidades y ONGs, en transmitir hacia la ciudadanía, sus puntos de vista y su análisis sobre el desarrollo en el país. Desde los sectores populares el reconocimiento a mensajes desde las universidades es nulo.

*«No, yo no he escuchado, no he escuchado eso»
(Entrevista 12)*

Y bastante tibio en sectores medios.

*«(...) sí creo que hay personas e instituciones, también ONGs
que pueden ayudar con este desarrollo y **pueden guiar más
o menos hacia dónde debemos ir»
(Entrevista 5)***

En este caso, se aprecia una referencia a instituciones y ONGs que «pueden ayudar», el hecho de no reconocer a ninguna de modo específico denota que existe el conocimiento, pero no el manejo preciso de la información que pueda provenir de alguna de ellas. Dos universidades locales han sido mencionadas como que pueden, que están en capacidad de aportar información y guiar a los ciudadanos, este reconocimiento proviene de jóvenes de sectores medios, ellos dicen:

*«Me parece que sí, **sobre todo en una universidad, que es la que tiene más historia**, en este caso para mí, me parece que es la Universidad San Agustín; siempre ha estado muy metida en temas de medios de comunicación, de información, política, me parece que siempre ha estado en esos temas y la universidad en sí, tiene esa influencia, hay gente que se basa en algunas cosas que salen de ahí»*
(Entrevista 2)

«De alguna en particular... de la San Pablo, de la universidad San Pablo, me gusta su ideología, porque son bien directos»
(Entrevista 4)

Desde el lado de las organizaciones religiosas, ha sido posible establecer que están algo más cercanas a la gente y que de alguna manera sus mensajes pueden tener algún tipo de influencia; sin embargo, aquí también se verifica un cierto grado de desconfianza.

*«**Ya ni en las iglesias podemos pues creer señor, está usted viendo tanto**»*
(Entrevista 6)

En este caso esta persona manifestaba su escepticismo con relación a la iglesia católica, luego de las recientes denuncias de pedofilia. Otros sin embargo destacaban que,

«otro lugar donde veo influencia de la información que se obtiene, aunque no es el lugar correcto me parece a mí, es en religión, en temas de iglesia»

(Entrevista 2)

Esta persona sostiene dos cosas que se aprecian como contradictorias; por un lado, reconoce que hay cierta influencia, cierta información sobre asuntos vinculados con el desarrollo, que proviene desde la prédica religiosa; sin embargo, también señala que no le parece el lugar correcto para ello. En este caso se puede concluir que existe una percepción de los ciudadanos, en el sentido que la prédica religiosa eventualmente ingresa a terrenos propios de los debates sobre desarrollo, sobre política; pero que sería mejor que no lo haga y se mantenga en los límites de lo eclesial o espiritual, el otro terreno, en definitiva, no es su terreno

Es verdad que todos tenemos, una apreciación de lo que podemos denominar el bien común o la cosa pública, negarlo sería social y académicamente irresponsable; pero también es verdad, que la manera como las personas vamos construyendo nuestra manera de comprender la realidad y sobre todo de comprender el desarrollo y su importancia para el bienestar personal y social, pasa por la urgencia de contar con información adecuada, en consecuencia, es válido preguntarse, quiénes brindan esta información, de qué fuentes proviene. Los resultados de nuestra investigación son concluyentes en el sentido de indicar que los ciudadanos dudan de la veracidad de la información que los medios transmiten y sospechan que existen muchas personas que han perdido o no han desarrollado la capacidad de trabajar la información, es decir, de recurrir a varios medios y constatar si lo que se reporta es verídico o no lo es.

Tampoco sienten la proximidad de instituciones académicas o de sociedad civil, que proporcionen análisis y criterios que se puedan conformar como referentes válidos en la construcción de interpretaciones de lo que el desarrollo significa para la vida cotidiana de las personas. En resumen,

podemos afirmar que, para una gran parte de nuestra población, estos conceptos se van elaborando en base a la experiencia directa, que como hemos visto, en muchos casos queda sujeta a los impactos de procedimientos o muy individuales y poco comunitarios como también de dudosa ética.



2.3 Desarrollo individual y desarrollo social

Nuestra tercera hipótesis se ha planteado indicando la escasa conexión emocional entre el desarrollo individual y el desarrollo de la sociedad; así plantea que:

Debido a la escasa conexión emocional entre el desarrollo individual, como cada quien lo entiende, y el desarrollo de la sociedad, los esfuerzos individuales por alcanzar mejoras en la condición económica (crecimiento), no se traducen necesariamente en un desarrollo equiparable a nivel de la sociedad.

Se pone énfasis en indicar que los esfuerzos individuales por alcanzar mejoras en la condición económica (crecimiento), no se traducen necesariamente en un desarrollo equiparable a nivel de la sociedad.

Lo expuesto hasta ahora va dejando en claro que la percepción ciudadana sobre el tema del desarrollo, se establece de modo especial a partir de las aspiraciones individuales y del esfuerzo, también individual por alcanzarlo. Luego se ha visto que la vinculación con la política y con los políticos en particular es negativa, en el sentido de que lo que proviene de la política es visto con desconfianza y escepticismo. Por su parte, la influencia que se espera tengan en la orientación de la opinión ciudadana sobre asuntos vinculados con el desarrollo, las universidades, ONGs e iglesias (para citar aquellas organizaciones de las que esperaríamos mayor grado de presencia en la población), así como de intelectuales independientes, es poco reconocida y por lo tanto limitada.

Ahora toca analizar la relación existente entre el desarrollo, como acción individual o a lo sumo familiar, y el desarrollo entendido como expansión de las posibilidades de una comunidad, o si se quiere, el desarrollo social. Nuestra hipótesis señala que esta conexión es muy precaria; en este sentido, estamos afirmando que las personas pueden y de hecho están vigilantes de lo que implica su desarrollo particular, sin alcanzar a entroncarse con una manera más amplia de entender el desarrollo. Si bien la apreciación existe, es vista,

sin embargo, como un asunto más distante y que no necesariamente los compromete, finalmente esto sería un asunto que debe preocupar a los gobernantes y no tanto a los ciudadanos individuales.

Una de nuestras entrevistadas manifestó:

«cada vez se educa a las personas más individualistas, o sea piensa en ti y no pienses en los demás, (...) no se crea en los hijos los valores de compartir, entonces, mejor piensa en ti»
(Entrevista 8)

Y otra persona concluye en:

«todos somos un poco egoístas, es lo que veo»
(Entrevista 17)

El tema de la entrevista, en esta parte, intentó recoger la opinión y el modo de pensar acerca de la relación entre desarrollo individual y desarrollo social. Las expresiones anteriores son bastante elocuentes en relación a la manera como se percibe esta dialéctica entre lo individual y lo social. Las expresiones de la entrevistada revelan que esta relación es muy débil; aún más, a los hijos se les forma (educa) individualistas «piensa en ti y no pienses en los demás». Preocupante en modo extremo, ¿en manos de quién queda la formación en comunidad?, si la familia no la asume y tampoco la escuela, a fin de cuentas, allí también la formación se mueve en un terreno de competencia permanente, de quién destaca, de quién sabe más que los demás.

Otra entrevistada, sobre lo mismo, expresa de este modo su desilusión en relación a la posibilidad del desarrollo social,

*«veo que **todo sigue siendo igual**; entonces, como que a veces te desanimas, **los pocos esfuerzos que puedas hacer por tratar de contribuir, ves que no son retribuidos por el resto**, entonces... para qué hago algo si no voy a recibir apoyo de los demás, o si los demás no lo están haciendo»
(Entrevista 5)*

En este caso se puede apreciar la presencia del modelo de la reciprocidad sugerido por Jaramillo (ver página 136), la persona que intenta hacer algo, que desea contribuir, piensa luego «para qué hago algo si no voy a recibir apoyo de los demás». Y esta situación acarrea finalmente una actitud que podría llegar incluso al grado de cinismo,

*«**si no te reporta un beneficio personal o si no te afecta directamente, entonces te mantienes al margen y mejor te ocupas de ti mismo y tu círculo más cercano. Nos falta creo ese compromiso con los demás**»
(Entrevista 5)*

El individuo puesto frente a la comunidad, decide ponerse al margen, es decir, deja de interesarse por el desarrollo de todos y le resulta mejor, más redituable, ocuparse de sí mismo. Puesto en perspectiva, este razonamiento no es del todo recusable, aquí estamos haciendo alusión a lo que consideramos un individualismo positivo, en el sentido de que el crecimiento personal, individual, finalmente repercute en el crecimiento de todos.

El filósofo Avishai Margalit³³ propone una interesante interpretación de lo que denomina la sociedad decente; por ella comprende aquella situación en que los individuos forman parte de una sociedad que evita condiciones de humillación para las personas que la integran, y sostiene el concepto de

³³ Avishai Margalit, «La sociedad decente», Paidós Estado y Sociedad, Bs. As. 1997

autonomía personal, en el sentido de los derechos que las personas tienen de actuar con total autonomía en los asuntos que les conciernen. A partir de este razonamiento, podemos afirmar que es posible y más aún necesario, considerar que las personas en tanto soberanas de sí mismas, requieren de fortalecer su individualidad.

Lo podríamos expresar de otra manera, el agregado de personas sólidas, integra, bien formadas, origina una comunidad también sólida y bien conformada, con la capacidad de reconocer en todos sus integrantes el estado de dignidad que merecen. Sin embargo, esta expectativa no se sostiene en la medida que en nuestra sociedad no es precisamente el criterio de solidaridad el que está presente, sino por el contrario, el deseo de dominación y de exclusión, esto lo expresa con claridad uno de nuestros entrevistados al señalar:

*«hay un grupo de personas que **sienten que hay beneficio de que otros queden postergados**, porque hay la posibilidad de tener mano de obra barata»*

(Entrevista 7)

Esta percepción revela algo que ya está fuertemente implantado en el sentido común, en la manera como, consciente o inconscientemente, apreciamos lo que ocurre en la sociedad. La situación de pobreza y el atraso de unos, no es la desdicha de todos, por el contrario, es la oportunidad para que unos destaquen sobre los otros. Curiosamente estamos aquí frente a una reproducción en pequeño, de lo que las teorías de la modernidad y de la dependencia trajeron, en su momento, al tratar el tema del desarrollo. Mientras que la primera sostenía que la modernización era la manera de llegar al desarrollo y que por lo tanto la principal exigencia era la de modernizar a los no desarrollados, la segunda sostenía que el no desarrollo era consecuencia del mismo proceso, por el cual unos lograban avanzar a costa de los que quedaban postergados. En sus palabras, el entrevistado tradujo esta situación:

«(...) hay beneficio de que otros queden postergados, porque hay la posibilidad de tener mano de obra barata». Y esta persona concluye indicando:

«(...) es una lucha de siglos, no sólo acá en el Perú sino en la humanidad entera, entre aquellos que buscan el bienestar de una comunidad, de un grupo y los que buscan acaparar todo para sí»

(Entrevista 7)

¿Hay algo de pesimismo en la declaración? Pues sí; el desarrollo de la humanidad no ha logrado superar estas diferencias, las personas no hemos sido aún capaces de interiorizar la necesidad de avanzar socialmente, de crecer como grupo. Es más fácil o más cómodo, pensar en los estrechos márgenes de uno mismo, desentendiéndonos de nuestros compromisos con los otros; a fin de cuentas, para ello existen el gobierno, las ONGs, las organizaciones filantrópicas, las iglesias, etc.

«creo que nuestra sociedad pone mucho énfasis en que el cambio o el desarrollo lo tiene que hacer alguien más, en este caso el gobierno regional, el gobierno nacional, no se comprometen o no parten de la premisa de que, si yo cambio, o sea, yo puedo hacer algo, por más pequeño que sea mi esfuerzo, puedo ayudar a que la mejora se logre o que el desarrollo se logre»

(Entrevista 5)

«nos gusta echar la culpa o responsabilizar a otras personas de lo que nosotros podemos hacer, entonces veo una sociedad como que muy dependiente de lo que tenga

que hacer el gobierno o de lo que tenga que hacer alguien más, no yo»

(Entrevista 5)

La entrevistada que señala esto, evidencia lo que podemos señalar es una práctica frecuente en nuestra sociedad: ponerse de espaldas a la situación penosa de muchos de nuestros conciudadanos y considerar que la responsabilidad no es nuestra, es del gobierno, o simplemente de otros. Desde el lado de los sectores populares, la apreciación sobre este punto difiere en algo de lo expresado hasta ahora; en este caso no se repara tanto en la diferencia de lo individual y lo social, el interés está colocado en los resultados, en el hecho de haber logrado superar una situación de atraso y de avanzar a mejores condiciones de vida. Por supuesto que detrás de ello está de nuevo el esfuerzo personal, pero es una característica importante de este sector social, apreciar el desarrollo del grupo.

«Pueblo Israel vivo, ha crecido, de pueblo joven era muy... ha crecido, las casas dos pisos, cuatro pisos, cinco pisos, los que tienen según que trabajan; otros eran ingenieros en la mina Cerro Verde, han crecido»

(Entrevista 14)

La entrevista da cuenta del desarrollo del pueblo joven, de alguna manera relativiza su desarrollo personal y lo pone en el contexto del desarrollo de esa pequeña comunidad. Otra entrevista del mismo sector indica:

*«Yo en mi barrio he visto que antes todo era tierra, no había pistas, ahora es ya prácticamente como una urbanización, tiene parques, **tenemos** canchita, **tenemos** posta, lo que no había y las familias, las señoras que, los vecinos también han*

*progresado, porque antes era diferente y ahora ya **todos** tienen sus casas, tienen sus carros, en ese sentido está mejor **nuestro** barrio»*
(Entrevista 11)

En este último caso, es significativo el uso de expresiones que denotan pluralidad y no singularidad: «tenemos», «todos», «nuestro». Se trata de una persona de sector popular, mayor y de ascendencia andina, tal vez esta experiencia, propia de la cultura andina, la pone en la necesidad de pensar en la comunidad, en el conjunto, antes que en la individualidad.

Con el propósito de indagar con un poco más de profundidad, en la percepción que nuestra población tiene sobre la distinción entre lo social y lo individual, la entrevista planteó interrogantes acerca de la solidaridad existente en nuestra sociedad. Si bien está presente el reconocimiento de que en el Perú existe solidaridad social, que reacciona y se pone de manifiesto, sobre todo en el caso de situaciones de catástrofe y que se expresa en la colaboración que la población brinda a las personas afectadas, de diferentes zonas del país, por fenómenos naturales³⁴, también se indica que esta solidaridad es limitada y que no autorizaría a considerar que toda la población peruana es solidaria.

Las respuestas confirmaron lo descrito anteriormente, en el sentido de la mayor importancia asignada a lo individual frente a lo colectivo.

*«creo que la gente se pone más las pilas cuando son temas de desastres naturales y esas cosas; pero yo creo que sí somos un pueblo solidario y lo que **nos falta un poquito es comprometernos un poco más**»*
(Entrevista 5)

³⁴ En este caso fueron mencionados los últimos acontecimientos del norte del país, producto del denominado fenómeno del niño costero, que suscitó una reacción importante de solidaridad y de apoyo a la población de esta zona del país.

Sobre lo mismo otro entrevistado indicó:

*«ahora último que ha habido ese... allá por el norte, que el huayco se lo ha llevado, **han sido solidarios, o sea, cuando hay algo fuerte, donde hay muertes; pero después...**»*

(Entrevista 11)

La interrogante con la que está persona concluye su idea ¿pero después...?, abre nuevamente nuestra preocupación sobre lo que sucede con la solidaridad en el Perú. Nuestra indagación mostró que la ausencia de una mirada más comunitaria del desarrollo, se expresa finalmente en una solidaridad mediatizada por estos sentimientos individualistas y poco comprometidos con la sociedad. Así, uno de nuestros entrevistados aludió al hecho de que paulatinamente, nos hemos transformado en una sociedad que considera como normal, como algo común, las situaciones que afectan el desarrollo de los otros peruanos.

*«poco a poco se nos ha hecho costumbre, ha pasado a formar parte de algo común, cosas que antes eran mal vistas, o cosas que... hechos violentos, el ver todos los días en las noticias o leer en el periódico que pasan tantos actos violentos, **nos ha llevado a un punto de pensar que eso es lo normal en una sociedad**»*

(Entrevista 2)

Para concluir, finalmente en:

«nos preocupamos más por nosotros como personas y nos olvidamos de los demás»

(Entrevista 2)

Este sentimiento, de nuevo, aparece en personas de distintos estratos sociales, como también de distintos niveles educativos. Entrevistados pertenecientes a sectores populares, expresaron también opiniones similares, en donde destaca la poca capacidad que en general muestra nuestra sociedad de ser solidaria y de preocuparse por la suerte de otros.

«cuando hay algunas marchas, algunas cosas donde todos tendríamos que estar ahí, son pocos los que van, son pocos los que dan la cara, no se compran el pleito»

(Entrevista 3)

La persona que señala esto, reflexiona sobre la participación de la población en marchas y expresiones de protesta, ella pone énfasis en que son pocos los que asisten a este tipo de manifestaciones y que tienen la capacidad de comprometerse realmente con las situaciones que generan las protestas. Luego ensaya una suerte de explicación de porqué ocurre esto e indica que:

«estamos atados a nuestros trabajos y a veces no podemos, o no queremos, o no nos importa»

(Entrevista 3)

Las obligaciones que trae el trabajo, serían una de las explicaciones para esta ausencia de expresiones de solidaridad; pero también reconoce que, «o no queremos, o no nos importa»

Otra persona de este mismo sector social, expresó que la solidaridad está en cierto sentido limitada a ciertos grupos de población, en tanto otros no piensan sino en ellos mismos

*«Solidaridad es un apoyo, nos apoyan así unos. Los otros en ellos no más piensan, **ellos no más quieren mejorar, así prosperar, no les importa otros**»*

(Entrevista 14)

Finalmente, sobre este punto, la solidaridad en el Perú es puesta en tela de juicio, es negada. Hay solidaridad en algunos, pero no en todos, puestos en la perspectiva de la totalidad de la población peruana, no tenemos mucho de que enorgullecernos, el entrevistado siguiente lo expresa con bastante precisión:

*«creo que no, **no somos solidarios, salvo quizá en asuntos muy extremos** como lo que ha sucedido en el norte, este año, con las lluvias, en que sí se ha visto una solidaridad, pero en una sociedad de 31 o 32 millones como es el Perú, en realidad una solidaridad de 50 o 60 mil personas, no es un referente para decir que todo el país es solidario»*

(Entrevista 7)

Un elemento que problematiza aún más esta situación, se pone de manifiesto cuando se reconoce que, en muchos casos, la solidaridad no aparece en forma espontánea. No es un acto de apoyo a los demás que se realiza despojado de interés; por el contrario, es utilizada para aparentar, frente a la sociedad, modos de proceder que no son naturales en las personas, que son, por el contrario, elaborados expresamente para quedar bien. En este caso muchas de las referencias se dirigen a los políticos, a personas que están intentando llegar a cargos públicos a través del voto popular y que requieren de fabricar una imagen de solidaridad y de interés por el bienestar de las personas.

*«Hay personas, mayormente en la política, **en los políticos es solidario porque en algo se les va a ayudar**, en algo se les va a dar alguna cosa, algún trabajo, ahí son solidarios los políticos; pero una vez que entran al gobierno, ya no hay solidaridad, lo desconocen a uno»*
(Entrevista 6)

Aquí se muestra con claridad lo señalado anteriormente, el entrevistado precisa que el político es solidario porque espera una ayuda de la población, el voto; pero también reconoce que la conducta de estos personajes termina cuando han logrado lo que desean.

Refiriéndose nuevamente a las demostraciones de solidaridad de los políticos, otra entrevistada comenta que,

*«mayormente **uno ve en los políticos que hacen ese tipo de acciones (...)** Sí, lamentablemente sí. Yo he visto que **lo han hecho por quedar bien, por aparentar algo que no son**»*
(Entrevista 4)

Esta percepción se generaliza, los políticos utilizan la solidaridad; no está allí presente el interés, el apoyo y la ayuda directa a las personas que sufren problemas que afectan su calidad de vida, lo que está en juego es, en el fondo, el prestigio personal del político, su posibilidad de quedar bien, de ser aceptado como alguien que se pone al lado de la población. De modo inverso, otra entrevista precisa que también existe una distorsión de la solidaridad desde el lado de las personas comunes y señala para ello la existencia de ciertas prácticas de adulación a quienes se encuentran en uso del poder:

«Generalmente todas las alcaldías, digamos las señoras van, en el cumpleaños de la persona, de la persona que está en el poder, van y le regalan digamos cosas, pero no es que lo

sientan, o tal vez lo sientan, pero es una forma de decir, sabe qué, téngame presente»

(Entrevista 8)

Esta situación consideramos que completa el círculo de la ausencia de solidaridad. No son solamente los políticos, que como hemos visto son maestros en aparentar lo que no son. También compromete al ciudadano, que considera que adular al que tiene el poder, es una manera rápida de conseguir lo que se desea, al punto de rozar directamente con el servilismo³⁵.

Las manifestaciones de duda sobre la solidaridad y sus motivaciones, se expresan con nitidez en lo que este entrevistado señala:

«hay una gran hipocresía en todos, en la mayor parte de la sociedad peruana, porque sí, se habla mucho de solidaridad, se habla mucho de estas cosas; pero a la hora de partir la torta, la mayoría quiere partir la mayor porción para sí, y eso lo vemos en nuestros políticos que llegan al poder y lo primero que hacen, al menos se ha visto bastante eso, es agarrar lo que pueden, es un problema que refleja en parte cómo funciona nuestra sociedad»

(Entrevista 7)

Prima el interés particular, la solidaridad como concepto general; pero también las acciones donde ésta se expresa, están mediatizadas por el interés privado o de grupo, en donde lo que queda claro es que cada quien está dispuesto a tomar para sí, «la mayor porción» de la torta, y en esto los políticos son expertos. En una actitud crítica este mismo entrevistado cuestionó la manera como hoy en día se forman los valores en nuestra sociedad

³⁵ En palabras de Avishai Margalit: «El servilismo es una forma de adulación en la que una persona lisonjea a otras para darles una falsa impresión de superioridad, favoreciendo así sus mezquinos intereses» Op. Cit.

*«La gente está muy cómoda, se siente muy cómoda; hay gente que incluso con lograr un celular cree que tiene la vida hecha, hablando de gente joven, sobre todo, no le importa otra cosa, o sea un celular ya le hizo la vida. Si tiene que hablar de problemas sociales y valores, no le interesa, su vida ya fue satisfecha con el celular. **Una sociedad así, no sé cómo puede funcionar»***

(Entrevista 7)

La pregunta final abre interrogantes que cuestionan nuestro ethos, nuestro modo de ser como sociedad: «no sé cómo puede funcionar» es la interrogante que plantea el entrevistado. Intentando dar una respuesta, regresamos de nuevo a lo expresado en una de nuestras hipótesis de trabajo, las personas, hoy día, están fuertemente influenciadas por la lógica del consumo y para poder actuar en una sociedad que se sustenta en un modelo de economía donde el consumo exacerbado es el eje de funcionamiento de toda la sociedad, se requiere de contar con los medios de cambio necesarios, es decir, se requiere de dinero. Las entrevistas señalaron que efectivamente es así como lo percibe la población, y si bien existe un aliento de crítica y rechazo a esta situación, también y en forma simultánea, hay una especie de aceptación de lo que ocurre.

*«Para mí es muy claro eso, **la gente cree que tener éxito es tener dinero**. Mientras más dinero tiene uno, más éxito uno tiene. Y es lo que busca la gente a veces, tratar de acumular, unos no pueden, no les permite su realidad, pero quisieran acumular y tener muchas cosas, los que pueden lo demuestran y vuelvo al tema de los políticos o la gente que tiene cierto nivel de empresa, vive acumulando, a pesar que sabe que en 30 años más se muere, pero sigue acumulando»*

(Entrevista 7)

El dinero se convierte en sinónimo de éxito, quienes ostentan mayor capacidad de acumular dinero, son percibidos por el resto como personas que alcanzaron éxito. Esto puede ser una interpretación sumamente reduccionista del éxito; pero lamentablemente aparece como constante en la apreciación de las personas. Además, gran parte de lo que se realiza en la vida, de lo que se persigue y se consigue durante nuestra existencia, está de alguna manera relacionado con esta percepción de éxito y de la urgencia de tener dinero para vivir mejor

*«(...) igual **tienes que tener más dinero para poder acceder a la casa o al departamento que quieres, o al carro, o al celular»***

(Entrevista 9)

Nuestros entrevistados consideraron que la sociedad valora mucho el dinero, al punto que las personas se definen en función de la posesión o no posesión que tienen de él; se puede comprender, a partir de esto, cómo se conforma la escala de valores que sirve para dar una posición a las personas con las cuales interactuamos.

*«**este tipo de sociedad le da mucho valor al dinero, el dinero es, para muchas personas, lo que define, en términos como hemos dicho hace un momento de desarrollo, de éxito; se suele pensar que una persona exitosa es una persona que tiene mucho dinero y esta sociedad, como todo se puede, bueno como casi todo se puede obtener mediante el dinero, le hemos dado un precio más alto que incluso el bienestar de otra persona»***

(Entrevista 2)

En el extremo, esta manera de entender el éxito llega al punto de equiparar la felicidad con la posesión de dinero, el éxito con su disponibilidad. En otras palabras, el dinero lo es todo.

*«Se ha llegado a esa idea de que **el dinero es, no sólo algo muy importante, se llega al punto en que se considera que es todo**, es algo que separa el ser exitoso, el ser feliz, el lograr todo lo que quieras, de lo demás»*

(Entrevista 2)

Como consecuencia de lo anterior, nuestra sociedad ha llegado al punto de invertir valores básicos como la solidaridad, la responsabilidad para con los demás, la búsqueda de la verdad y del conocimiento, finalmente el valor de la vida.

*«creo que **estamos más preocupados en vender y tener dinero** nosotros, es lo que más nos preocupa»*

(Entrevista 6)

Como señala este entrevistado, lo que más nos preocupa, finalmente es tener dinero.

2.4 Institucionalidad académica, política y vida cotidiana

La cuarta hipótesis señala que:

Las reflexiones sobre el desarrollo producidas en el mundo académico, que afectan las decisiones que desde la institucionalidad política se toman con relación al desarrollo, no han logrado establecerse como norma práctica para las decisiones individuales de las personas en relación a sus aspiraciones de progreso y desarrollo.

El proyecto de investigación estableció que tanto la reflexión académica sobre el desarrollo, como la acción de la institucionalidad política, por el escaso conocimiento que de ello tienen los ciudadanos, no logran establecerse como norma práctica o por lo menos como referentes en las decisiones individuales de las personas. Consideramos, luego del análisis de los resultados de la investigación, que esta proposición adquiere una alta probabilidad de ser correcta; en todo lo descrito en este capítulo resalta con bastante claridad, que la manera como los peruanos vamos configurando nuestro modo de comprender el desarrollo, se halla fuertemente condicionada con la manera como la sociedad de mercado y la ideología neoliberal plantean los «paradigmas» a los cuales debe tender el individuo; esto es, esfuerzo personal, competitividad, relativización de las nociones de comunidad y de responsabilidad hacia los otros, percepción de Estado ineficaz.

En ese contexto, muchas de las acciones y decisiones que emanan desde el campo de la política, lejos de servir para informar y formar a los ciudadanos en la vía del desarrollo, sirven para afianzar todo lo anterior; se incrementa el egoísmo, la búsqueda del beneficio personal y la disminución del compromiso con el país y con su gente; de este modo, quienes no tienen capacidad de integrarse positivamente en estos procesos, deben ser vistos como individuos que van quedando al margen, separados, excluidos; son finalmente, en la lógica planteada por Bauman, el resumen de lo no deseable. La suerte de estos individuos está finalmente en manos de las políticas que el Estado debe implementar o de las acciones de promoción o ayuda de ONGs, u otras similares; pero es más difícil considerar que ellos puedan estar en la esfera de lo que personalmente podamos hacer para aceptarlos tan peruanos como nosotros.

Estamos aún lejos de alcanzar la corresponsabilidad por el otro, la «reciprocidad fraterna» a la que alude el Papa Benedicto XVI, en su Carta Encíclica Caritas in Veritate,³⁶ en la que recuerda que

*«La solidaridad es en primer lugar que **todos se sientan responsables de todos; por tanto, no se la puede dejar solamente en manos del Estado**» (Papa Benedicto XVI: 27)*

La cuarta hipótesis intentó explorar hasta qué punto los aportes del mundo de la academia y de la política influyen en la manera como los ciudadanos comunes construyen su percepción del desarrollo; lo que podemos afirmar ahora, luego del análisis de los resultados obtenidos, es que la influencia de la academia y de sus intelectuales es muy débil, alcanza a segmentos reducidos de la población. Por el lado de la política, lo que nuestras indagaciones dejan en claro es que la ciudadanía tiene, en general, un concepto negativo de ella; los políticos son vistos como personajes oportunistas, que siempre están dispuestos a utilizar en beneficio propio, las expectativas y necesidades de la población y sobre todo los recursos públicos, no hay confianza en su labor y en el mejor de los casos sólo es posible aproximarse a ellos para obtener algunas ventajas particulares o de grupo.

*«**los gobiernos nos hacen fracasar, se comen la plata, se llevan la plata. Ellos en otros países tienen casas; en España, en Estados Unidos, nos quieren hundir al Perú**»
(Entrevista 14)*

El desarrollo no es un asunto exclusivamente técnico y académico, de algo que podríamos señalar como una ingeniería social, con la capacidad de identificar, explicar y manipular variables, que teorice, experimente, que mida, y que por lo tanto genere procedimientos, y ecuaciones que modelen el desarrollo social. El desarrollo es más que eso, el desarrollo es también política, acuerdo de voluntades, de priorización de objetivos, política en el sentido de

³⁶ Benedicto XVI, Caritas in Veritate, PUCP, Lima 2009.

posibilidad de realizar cosas y desencadenar procesos orientados a mejorar las condiciones de vida de la gente; sin embargo el desarrollo exige más que técnica y más que política, es fundamentalmente también, desarrollo de ciudadanía, presencia y acción de personas con la capacidad de conocer derechos y obligaciones, y más allá que incluso la ciudadanía, de personas íntegras. Estamos lejos aún de poder llegar a esa situación; sin embargo, cualquier esfuerzo por alcanzar el desarrollo, aquí, en el Perú o en cualquier lugar, tendría que pasar necesariamente por conjugar estos cuatro elementos: teorías y tecnologías sociales, política, ciudadanía e integridad de las personas.



2.5 Contribución a la teoría del desarrollo

La hipótesis general de este trabajo señala:

La comprensión de lo que es la sociedad, de la ubicación y compromisos que cada quien tiene dentro de ella, está fuertemente influenciada por nociones prácticas de éxito, de progreso y de fracaso, que afectan las aspiraciones personales, familiares y grupales que tienen las personas y que no siempre coinciden con la concepción y enfoque de desarrollo propuesto por el mundo académico y político.

Nuestros resultados permiten afirmar que, toda persona, cualquiera sea su actividad, su condición de varón o mujer, su edad, su ocupación, su posición en la escala social, lleva adelante su vida y su relación con los demás, a partir de la manera cómo interpreta la realidad a la cual pertenece y en la cual actúa. A lo largo de la investigación, se evidencia que todo este complejo nudo de percepciones pasa a constituir lo que podemos denominar realidad de la vida cotidiana. En tanto esto se convierte en saber extendido, en experiencia práctica de comunidades de personas, se va consolidando como sentido común, es decir, en esa manifestación de nuestro saber y entender la realidad, de darle sentido a nuestras acciones a partir de lo que consideramos que es socialmente adecuado y que representa un beneficio para quien lleva adelante tales acciones.

Esta investigación ha indagado sobre la manera como se perciben conceptos como desarrollo, solidaridad, individuo y sociedad. El análisis de los resultados permite señalar algunas rutas para comprender mejor los significados que las personas asignan a estos términos y la importancia que les otorgan en la conformación de sus estrategias de vida. En cuanto a lo primero, los significados se van configurando sobre la base de dos procesos que mantienen entre ellos un diálogo permanente; de una parte, está la experiencia directa de lo que observamos en el transcurrir de la vida. Aquí es decisiva la manera como se van comunicando determinados modelos de lo que el desarrollo

significa³⁷; la noción de éxito es particularmente significativa, está vinculada a lograr una posición expectante en la sociedad actual, en la cual se pone en primer orden de cosas, alcanzar posición social, comodidades derivadas de la capacidad de consumo y como condición de todo ello, la expectativa por tener dinero, finalmente esto es visto, en la sociedad, como un indicador de haber logrado superar obstáculos y de haber alcanzado situaciones valoradas en el entorno social.

El segundo proceso está relacionado con el conjunto de principios y valores, que cada persona va adquiriendo a lo largo de su vida y que son un importante referente para establecer lo que se debe considerar como deseable y lo que debe quedar fuera de esta apreciación. Los valores se transmiten, se adquieren y en este sentido, el proceso de socialización adquiere un enorme protagonismo. El entorno familiar en primer lugar y luego los ambientes sociales más amplios como la comunidad y sobre todo la escuela, constituyen espacios irremplazables en la socialización de los individuos; aquí es donde se constituyen las líneas maestras del conjunto de principios y valores que serán luego el soporte que da sentido a nuestras acciones.

La investigación demostró que esto es realmente así; que existe, por lo tanto, una permanente relación entre lo que las circunstancias le exigen a las personas y lo que sus respectivos sistemas de valores consideran como adecuado. También se demostró que en este diálogo todos enfrentamos conflictos entre lo que la realidad, tal como la apreciamos, exige y lo que los sistemas de valores presentan como ideales a mantener. De este modo es posible comprender cómo nuestros entrevistados han coincidido en que las condiciones de la sociedad actual les imponen criterios de competencia, de ser mejores que los otros, de avanzar y progresar; pero en todos los casos estos procesos se visualizan siempre desde la perspectiva del individuo o a lo sumo de la familia. Los jóvenes entrevistados han hablado de progreso en sus

³⁷ No se debe subestimar la situación de desigualdad en la información, que deviene finalmente en la presencia de situaciones de dominio y de subordinación. La sociedad y los sujetos dentro de ella, no están libres de formas de manipulación interesada de la información por algunos grupos que ejercen dominio sobre los demás.

trabajos y en sus estudios, de perseverancia con los objetivos trazados, como condiciones para una futura mejor vida. Por otro lado, los entrevistados de mayor edad dan cuenta de lo mismo, pero agregan como logros adicionales e importantes para ellos, el haber dado a sus hijos la oportunidad de profesionalizarse y estas son maneras de comprender el desarrollo, que están presentes en individuos de diferente extracción social, como también en varones y mujeres.

Apreciaciones con contenido comunitario sólo se han verificado en personas de estratos populares, de condición humilde; en este caso aparece la referencia del desarrollo como progreso de la comunidad, la misma que ahora es vista con mejores condiciones para vivir; así la mejora de las viviendas, de la infraestructura urbana de las zonas donde habitan, es mencionada como la mejora de todos. No podemos dejar de lado, en este caso, que las condiciones en las que se desenvuelve la vida de muchas personas de los sectores populares, exige trabajo comunitario, faena comunal; esto constituye finalmente una experiencia de vida, una estrategia para progresar, que no sólo posibilita a estas comunidades mejorar las condiciones de las viviendas y de los servicios básicos, sino que también va perfilando el reconocimiento de la acción comunitaria, el surgimientos de liderazgos, la presión vecinal ante las autoridades para mejorar las oportunidades de progreso y desarrollo.

A partir de ello se configuran cuatro posibles tipologías de actores, las mismas que se sistematizan en el siguiente esquema:

	Experiencia directa	Conocimiento Principios y Valores
Individuo	I Supremacía del individualismo	II Individualismo ilustrado
Sociedad	III Activismo y voluntarismo	IV Agentes de Desarrollo (líderes)

El primer cuadrante es el más numeroso; allí se encuentra la mayoría de personas que organizan sus acciones y procedimientos basados en los dictados de la experiencia personal directa, priorizando el progreso y éxito personal. El cuadrante opuesto, el IV, es el más deseable, pero a la vez el menos numeroso; allí están los individuos que mantienen un sólido entramado axiológico, pero a la vez sus objetivos y sus acciones se orientan hacia el conjunto de la sociedad actuando en muchos casos como líderes de sus respectivas comunidades. En el cuadrante II, se hallan todos aquellos con sólidos conocimientos, principios y valores, pero limitados a espacios individuales o reducidos de acción, el caso típico es el de los académicos e intelectuales que desarrollan una elevada capacidad de interpretación de la realidad, con escaso impacto en la sociedad. Finalmente, el cuadrante III lo conforman aquellos que basados en sus experiencias directas se preocupan por lo social actuando con energía y voluntad, pero muchas veces con debilidad o escasos conocimientos, principios y valores que orienten sus acciones.

La investigación también demostró que la influencia que la reflexión académica puede aportar a la construcción de estas apreciaciones, sobre la manera de desempeñarse en la sociedad actual, es bastante reducida; se encuentra sumamente distante de las experiencias particulares de cómo apreciar y explicar lo que ocurre en la vida cotidiana. Sin embargo, las entrevistas realizadas a jóvenes con calidad universitaria, deja en claro que esta formación ha puesto mayor énfasis en los aspectos técnicos e instrumentales y es escasa su contribución a desarrollar capacidades que posibiliten a los futuros profesionales problematizar el desarrollo más allá de las implicancias muy particulares que este tiene para cada individuo; de este modo se explica, porque aún en el caso de individuos con formación superior, prevalecen actitudes marcadas por el logro individual y poco orientadas a considerar el desarrollo como esfuerzo social, es decir, como acción del cuerpo social. En general estamos todos bastante sensibilizados con las ideas de trabajo, competitividad, esfuerzo y progreso, y sostenemos que esto es correcto; sin embargo, hablar de desarrollo social, exige dar un paso adicional, exigen pensar más allá de sólo el interés particular; exige por lo tanto

orientación y en cierto sentido que se logre la capacidad de comprender el desarrollo de unos como el desarrollo de todos.

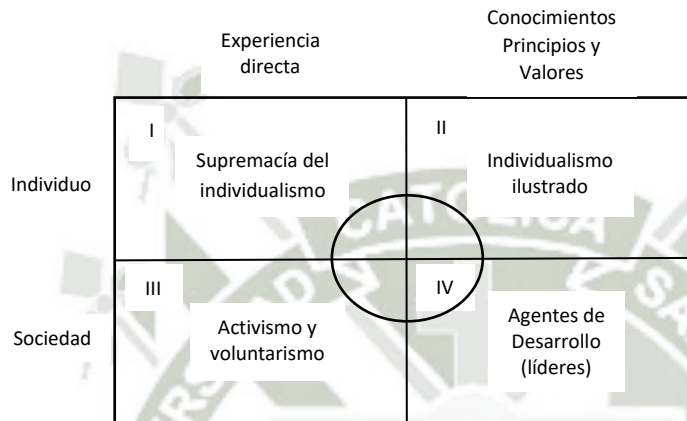
En las condiciones señaladas anteriormente, la acción política, el trabajo de los políticos, sigue dos caminos: por un lado, y esto sería lo ideal, se constituyen en espacios de reflexión de la realidad y de generación de propuestas de desarrollo comunicadas y debatidas democráticamente por la ciudadanía o, por el contrario, el trabajo político se convierte en tarea de grupos reducidos, con escasa conexión con los ciudadanos, con poca comunicación con ellos y que están siempre dispuestos a imponerse a través de procesos electorales manejados con mucha técnica de marketing político, pero con bajo nivel de debate de propuestas. La investigación demuestra que esto es lo que la ciudadanía percibe de los políticos y de los partidos, poca comunicación de sus planteamientos principales, deseos personales de llegar a ocupar cargos públicos, acercamiento a los ciudadanos sólo con el propósito de obtener el voto favorable para ellos y luego, olvido de promesas y trabajo en beneficio personal. De esta manera, muchas de las preferencias por uno o por otro grupo se pueden explicar no por la comprensión adecuada de los planes de gobierno, sino por la expectativa de que los ganadores tomen medidas en contra de quienes han utilizado los recursos públicos en beneficio personal.

A la luz de lo que la investigación ha demostrado, y considerando lo señalado por la hipótesis general, es posible reescribirla en los siguientes términos:

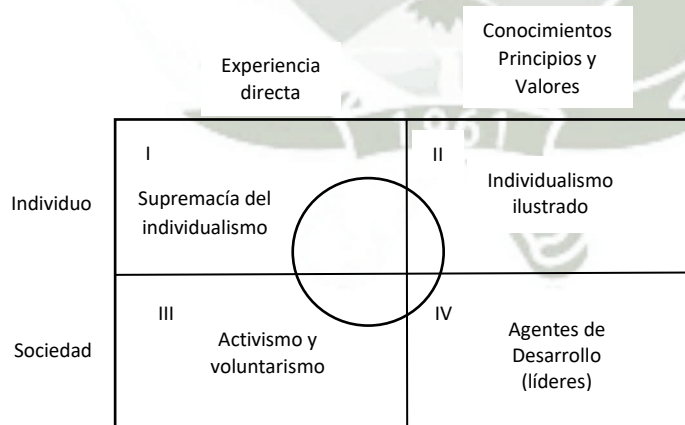
La ideología basada en la permanente necesidad de competir y de obtener beneficios personales, ha erosionado el sentido de comunidad y si bien existe la noción del otro, su presencia será tomada más como riesgo de competencia que como posibilidad de acción de solidaridad con los demás. En estas condiciones, las acciones de desarrollo social, son percibidas como asuntos que están colocados en el ámbito de la acción del gobierno o de organizaciones orientadas a ese tipo de problemática, más que como responsabilidad individual de cada ciudadano. La influencia del trabajo académico sobre este tema no se toma en cuenta, salvo en aquellos aspectos en los cuales se vuelve sobre la competitividad como acción necesaria para sobrevivir en una sociedad de competencia que además está hoy día globalizada. De la política, en

general, existe un sentimiento de frustración y de convencimiento de que su trabajo siempre estará sujeto a la suspicacia y desconfianza de la ciudadanía.

En la práctica, sin embargo, no es posible encontrar ubicaciones únicas en los cuadrantes señalados. El esquema propuesto se entendería mejor si se le añade lo siguiente:

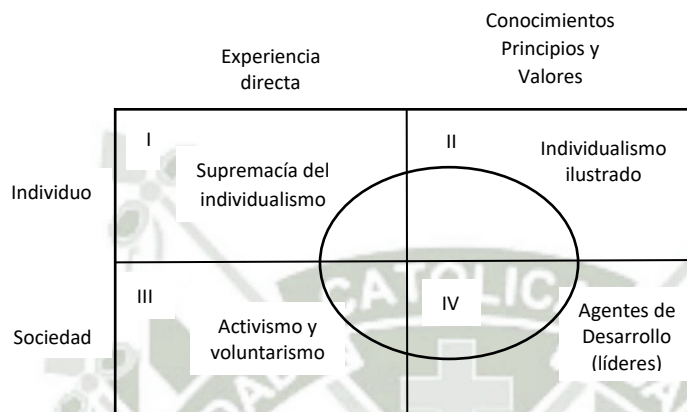


El círculo representa al individuo, de este modo reconocemos que no existe el malo absoluto, como tampoco existe el bueno absoluto; en realidad todos tocan un poco de cada uno de los cuadrantes. Por las condiciones descritas en esta investigación, consideramos que actualmente el esquema tiene el siguiente comportamiento



Con persona que actúan en mayor grado en los cuadrantes I y III, es decir, con fuerte inclinación al individualismo y al activismo voluntarista y menor protagonismo de los cuadrantes II y IV.

Lo ideal es que el círculo central se extienda más hacia los cuadrantes II y IV y menos a los cuadrantes I y III.



De este modo tendríamos personas que sin dejar de lado las exigencias propias de su individualidad y la iniciativa para actuar con energía y oportunidad, desarrollarían sus acciones guiados por conocimientos adecuados y por principios y valores acordes con categorías como democracia, tolerancia, respeto, solidaridad, derechos humanos, entre otros, siendo referentes importantes en sus comunidades.

3. CONCLUSIONES

PRIMERA. Las prioridades, lo que se considera como deseable en la vida, está influenciado por lo que la ideología, propia de una economía liberal de mercado, impulsa como prioritario a alcanzarse en la vida.

SEGUNDA. Se constata que estas prioridades están relacionadas con la idea de éxito y ésta, a su vez, está vinculada a la necesidad de obtener los medios para garantizar una vida económicamente cómoda y socialmente aceptable.

TERCERA. La aspiración a lograr condiciones de desarrollo, está fuertemente localizada en el terreno de las aspiraciones individuales y familiares; el desarrollo social, en el sentido de desarrollo de todos, es un asunto que no se visualiza como algo que deba preocupar al individuo.

CUARTA. No obstante, esta situación, que representa un mayoritario punto de vista, es posible detectar que coexisten también sentimientos de solidaridad; sin embargo, esto no se expresa siempre de modo abierto y tampoco representa un extenso modo de ser, quedando limitado a situaciones especiales, como es el caso de personas que provienen de sectores populares y con vinculación con costumbres propias de la reciprocidad andina.

QUINTA. Los medios a través de los cuales la población logra informarse de la realidad del país y de la región, no constituyen medios en los cuales la población confíe. Se consideran que la mayor parte de ellos están subordinados a los poderes económicos y políticos.

SEXTA. Una fuente importante de información es la internet, a través de las redes sociales y de variadas páginas web, sobre todo los más jóvenes, obtienen información; sin embargo, aquí también ha sido posible detectar que hay desconfianza y dudas sobre la veracidad de la información transmitida.

SÉTIMA. El mundo académico e intelectual, no logra penetrar lo suficiente en la formación de la realidad de la vida cotidiana, en relación a cómo entender los asuntos vinculados con el desarrollo y la realidad nacional; su influencia es mínima y esto se constata en todos los niveles socio económicos.

OCTAVA. Los movimientos políticos tampoco han logrado transmitir a la población sus planteamientos sobre los enfoques de desarrollo que proponen. Existe desconfianza en estos movimientos y la certeza que su único interés se limita a lograr el apoyo de la población a través de los votos, para alcanzar los cargos públicos que desean.

NOVENA. El desarrollo social, es apreciado como una situación deseable, pero no está ligado al desarrollo individual; este último sí tiene elevada prioridad en las personas, se habla de trabajo, esfuerzo, dedicación, perseverancia, por lograr los objetivos particulares, pero no se relaciona esto con el desarrollo social, finalmente se considera que este es un asunto que le compete a los gobiernos y no a los individuos.

4. RECOMENDACIONES

PRIMERA. Se requiere de establecer referentes alternativos sobre el significado de desarrollo y de progreso; en los cuales se retomen valores como el de solidaridad y responsabilidad con la sociedad y con la naturaleza.

SEGUNDA. Desde el trabajo universitario y de modo especial en lo que atañe al trabajo de Posgrado, es necesario promover e impulsar la investigación y reflexión académica, tratando de establecer compromisos de acción con las organizaciones sociales, con los medios de comunicación, y con el uso sostenido de las redes sociales y de la internet en general.

TERCERA. Se deben alcanzar acuerdos con el sector empresarial, con el sector político, para priorizar e impulsar campañas de aproximación a la realidad local y regional, que permitan visualizar las prioridades que el desarrollo social exige y revalorar el rol que los diferentes actores sociales tienen en el proceso.

CUARTA. Se debe promover, desde la sociedad civil, observatorios que vigilen la acción de los grupos políticos y de los políticos individuales, de tal manera que esto constituya un referente permanente de su evaluación y aprobación ciudadana.

QUINTA. Retomar, a nivel escolar y universitario, asignaturas vinculadas con la problemática nacional y regional, con énfasis en las posibilidades a futuro y no solamente en aspectos históricos, que posibiliten ir conformando en la mentalidad de los estudiantes, ideas básicas sobre las cuales deben sustentarse esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de la población, tanto a nivel individual como a nivel social; de esta manera se atenuaría el divorcio existente entre el desarrollo del individuo y el desarrollo de la comunidad.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Atría Raúl y Siles Marcelo, (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago, Chile: CEPAL.
- Bauman Zygmunt, (2003). *Modernidad líquida*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Bauman Zygmunt, (2004). *Ética posmoderna*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Beck Ulrich (2004). *Poder y Contra-Poder en la Era Global*. Barcelona, España: Pasidós Estado y Sociedad 124.
- Benno Herzog y Frances J. Hernández (2004). *Axel Honnet y el renacimiento de la teoría crítica*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Berger Peter y Luckmann Thomas (1995). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Beriain Jostetxo y Iturrate José Luis (2008). *La teoría sociológica*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino.
- Bobbio Norberto (2010). *Estado, gobierno y sociedad: por una teoría general de la política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bronowski Jacobo (1979). *El Ascenso del Hombre*. EUA: Fondo Educativo Interamericano.
- Bula Escobar Jorge Iván (1994). *John Rawls y la teoría de la modernización*. Medellín, Colombia: Ponencia del Primer Simposio de Ciencias Económicas.
- Coleman James (2011). *Fundamentos de Teoría Social*.
- Comisión presidencial de integridad (2016). *Detener la corrupción la gran batalla de este tiempo*. Lima, Perú: Transparencia, Proética. Centro de Investigaciones Sociológicas

- Contreras Carlos y Cueto Marcos (2007). *Historia del Perú contemporáneo*. Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP.
- Deepa Nayaran y otros (2000). *La voz de los pobres ¿Hay alguien que nos escuche?* Madrid, España: Ediciones Mundi-Prensa.
- Durkheim Emile (2001). *Las reglas del método sociológico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Engels Federico (1965). *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Futuro.
- Fukuyama Francis (2003). *Capital social y desarrollo: la agenda venidera. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: CEPAL y Universidad del Estado de Michigan.
- García Canclini Néstor (1990). *Culturas Híbridas*. México: Editorial Grijalbo
- Giddens Anthony y Sutton Philip (2014). *Conceptos Esenciales de Sociología*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Glover Jonathan (2013). *Humanidad e Inhumanidad Una historia moral del siglo XX*. Madrid, España: Catedra.
- GRADE Grupo de Análisis para el Desarrollo (2016). *Perú. Once balances*. Lima, Perú: Edición web (www.grade.org.pe).
- Hernández Sampieri y otros (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Honneth Axel (1997). *La lucha por el reconocimiento*. Barcelona, España: Editorial Grijalbo.
- Huntington Samuel (2005). *El Choque de Civilizaciones*. Barcelona, España: Paidós.
- Kliksberg Bernardo (2006). *Más Ética Más Desarrollo*. Buenos Aires, Argentina: Temas Grupo Editorial.

Lenin, V.I (1997). *El Imperialismo fase superior del capitalismo*. Pekin, China: Edición de Lenguas Extranjeras.

Margalit Avishai (1997). *La sociedad decente*. Barcelona, España: Paidós, Estado y Sociedad.

Mesa de Concertación para Lucha Contra la Pobreza (2007). *Futuro sin Pobreza*. Lima, Perú: MCLCP.

Michael H. McCarthy (2000). *El Pensamiento Político de Hannah Arendt*. Lima, Perú: Instituto de Ética y Desarrollo UARM.

Papa Benedicto XVI (2009). *Carta Encíclica Caritas in veritate*. Lima, Perú: PUCP.

Papa Francisco (2015). *Carta Encíclica Laudato Si*. Lima, Perú: Paulinas

Pásara Luis (editor) (2008). *Perú en el Siglo XXI*. Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP.

Patomäki Heikki y Teivaninen Teivo (2008). *Democracia Global*. Lima, Perú: Fondo Editorial UNMSM.

Pease García Henry y Romero Sommer Gonzalo (2013). *La Política en el Perú del Siglo XX*. Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP.

Quiroz Alfonso W. (2013). *Historia de la corrupción en el Perú*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

Rist Gilbert (2002). *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Madrid, España: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.

Rostow Walt Withman (1961). *Las etapas del crecimiento económico*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rowe William (1979). *Mito e Ideología en la obra de José María Arguedas*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Cultura

Sartori Giovanni (2010). *La Política Lógica y método en las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.

Schwartz Howard y Jacobs Jerry (1996). *Sociología cualitativa: método para la reconstrucción de la realidad*. México: Trillas.

Sen Amartya (2010). *La idea de la Justicia*. México: Taurus.

Solzhenitsyn Aleksandr (1996). *Reflexiones en la víspera del siglo XXI. Fin de Siglo*. México: Mc Graw Hill.

Todaro Michael (1988). *El desarrollo económico del tercer mundo*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Touraine Alain (2011). *¿Qué es la Democracia?* México, Fondo de Cultura Económica.

Touraine Alain (1997). *¿Podremos vivir juntos?* Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Udías Vallina Agustín S.J. (2010). *Ciencia y Religión Dos Visiones del Mundo*. Santander, España: Editorial Sal Terrae.

Vargas Llosa Mario (2004). *La Utopía Arcaica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Von Clausewitz Karl (2014). *De la Guerra*. La Esfera de los Libros

Weber Max (2002). *Economía y Sociedad esbozo de sociología comprensiva*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica de España

DOCUMENTOS WEB

- Álvarez Yáñez, Jorge (2012). *Amartya Sen. La concepción vigorosa de la libertad*. España: Claves de razón práctica. Recuperado de http://www.elboomeran.com/upload/ficheros/noticias/7682_alvarez.pdf. Consultado en agosto de 2016.
- Bernard Williams y otros (2003). *Crítica al enfoque de capacidades y realizaciones de Amartya Sen*. México. Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/20/4/RCE4.pdf>. Consultado agosto 2016.
- Carvajal Muñoz M^a Rosario (2014). *El enfoque de capacidad de Amartya Sen y sus limitaciones para la ciudadanía y la sociedad civil*. Sevilla, España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/282/28230182005.pdf> Consultado octubre 2016.
- Marx, Carlos y Engels Federico (2000). *El Manifiesto Comunista*. Recuperado de <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/2008/03/marx-manifiesto-comunista.pdf> Consultado enero 2017.
- Morin, Edgar (s.f.). *Introducción al pensamiento complejo*. Recuperado de http://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf Consultado julio 2016.
- Pablo VI (s.f.). *Encíclica Populorum Progressio*. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html Consultado abril 2017.
- Parsons Talcott. *El Sistema Social*. Recupera de <https://teoriasuno.files.wordpress.com/2013/08/el-sistema-social-talcott-parsons.pdf> Consultado junio 2016.
- Riechmann Jorge (2009). *LA HABITACIÓN DE PASCAL Ensayos para fundamentar éticas de suficiencia y políticas de autocontención*. Madrid,

España: Recuperado de

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/teoriasc/EGOISMO.pdf>

Consultado agosto 2017.

Salas Astrain Ricardo (2006). *El mundo de la vida y la fenomenología sociológica de Schutz*. Apuntes para una filosofía de la experiencia. Revista de Filosofía N° 15. Recuperado de [www.google.com.pe/?gfe_rd=cr&ei=lnHdWJWFBI6w8wfD7KXwBw#q=alfr+schutz+fenomenología+mundo+social+pdf&*](http://www.google.com.pe/?gfe_rd=cr&ei=lnHdWJWFBI6w8wfD7KXwBw#q=alfr+schutz+fenomenología+mundo+social+pdf&*&hl=es) Consultado agosto 2016.

Sen Amartya (2000). *El desarrollo como libertad*. Gaceta Ecológica N° 55. México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53905501> Consultado agosto 2016.

Schutz Alfred. Recuperado de

<http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/22292750-La-fenomenologia-de-Alfred-Schutz-y-la-teoria-del-significado.pdf>

Consultado junio 2016.

The George Marshall Foundation. Recuperado de

<http://marshallfoundation.org/marshall/the-marshall-plan/marshall-plan-speech/> Consultado octubre 2016.

Tubino Fidel (s.f.). *Libertad de Agencia: entre Sen y H. Arendt*. Lima, Perú

Recuperado de <http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/090712.pdf> Consultado diciembre 2016.

Banrepcultural. Recuperado de

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/economia/industrialatina/246.htm> Consultado abril 2017.

BBC Mundo. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-38632955>

Consultado febrero 2017

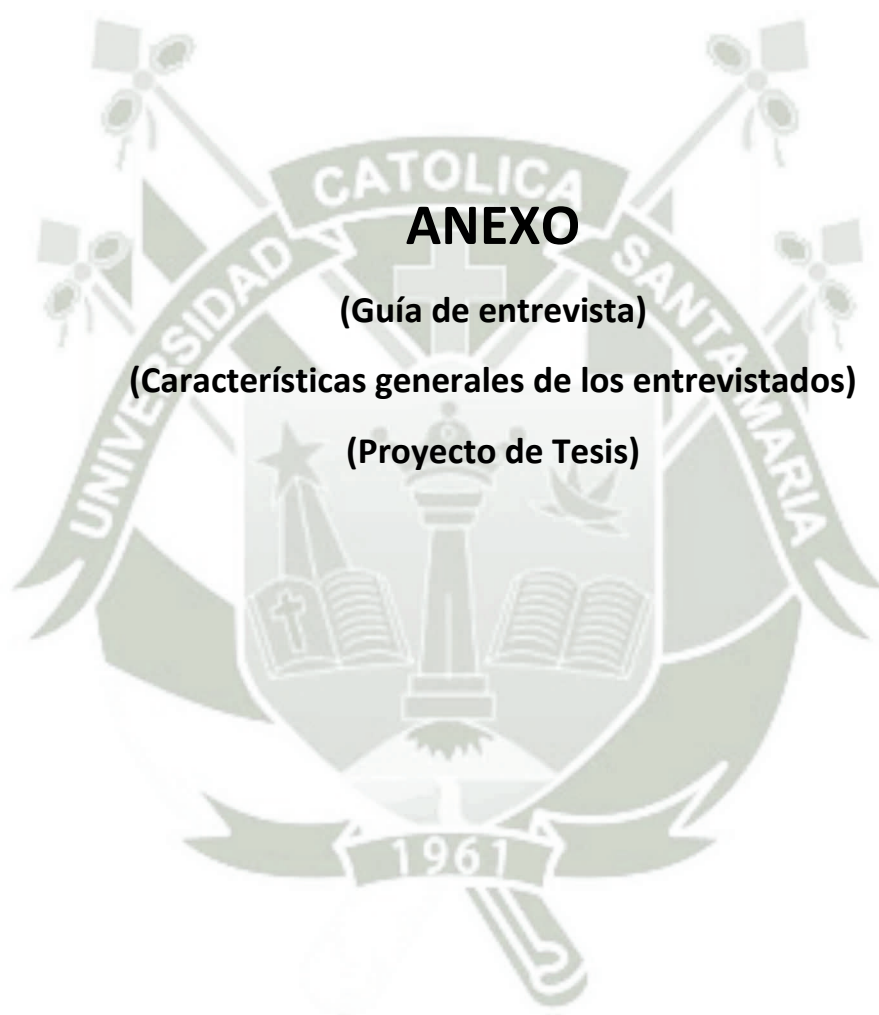
CNN en Español. Recuperado de

<http://cnnespanol.cnn.com/2016/11/07/que-tan-decisivo-es-el-voto-latino-en-las-elecciones-de-ee-uu/> Consultado noviembre 2016.

Jurado Nacional de Elecciones (2005). Historia de los procesos electorales en el Perú. Lima, Perú: Recuperado de

http://portal.jne.gob.pe/informacioninstitucional/educivicaelectoral/marteselectorales/Exp_HistoriaProcElect.pdf Consultado junio 2017.





GUÍA DE ENTREVISTA

Propósito	Pregunta o frase motivadora	Posibles re preguntas
Lograr que el entrevistado recuerde su experiencia personal en relación al desarrollo	1. De acuerdo a su experiencia , como puede definir el desarrollo .	
	2. Sin nombrarlos, ¿ conoce personas o grupos de personas que han logrado desarrollo ?	Qué circunstancias le han permitido a alguna persona o grupos de personas que conoce, desarrollarse más que los demás.
Aproximar al entrevistado a casos concretos que él o ella pueden considerar ejemplos de éxito, de progreso o de desarrollo	3. Con frecuencia se oye hablar de personas que progresan o son exitosas , ¿estos términos son iguales a desarrollo ? ¿se refieren a lo mismo ?	
Ayudar a recordar las circunstancias que han hecho de estas personas, personas de éxito, personas de progreso y desarrollo	4. Qué tiene que hacer una persona que ha logrado progresar , para mantenerse en esa situación y no retroceder	Qué sucedió , qué tiene que cuidar para no perder lo logrado en el futuro
Reforzar lo anteriormente indicado con situaciones opuestas de conocimiento del entrevistado	5. Sin nombrarlos , conoce a alguien que no ha progresado ; situación que no desearía le ocurra a usted	Qué fue lo que pasó
Colocar al entrevistado en la tensión individuo - sociedad	6. Es posible hablar de desarrollo social , es decir, desarrollo para muchos en contraste con desarrollo de unos pocos	Es preferible hablar de desarrollo o progreso personal
Dirigir la reflexión del entrevistado a situaciones de solidaridad reconocidas por el o ella	7. Cree en la solidaridad entre las personas, cree que esto puede existir sin esconder algún interés particular o de grupo	Considera que los peruanos son solidarios entre ellos
	8. Puede señalar casos en que reconoce esta solidaridad entre peruanos	Se puede afirmar que la solidaridad está siempre

		presente en la vida de los peruano o es sólo ocasional
Precisar la reflexión sobre casos concretos conocidos	9. Qué características personales tiene un individuo exitoso	Considerando su condición de varón o mujer, de joven o viejo, de instruido o no instruido, de local o migrante
Establecer la percepción de la sociedad actual que tiene el entrevistado	10. Considera que nuestra sociedad facilita o dificulta el éxito de las personas	Nuestra vida se desenvuelve bajo las condiciones del mercado , considera que eso ayuda a fomentar la solidaridad
		Qué es más importante, lograr una buena posición económica y social para uno y para la familia, o preocuparse del bienestar general de la sociedad .
Ayudar al entrevistado a establecer la relación entre información sobre el país y medios de comunicación	11. A través de la información que facilitan los medios de información , es posible para usted enterarse de cómo marcha la sociedad y la economía del país	Es verdadera la información que comunican. ¿Se puede creer en ella?
Ayudar a precisar medios y personas de los medios, reconocidos y con capacidad de llegar a la población	12. Qué personas (de los medios) le informan mejor y le ayudan a comprender la situación de desarrollo, progreso, éxito o fracaso del país.	Sigue a alguno de ellos. Por qué lo sigue. A quién le cree menos
Recordar a los partidos y grupos políticos , considerando que el año 2016 se realizaron elecciones generales en nuestro país	13. Tomando como referencia las últimas elecciones generales del país (2016), cree que los partidos políticos son claros en señalar el tipo de sociedad y de economía que ellos promueven	Podría poner un ejemplo de esto. Qué tipos de sociedad y de economía le ha sido a usted posible de percibir del mensaje de los políticos en contienda.
		Cuáles de estas propuestas le resultaron más atractivas . Ha sido claro el mensaje

<p>Registrar el reconocimiento de personalidades del <u>mundo académico o institucional</u>, con propuestas de desarrollo</p>	<p>14. Ha oído hablar de <u>personas</u>, ligados a <u>universidades o instituciones</u> de investigación o de otro tipo, que trabajan temas <u>relacionados con desarrollo</u></p>	<p>Le ha sido posible conocer las <u>ideas de estas personas</u>. <u>Qué opina</u> de ellas</p>
<p>Poner nuevamente al entrevistado en la tensión <u>desarrollo personal – desarrollo social</u></p>	<p>15. Las personas debemos preocuparnos más por nuestro <u>progreso personal</u> y familiar, que por el <u>desarrollo de todos</u></p>	<p>Hasta qué punto somos <u>desprendidos, generosos</u>, pensamos más en los demás que en uno mismo</p>
	<p>16. En el Perú hay <u>ocasiones</u> en que se muestra la <u>solidaridad</u></p>	<p>Esto es <u>frecuente</u> o sólo en circunstancias especiales</p>
<p>Precisar, desde el punto de vista del entrevistado, qué <u>ideas y valores</u>, considera que guían las acciones de <u>solidaridad</u> de los peruanos</p>	<p>17. Considera que las <u>acciones individuales</u> de solidaridad responden a ciertas <u>doctrinas y formas de pensamiento</u>, o son sólo reacciones espontáneas de las personas</p>	<p>Es posible distinguir <u>teorías o escuelas</u> de pensamiento, incluso de tipo religioso</p>
<p>Precisar los criterios (<u>valores</u>) que guían las <u>acciones cotidianas</u> por alcanzar <u>desarrollo</u></p>	<p>18. Qué <u>criterios</u> utiliza la mayor parte de la <u>gente que conoce</u> en sus <u>decisiones diarias</u> para mejorar sus condiciones de vida</p>	
<p>Conocer la <u>importancia</u> que se da a la <u>ley</u></p>	<p>19. Los <u>peruanos</u> somos <u>respetuosos</u> de la <u>ley</u></p>	<p><u>Vale</u> la pena ser <u>respetuoso</u> de la <u>ley</u></p>
		<p><u>Quiénes</u> respetan <u>más</u> la <u>ley</u></p>
		<p><u>Quiénes</u> respetan <u>menos</u> la <u>ley</u></p>

Universidad Católica de Santa María
Escuela de Postgrado
Doctorado en Ciencias Sociales



«EL DESARROLLO Y SUS POSIBILIDADES – AREQUIPA 2015»

**Proyecto de Tesis presentado por el Magister:
Obando Aguirre, Marcos Nicolás Aurelio**

**Para optar el Grado Académico de:
Doctor en Ciencias Sociales**

Asesor: Dr. Van Der Maat, Bruno

Arequipa – Perú

2017

PREÁMBULO

Sin duda, una de las preocupaciones más significativas de las ciencias sociales en nuestro tiempo, está colocada en la constatación empírica y subsecuente reflexión teórica de los problemas derivados de cómo individuos y comunidades, perciben, interpretan e implementan caminos de solución para el conjunto de problemas que giran alrededor de una aspiración básica y fundamental para la vida de las personas y de los pueblos, que en términos generales encerramos bajo el concepto de «desarrollo».

Podemos iniciar una reflexión primaria sobre el tema, indicando que de una u otra manera, la sociedad humana ha intentado siempre resolver las exigencias básicas de la vida, como son la alimentación y la protección; así como también ha intentado resolver, o explicarse, fenómenos y acontecimientos que afectaban su vida y que con el nivel de conocimiento de los estadios primitivos de la humanidad eran difíciles de comprender; para ello las diversas civilizaciones humanas recurrieron a numerosas interpretaciones que pudieran darle sentido a lo que ocurría. Hoy podemos afirmar, que el tipo de sociedad que conformamos, se ha ido constituyendo a lo largo de la historia y por lo tanto somos producto del conjunto de procesos físicos, económicos, sociales y culturales, que han conformado progresivamente el corpus de lo que es cada sociedad en sus circunstancias particulares y tal como las conocemos hoy día.

Este proyecto se propone trabajar el concepto de desarrollo, en relación a la manera cómo una sociedad particular como la peruana y en forma más específica, la arequipeña, lo ha asimilado, lo ha hecho suyo consciente o inconscientemente y lo resuelve prácticamente a lo largo de los procesos de la vida cotidiana de las personas comunes, que conforman nuestra sociedad; no se trata entonces solamente de un abordaje del concepto desde la perspectiva de la teoría social, sino que, por el contrario, nos preocupa observar y comprender cómo personas que no tienen relación con la reflexión académica y teórica del asunto, en su vida práctica, sin embargo, consideran importante el «desarrollo», el «progreso», el «éxito» (términos que muchas veces son tomados como sinónimos), y por lo tanto los dotan de contenidos que deben

ser comprendidos si queremos avanzar en procesos que garanticen precisamente desarrollo para todos.

El proyecto de investigación, no puede pasar por alto la reflexión académica sobre el tema, y para ello desarrolla un marco teórico que intenta comprender el proceso de desarrollo a través de cómo la sociedad occidental ha ido superando etapas, hasta llegar a los niveles de avance técnico, científico y humano del siglo XXI; pero también se plantea interrogantes sobre cómo todo esto ha ido configurando al individuo y hasta qué punto éstos están en disposición de apoyar los intentos, que desde el mundo de la academia, la política y la sociedad civil en general, se realizan para avanzar en el desarrollo de la sociedad.



I. Planteamiento Teórico

2.1 Problema de investigación

2.1.1 Enunciado del problema

Por qué, el conjunto de percepciones y expectativas individuales de las personas, que desde sus identidades y realidades particulares configuran y accionan procesos sociales, tienen la capacidad de influir, es decir, de apoyar, pero también de retardar y en ocasiones detener, las decisiones, los procesos y las acciones que, desde las esferas institucionales de la academia, de la política y de la economía, se orientan a la promoción del desarrollo.

2.1.2 Descripción del problema

Área del conocimiento: Ciencias Sociales

Tipo: Descriptivo - Explicativo

Nivel: Descripción exploratoria de la realidad social

2.1.3 Justificación del problema

La tesis adquiere importancia, en tanto conceptualmente intenta comprender el desarrollo a través de un conjunto concepciones teóricas que priorizan, en unos casos, la dimensión económico productivo de la sociedad y en otros, intentan establecer un mayor número de dimensiones, haciendo hincapié que el crecimiento económico es importante pero no único, llegando a indicarlo más como un medio para alcanzar desarrollo que como desarrollo en sí mismo.

En la medida que los Estados y los organismos internacionales han puesto de relieve la necesidad de colocar a la mayor parte de la humanidad en el camino del desarrollo, en el siglo XXI éste se ha convertido en tema de

la política (interna y externa) y punto importante de reflexión teórica para el mundo de la academia.

El trabajo aporta a una mejor comprensión de los esfuerzos por alcanzar desarrollo, esfuerzos que se despliegan desde diversos organismos, tanto públicos y privados, así como por instituciones académicas. Consideramos que cada uno a su modo, han aportado elementos de comprensión del tema del desarrollo. Afirmamos que, en estas dos primeras décadas del siglo XXI, se han colocado en el escenario de la política, como de las ciencias sociales, elementos decisivos para que los países menos desarrollados, sean capaces primero de comprender su situación y, en segundo lugar, tracen las estrategias necesarias para alcanzar el desarrollo.

La necesidad de relacionar crecimiento económico, con desarrollo social y también con sostenibilidad ambiental, ha obligado a las empresas y a los mismos Estados a implementar organismos dedicados a prevenir y resolver conflictos sociales y ambientales generados por sus actividades. Desde la política, las prácticas democráticas se han abierto a una mayor participación del ciudadano, en el sentido no sólo de escuchar sus opiniones, sino también de darle espacio para la práctica de vigilancia y control de las actividades desarrolladas por las instancias públicas y privadas. De este modo podemos afirmar que estamos ante un escenario nuevo, en el cual el ciudadano tiene la posibilidad de intervenir y de ser escuchado.

En la medida que se reflexiona sobre el innegable crecimiento económico de las últimos tres décadas en el Perú, sobre el cual se han hecho más claras las condiciones para que peruanos y peruanas adquieran paulatinamente un nuevo horizonte de lo que «puede llegar a ser su vida»,

es necesario destacar, que pese a todos estos esfuerzos, no se ha logrado establecer una «conexión emocional» entre el desarrollo y los individuos, quienes, por tanto, no están dispuestos a sacrificar sus expectativas de «crecimiento» frente a un, para ellos, vago y poco claro instrumental teórico – práctico del desarrollo.

La importancia social y académica de este trabajo está en la exploración y comprensión de los procesos a través de los cuales se va conformando, en la conciencia individual, primero el ideal del desarrollo, en segundo lugar se van trazando las expectativas que este ideal promueve como deseables, en tercer lugar los medios a través de los cuales se intenta alcanzar y mantener el estado de desarrollo; en cuarto lugar, el trabajo intenta responder también a las consecuencias que lo anterior tiene en la práctica política y social, entendida esta ya no como la acción individual o de grupos reducidos, sino como la acción de la sociedad en su conjunto.

De esta manera son cuatro las interrogantes que la tesis intenta responder:

- ¿Cuáles son los procesos que van conformando la conciencia individual en relación al desarrollo?
- ¿Qué tipo de expectativas se van configurando en el imaginario de las personas, en atención a lo que piensan sobre sus posibilidades de alcanzar éxito y desarrollo?
- ¿Qué medios son los que con más frecuencia se utilizan en los intentos por el progreso, el éxito y el desarrollo?
- ¿Qué consecuencias tiene todo esto en la práctica política y social local?

2.1.4 Marco conceptual

La investigación propuesta requiere de desarrollar una pesquisa conceptual que posibilite la comprensión del problema de investigación, en el marco de la reflexión teórica de las ciencias sociales.

El problema mismo, enunciado en esta etapa inicial como «EL DESARROLLO Y SUS POSIBILIDADES – AREQUIPA», pretende ingresar al estudio de este fenómeno desde las percepciones que las personas individuales tienen del mismo, y la manera como esto afecta sus conductas tanto individuales como colectivas. De este modo el avance en la elaboración de un marco teórico que permita comprender mejor esta situación, nos lleva trabajar propuestas teóricas de las ciencias sociales clásicas y actuales.

Se están trabajando autores clásicos y contemporáneos, cuyo aporte y reflexión teórica consideramos adecuada para la empresa de investigación que desarrollamos; así avanzamos con la revisión de autores como Comte, Marx, Durkheim, Max Weber y se realiza una especial mirada al pensamiento de Zygmunt Bauman, de Axel Honnet, de Edgar Morin.

De los autores clásicos señalados, interesa por una parte el reconocimiento del estudio de la sociedad como objeto de la ciencia positiva. Sin embargo, es necesario precisar que no se trata de un intento simplista de reducir lo extenso, complejo y muchas veces sorprendente de los procesos sociales, a simples juegos de relaciones entre variables que, por ser objetivas, se pueden medir y por tanto someter a un análisis causa efecto propio de las ciencias naturales. Los fenómenos sociales son resultado de la acción humana, en

este sentido dejan de ser naturales para convertirse en asunto sociales y culturales; pero, tomando las ideas de Durkheim³⁸, son hechos sociales, situaciones que están allí y que son capaces de moldear nuestra conducta y nuestra manera de apreciar las cosas. El pensamiento marxista³⁹ aporta en ayudarnos a comprender los procesos históricos, el devenir de las sociedades, la importancia de las contradicciones, en tanto a partir de ellas surgen síntesis que se objetivan en nuevos actores y en nuevos procesos sociales. Weber⁴⁰ aporta su preocupación por no sólo describir los procesos sociales en el nivel de circunstancias objetivas, sino en la necesidad de comprender estos procesos y los significados que los actores sociales les asignan. De Weber tomamos conceptos de política y de Estado, imprescindibles para abordar el tema del desarrollo.

Procesos modernos como la globalización, ponen en cuestión muchas de las anteriores «verdades» con las que estaba familiarizada la ciencia social. El modelo marxista, vigente hasta más allá de la mitad del siglo XX, pierde fuerza explicativa, los cambios están ocurriendo con rapidez y atacan sin miramientos categorías que se asumían como monolíticas. Aquí es importante el aporte de Bauman⁴¹, cuando propone la idea de sociedad líquida; pretende con ello destacar precisamente esta particular circunstancia, por la cual las viejas rigideces conceptuales de las ciencias sociales confrontan nuevas realidades, producto de veloces cambios en la sociedad. Y si pretendemos, como de hecho lo hacemos en este trabajo, comprender circunstancias

³⁸ Durkheim Emile, «Las reglas del método sociológico», Fondo de Cultura Económica 2001

³⁹ Marx Karl, «El Capital», Editorial Cartago. «El manifiesto comunista»

⁴⁰ Weber Max, «Economía y sociedad»

⁴¹ Zygmunt Bauman, «Modernidad líquida»

como el desarrollo y la manera como es aprehendido por las personas, tendremos que aventurarnos a superar viejos conceptos y viejas lealtades teóricas.

El trabajo de Honnet aporta una nueva entrada a la clásica contradicción clasista que viene del pensamiento marxista, que propone reconocer la contradicción como situación objetiva (como hecho social), y por otra de establecer una postura moral, en este caso de reconocer en qué polo de la contradicción está la «verdad» o si se prefiere el sentido mismo de la historia. Jugársela por el proletariado como clase revolucionaria, en su momento, no fue otra cosa que el resultado de esta opción moral. La contradicción avanza desde el nivel del trabajo a otros como el de la comunicación (Habermas), pero siempre observando asimetrías entre quienes manejan el poder y entre quienes deben someterse a él. Para Honnet, lo importante es la capacidad de reconocer al otro como parte importante de los procesos sociales, en nuestro caso y atendiendo al tema de la investigación, de cómo esos otros pueden ser reconocidos en su manera de entender el tema del desarrollo.

En tanto el trabajo intenta indagar sobre la manera como los individuos construyen su percepción sobre lo que es el desarrollo, intentamos comprender los matices que tiene la vida cotidiana y la formación en el sentido común de la variedad de acepciones de un concepto complejo como es el desarrollo. El trabajo de Berger y Luckmann⁴² constituye un aporte considerable en este intento, al fijar su reflexión en la comprensión de la manera como en la vida cotidiana se van construyendo y dando significado a las diversas

⁴² Berger Peter y Luckmann Thomas, «La construcción social de la realidad», Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1999.

dimensiones que envuelven la vida de las personas; una de estas, sostenemos nosotros, es precisamente el desarrollo.

Los aportes de Amartya Sen, sitúan nuestra reflexión en la importancia de la libertad y el desarrollo de las capacidades. Esta concepción teórica, está, hoy en día, en la base de las acciones tendientes a superar las condiciones de pobreza y de encontrar rutas para el desarrollo en situaciones de disparidad social elevadas. El trabajo de Sen ha sido incorporado a muchas de las actividades de instituciones tan importantes como el PNUD y otras similares y está en la base de los enfoques, evaluaciones y mediciones del desarrollo humano que hoy día son frecuentes en nuestro medio. A partir de aquí, nuestra reflexión intentará abordar las peculiaridades que el desarrollo humano tendrá a partir de la ideología neoliberal; en este punto los trabajos de Ulrich Bech⁴³, Francis Fukuyama⁴⁴ y Bernardo Kliksberg⁴⁵, serán guía importante de nuestra reflexión.

2.1.5 Análisis de antecedentes investigativos

Se han revisado las tesis de Maestría y Doctorado de las Escuelas de Postgrado de la Universidad Católica de Santa María y de la Universidad Nacional de San Agustín, sin encontrar un documento que trate el tema de investigación propuesto en este trabajo. De una revisión bibliográfica más extensa, nos detenemos en dos trabajos que consideramos se aproximan al tema de investigación; se trata de «La voz de los pobres ¿Hay alguien que nos

⁴³ Beck Ulrich, «Poder y Contrapoder en la Era Global», Paidós, Barcelona 2004

⁴⁴ Francis Fukuyama, «Capital social y desarrollo: la agenda venidera», artículo en Atria Raúl y Otros, «Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma», CEPAL, Santiago 2003.

⁴⁵ Kliskberg Bernardo, «Más ética más desarrollo», Temas Grupo Editorial, Buenos Aires 2007.

escuche?»⁴⁶, de Deepa Nayaran y otros. El segundo trabajo lleva el título de «Investigación para el desarrollo del Perú. Once balances», del Grupo Análisis para el Desarrollo, GRADE, Lima 2016; de este texto, se ha analizado el artículo de Miguel Jaramillo, «Instituciones, normas sociales y comportamiento».

En el primer caso, *La voz de los pobres*, no es un trabajo que parta del enfoque propuesto en nuestra tesis; sin embargo, realiza su reflexión desde las necesidades de reconocimiento de las personas pobres del planeta⁴⁷, llegando a la conclusión final de que estas personas reclaman asistencia directa para ellos, sin intermediarios corruptos; en otras palabras, que alguien (El Estado, las ONGs, etc.) sean capaces de escucharlos directamente y de confiar en ellos. El trabajo señala que son las normas sociales y las instituciones, los principales obstáculos que lo pobres encuentran en su afán por sobrevivir, indicando que muchas de estas prácticas sociales llegan incluso a anular las reglas formales de la vida entre las personas, lo que nos sitúa ante la necesidad de teorizar sobre la manera como se van estructurando estas prácticas y valores informales.

En este orden de cosas, hay que considerar que las instituciones constituyen el cuerpo de valores y normas desde las cuales desarrollamos el conjunto de nuestras actividades. Puede comprenderse entonces, que la importancia de ellas para el desarrollo, es enorme, al punto que resulta prácticamente imposible pretender alcanzar niveles adecuados de desarrollo sin intentar abordar el

⁴⁶ Deepa Nayaran y otros. «La voz de los pobres ¿Hay alguien que nos escuche?», Publicado para el Banco Mundial por Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 2000.

⁴⁷ Alrededor de cuatro mil millones de pobres en el mundo, personas que viven con menos de dos dólares diarios y algunos con menos de un dólar diario.

tema de las instituciones. Pero qué son las instituciones. Debemos ir unos pasos atrás, y constatar que las personas al interactuar entre ellas, van conformando progresivamente relaciones y en la medida que estas relaciones se hacen frecuentes y reiterativas, se van consolidando y constituyéndose en estructuras sociales. Un ejemplo de ello es la estructura económica, dentro de la cual quienes intervienen adquieren ubicación, roles específicos esperados, recompensas y castigos; de este modo, una persona se encontrará dentro de determinada rama de actividad, desarrollará ciertas funciones, percibirá por ello una remuneración y en caso de no cumplir con lo que se espera de ella, obtendrá algún tipo de sanción. Alrededor de todo esto se van constituyendo un conjunto de normas y valores, sobre los que todos, o casi todos, estamos de acuerdo y en esa medida se va «institucionalizando» nuestra vida, al punto que resulta bastante difícil pretender estar fuera de estos procesos.

Ulrich Beck, refiriéndose a los sistemas de reglas en lo que él denomina «el juego de la política mundial», dice con relación a las instituciones:

«(...) son las reglas de base y de fondo vigentes para el ejercicio del poder y el dominio, o sea, preceptos formales e informales de conducta que sirven para posibilitar o pretextar determinadas formas de praxis política (nacional e internacional)» (Beck, 2004).

Y luego añade:

«Mientras las instituciones fijan las normas y formas básicas, o sea, el marco categorial de la actuación política, las organizaciones se refieren a los actores específicos que disponen de un número determinado de miembros, de

recursos financieros y espaciales y de un determinado estatus legal» (Beck Op. Cit)

Por su parte, el trabajo de Miguel Jaramillo, publicado en el libro «Investigación para el Desarrollo en el Perú. Once Balances», bajo el título «Instituciones, normas sociales y comportamiento», es un destacable intento por comprender el desarrollo y la relación que existe entre éste (el desarrollo), las instituciones y el comportamiento de las personas. Jaramillo empieza emplazando algunas interrogantes sobre la relación entre las instituciones y el comportamiento de los individuos de cara al desarrollo. Las instituciones son importantes en la medida que son decisivas para las decisiones y el comportamiento individual y colectivo; de allí deriva que debe realizarse una «constante supervisión, análisis y seguimiento del marco institucional del país» (Jaramillo, 2016). Luego hace notar que en el Perú, se experimenta un pobre desempeño de lo que él denomina instituciones formales (sobre todo aquellas que desde normas y leyes prescriben el comportamiento de los individuos), en comparación con las instituciones informales (normas sociales)⁴⁸.

Los modelos de comportamiento analizados por Jaramillo son: el de aversión a la desigualdad; el de reciprocidad; de conformidad; el de motivación intrínseca; el de reputación e imagen social. De ellos, el modelo de reciprocidad tal y como lo expone el autor, aparece como el que mejor explica la situación propuesta por nosotros. Los individuos serán generosos o egoístas, según consideren que los otros tienen hacia ellos comportamientos generosos o egoístas.

⁴⁸ Entendiéndose por ellas todo aquello que, al no derivar de los códigos y registros legales, lo hacen por el contrario de lo que la gente va estableciendo como adecuado o no adecuado, de lo que es socialmente permitido o no, de las costumbres.

Puesto en los términos de nuestro estudio, la escasa o nula conexión emocional entre el desarrollo particular y el desarrollo de la sociedad, puede deberse precisamente, a esta percepción de que los demás tienen comportamientos egoístas y poco comprometidos, que ocasionan respuestas en los mismos términos, llegando incluso a conformar «reglas informales», de relación con los demás.

En términos generales Jaramillo coincide con la hipótesis de nuestro trabajo cuando afirma que la literatura económica al analizar el conjunto de incentivos, proporciona evidencia de que ellos promueven comportamientos deseados. (Jaramillo, 2016. Pág. 512); sin embargo, Jaramillo coloca esto en el espacio de lo deseado, es decir, que estas influencias apuntan a que el individuo haga «lo correcto».

A esta orientación teórica, añadimos lo señalado por Fukuyama⁴⁹, cuando define el capital social como «normas o valores compartidos que promueven la cooperación social», y particularmente cuando lleva su análisis a los niveles de confianza en América Latina, continente que se jacta haber visitado muchas veces. En concreto, indica que al no existir relaciones de confianza sólidas entre los diversos componentes de la vida económica, éstos se han orientado hacia las relaciones familiares, lo que ha llevado a que el capital social en nuestro continente se haya fortalecido en redes de tipo familiar, «grupos de amigos íntimos», más que en redes interinstitucionales de empresas sólidas «gestionadas profesionalmente» y que establecen entre ellas vinculaciones comerciales e institucionales efectivas, por encima de las relaciones

⁴⁹ Fukuyama Francis, «Capital social y desarrollo, la agenda venidera», Cepal, Santiago 2003

amicales y de grupos reducidos a las que estamos lamentablemente tan acostumbrados.

2.1.6 Objetivos

- **Objetivo General**

Pretendemos comprender el conjunto de procesos tanto objetivos como subjetivos, que en las condiciones de la sociedad del sur del Perú y de modo específico en Arequipa, delimitan las percepciones de desarrollo que los individuos elaboran como metas a lograr a lo largo de sus vidas y que, en la práctica, constituyen el soporte de los procesos sociales e institucionales locales sobre los cuales se establecen las bases y también los inconvenientes para alcanzar el desarrollo humano local.

- **Objetivos Específico**

- a. Identificar los principales factores que contribuyen a la formación de la conciencia individual en relación al desarrollo.
- b. Esclarecer el tipo de expectativas que se van configurando en el imaginario de las personas, en relación a lo que ellos piensan son sus posibilidades de alcanzar éxito y desarrollo
- c. Analizar los medios que con más frecuencia se utilizan en los intentos de las personas por el alcanzar situaciones de progreso, éxito o desarrollo
- d. Precisar las consecuencias que tiene todo esto en la práctica política y social local

2.1.7 Hipótesis

Consideraciones para establecer las Hipótesis de trabajo

- En la sociedad peruana actual, la manera más extendida y por tanto popular, de comprender y dar sentido a las acciones de las personas, está fuertemente influenciada por la ideología neoliberal y por las prácticas concretas que impone la economía de mercado.
- Es por ello que se puede entender, por qué las personas trabajan y se sacrifican por mejorar su condición económica (crecimiento), y en muchos casos logran avances innegables, incluso a través del uso de medios no legítimos; sin embargo, no se verifica un desarrollo equiparable a nivel de la sociedad. Aquí adquiere sentido el aforismo que señala que el todo es más que la suma de las partes; de este modo no seremos una sociedad desarrollada, sólo porque seamos una sumatoria de individuos que se preocupan por mejorar particularmente; empezaremos a alcanzar estas metas únicamente en tanto y en cuanto las dimensiones implicadas en el desarrollo logren establecerse como modelos válidos y situaciones deseables para las personas y de este modo se conecten con su subjetividad.

Hipótesis General

La comprensión de lo que es la sociedad, de la ubicación y compromisos que cada quien tiene dentro de ella, está fuertemente influenciada por nociones prácticas de éxito, de progreso y de fracaso, que afectan las aspiraciones personales, familiares y grupales que tienen las personas y que no siempre

coinciden con la concepción y enfoque de desarrollo propuesto por el mundo académico y político.

Hipótesis Específicas

1. La concepción del desarrollo que ha llegado al individuo y que además éste ha asumido como la «mejor opción» para él, es la que se deriva del modelo más fundamentalista que la economía de mercado ha dejado discurrir en la sociedad, a través de múltiples medios informativos.
2. La concepción del desarrollo, derivada de reflexiones académicas y políticas, se ha mantenido en esos niveles y en la práctica no ha alcanzado a ser interiorizadas por las personas individuales.
3. Debido a la escasa conexión emocional entre el desarrollo individual, como cada quien lo entiende, y el desarrollo de la sociedad, los esfuerzos individuales por alcanzar mejoras en la condición económica (crecimiento), no se traducen necesariamente en un desarrollo equiparable a nivel de la sociedad.
4. Las reflexiones sobre el desarrollo producidas en el mundo académico, que afectan las decisiones que desde la institucionalidad política se toman con relación al desarrollo, no han logrado establecerse como norma práctica para las decisiones individuales de las personas en relación a sus aspiraciones de progreso y desarrollo.

III. Planteamiento operacional

3.1 Técnicas, instrumentos y materiales de verificación.

En tanto el trabajo se propone comprender las percepciones, que los individuos forman en su vida cotidiana, en relación a las condiciones y posibilidades de progreso, éxito y desarrollo en la vida, se utilizará la metodología cualitativa. El instrumento fundamental será la entrevista en profundidad, la misma que se aplicará a personas comunes y corrientes de la ciudad de Arequipa. Se opta por este tipo de metodología, en tanto la consideramos bastante más prometedora, en el sentido del aporte de datos e información que se establece en la relación directa con las personas entrevistadas; la entrevista genera un momento de interacción con el investigador, más apropiado para lograr comprender las concepciones, expectativas, acuerdos y desacuerdos con el tema planteado.

3.2 Campo de Verificación

3.2.1 Ubicación espacial

El ámbito de estudio corresponde a personas (hombres y mujeres) mayores de 18 años que residen en la ciudad de Arequipa

3.2.2 Ubicación temporal

El trabajo no pretende realizar una interpretación coyuntural de la situación; por el contrario, se propone un análisis estructural y temporalmente se sitúa entre los años 2015 - 2016.

3.2.3 Unidades de estudio

Como ya se ha indicado, la población objeto de interés está constituida por ciudadanos y ciudadanas mayores de 18 años de la ciudad de Arequipa. Por tratarse de un estudio cualitativo, no se precisan los procedimientos

muestrales típicos de los análisis cuantitativos; sin embargo, consideramos que se desarrollará un mínimo de treinta (30) entrevistas, a igual número de personas, cuidando que provengan de diversos sectores poblacionales, colocando especial atención a su condición de sexo, edad, nivel de instrucción, actividad económica, y estrato social. La cifra indicada podría variar hacia arriba, en tanto con el primer grupo no se logre obtener la suficiente evidencia para contrastar las hipótesis planteadas.

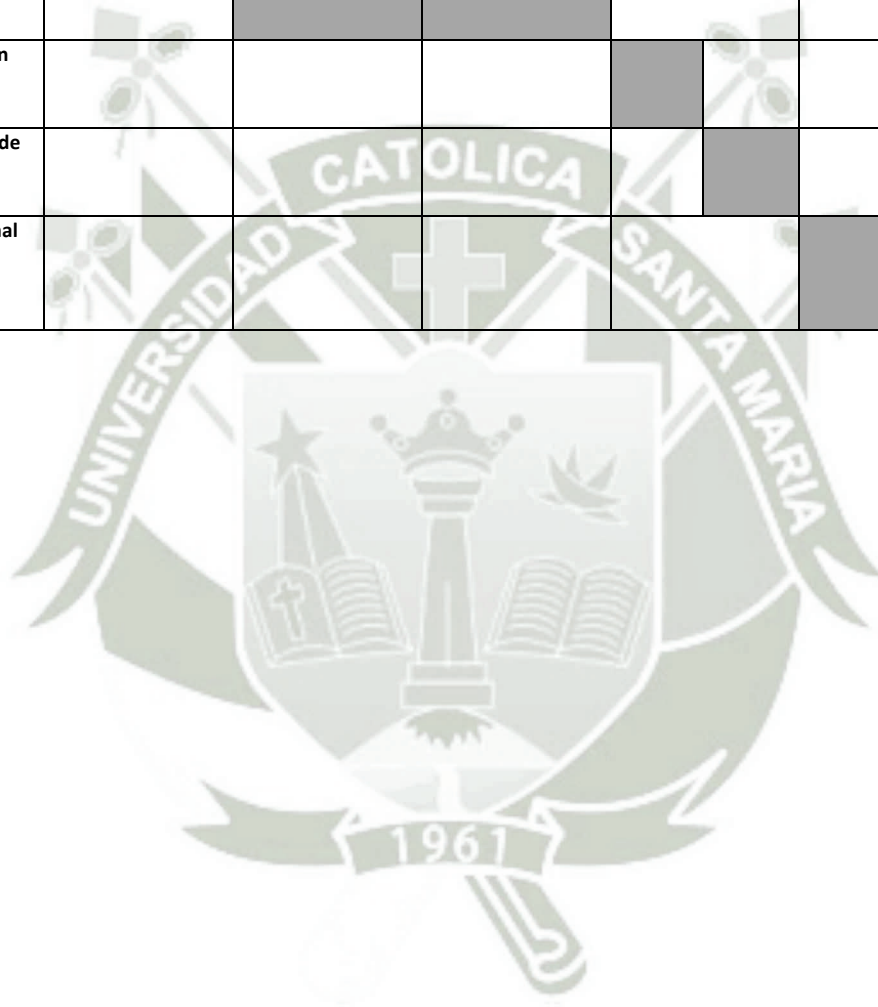
3.2.4 Estrategia de recolección de datos

Como ya se ha indicado, los datos se obtendrán a través de la aplicación de entrevistas en profundidad; para ello se consideran las siguientes etapas:

- Preparación de la guía de entrevista
- Identificar a los posibles entrevistados
- Realizar los contactos iniciales y establecer las citas correspondientes
- Realización de las entrevistas
- Sistematización de los resultados
- Contrastación de las hipótesis

IV. Cronograma de trabajo

	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre
Preparación de guía de entrevista					
Identificación de entrevistados					
Establecer citas de entrevistas					
Realización de entrevistas					
Sistematización de resultados					
Contrastación de hipótesis					
Documento final					



V. Esquema de operacionalización de variables

Hipótesis	Dimensiones	Variables	Indicadores	
General				
La comprensión de lo que es la sociedad, de la ubicación y compromisos que cada quien tiene dentro de ella, está fuertemente influenciada por nociones prácticas de éxito, de progreso y de fracaso, que afectan las aspiraciones personales, familiares y grupales que tienen las personas y que no siempre coinciden con la concepción y enfoque de desarrollo propuesto por el mundo académico y político.				
Específicas				
La concepción del desarrollo que ha llegado al individuo y que además éste ha asumido como la «mejor opción» para él, es la que se deriva del modelo más fundamentalista que la economía de mercado ha dejado discurrir en la sociedad, a través de múltiples medios informativos.	Concepción del desarrollo	Desarrollo individual	Situaciones y personajes tomados como ejemplo de desarrollo, que se admiran y se desean imitar	
		Desarrollo social	Situaciones y personajes tomados como ejemplo de desarrollo, que se admiran y se desean imitar	
		Progreso	Situaciones y personajes tomados como ejemplo de progreso, que se admiran y se desean imitar	
		Éxito	Situaciones y personajes tomados como ejemplo de éxito, que se admiran y se desean imitar	
		Fracaso	Situaciones y personajes tomados como ejemplo de fracaso, que reconocen como tales y que no se desea estar en esa situación	
		Solidaridad	Situaciones y personajes reconocidos de solidaridad que se admiran y toman como referentes en la vida	
	Modelos de éxito a partir de las ideologías que promueve la economía de mercado	Paradigmas de éxito		Descripción de la persona de éxito
				Descripción del tipo de economía y sociedad que incentiva a las personas a ser exitosas
	rol de los medios informativos en la difusión de estas ideologías	Fuentes de información		Señalamiento de las fuentes de información más frecuentadas
		Programación informativa preferida		Señalamiento de las personas que promueven desarrollo a través de los medios

La concepción del desarrollo, derivada de reflexiones académicas y políticas, se han mantenido en esos niveles y en la práctica no han alcanzado a ser interiorizadas por las personas individuales.	Concepción(es) del desarrollo, derivada de reflexiones académicas y políticas	Preferencias políticas	Identificación de las preferencias y afinidades políticas
		Conocimiento de propuestas políticas del desarrollo	Identificación de las propuestas de desarrollo de las opciones políticas locales
		Conocimiento de propuestas académicas	Identificación de las propuestas de desarrollo formuladas por la academia o académicos
	Interiorización de éstas por las personas individuales	Acuerdos y desacuerdos con estas propuestas	Razones de discordancia con estas propuestas
Debido a la escasa conexión emocional entre el desarrollo de la sociedad y el desarrollo individual, los esfuerzos individuales por alcanzar mejoras en la condición económica (crecimiento), no se traduce necesariamente en un desarrollo equiparable a nivel de la sociedad.	Conexión emocional entre el desarrollo de la sociedad y el desarrollo individual	Compromisos con el desarrollo de la comunidad	Reconocimiento concreto de formas de apoyo al desarrollo de la comunidad
	Esfuerzos individuales por alcanzar mejoras en la condición económica	Trayectoria personal (familiar) por alcanzar progreso	Esfuerzos exitosos o fallidos por mejorar las condiciones de vida individuales o familiares
	Desarrollo a nivel de la sociedad	Conexión establecida entre el desarrollo personal / familiar con el desarrollo de la comunidad	Reconocimiento de la relación entre el desarrollo de la comunidad y el desarrollo personal o familiar
Las reflexiones sobre el desarrollo producidas en el mundo académico, que afectan las decisiones que desde la institucionalidad política se toman con relación al desarrollo, no han logrado establecerse como norma práctica para las decisiones individuales de las personas en relación a sus aspiraciones de progreso y desarrollo.	Reflexiones sobre el desarrollo producidas en el mundo académico	Cursos de acción desarrollados por los individuos o comunidad, vinculados a postulados académicos	Reconocimiento directo o indirecto de postulados académicos que sustentan acciones individuales o comunitarias
	Decisiones políticas en relación al desarrollo	Cursos de acción desarrollados por los individuos o comunidad, vinculados con propuestas políticas basadas en teorías del desarrollo	Reconocimiento directo o indirecto de propuestas políticas que sustentan acciones individuales o comunitarias
	Orientaciones prácticas que quían las decisiones	Criterios utilizados para tomar decisiones prácticas	Explicitación de los criterios que sustentan decisiones prácticas de desarrollo,

	individuales de las personas en relación a sus aspiraciones de progreso y desarrollo.	en relación a desarrollo, progreso, éxito	progreso o éxito de los individuos
--	---	---	------------------------------------



Bibliografía

Bauman, Zygmunt, “Ética postmoderna”, Siglo XXI, Argentina 2004,

Benno Herzog y Francesc J. Hernández, “Axel Honneth y el renacimiento de la teoría crítica”, Revista da Faculdade de Direito de Caruaru / Asces – Vol.42 N° 1 –Jan - Jun/2010 –ISSN 2178-986X. Disponible en:

http://www.academia.edu/722360/Axel_Honneth_y_el_Renacimiento_de_la_Teor%C3%ADa_Cr%C3%ADtica

Beriain, Josetxo y otros, “La teoría sociológica”, Editorial Verbo Divino, Navarra 2008

Bronowski, Jacob, “El ascenso del hombre”, Fondo Educativo Ineramericano, Colombia, 1979.

Lenin, V.I., “El imperialismo fase superior del capitalismo”, Edición en Lenguas Extranjeras, Pekin, 1975.

Marx, Carlos y Engels Federico, “El manifiesto comunista”, Ediciones Elaleph.com, 2000. Disponible en: <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/2008/03/marx-manifiesto-comunista.pdf>

McCarthy, Michael H., “El pensamiento político de Hannah Arendt”, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Lima, 2000.

Morin, Edgar, “Introducción al pensamiento complejo”, disponible en:

http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf

Solzhenitsyn, Aleksandr y otros “Fin de Siglo”, Mc. Graw Hill, 1996.

Weber, Max, “El político y el científico”, Programa de redes informáticas y productivas, de la Universidad de General San Martín. Disponible en <http://www.hacer.org/pdf/WEBER.pdf>